



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Estado y sociedad: instituciones, procesos políticos y movimientos sociales en América Latina

**IMPERIALISMO, ESTADO Y COMUNIDAD.  
LAS RADIOS ALTERNATIVAS DE BOLIVIA Y VENEZUELA  
EN EL SIGLO XXI**

**TESIS**

QUE PARA OPTAR EL GRADO DE

**DOCTORA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA

MARCELA ROMÁN VALADEZ

TUTOR

DR. JOHN SAXE-FERNÁNDEZ

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

COTUTORES

DR. NAYAR LÓPEZ CASTELLANOS

Facultad De Ciencias Políticas Y Sociales

DRA. TANIA ARROYO RAMÍREZ

Instituto Nacional de Antropología e Historia

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX. ENERO 2024



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



# Agradecimientos

Esta investigación es resultado de un esfuerzo colectivo.

Agradezco al Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México ser un cobijo para el pensamiento crítico en tiempos donde crece la superficialidad.

A mi tutor, el Dr. John Saxe-Fernández por su invaluable y constante apoyo. A mi Comité asesor, las doctoras Tania Arroyo y Malely Linares y los doctores Nayar López, Lucio Oliver y José María Calderón por haber hecho una lectura atenta de mi trabajo y aportar visiones, referencias e ideas que enriquecieron los resultados de la investigación.

Al pueblo de Venezuela y Bolivia que me abrieron sus puertas haciendo una casa para mí y para pensar juntos y juntas un presente y un futuro digno para la vida en el planeta.

A mi familia por ser una palabra presente, por su compañía.

A mis amigas y amigos que me dieron su tiempo, su alegría y su escucha, en palabras no cabe lo que significaron durante este proceso.

Al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías, por el apoyo durante la investigación. Por una ciencia al servicio de lo público.



# Introducción

De lo que se trata es de pensarnos a nosotros mismos, pero, desde el horizonte histórico y cultural de nuestra propia realidad, desde nuestros propios problemas, desde nuestras propias concepciones, desde nuestras propias “cosmovisiones”. Esto ahora implica también “pensar” en perspectiva mundial; América Latina ya no es un problema sólo para los latinoamericanos, es también un problema universal

---

Juan José Bautista

Este trabajo se realiza en el marco del programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos en contribución al campo denominado “Estado y sociedad: instituciones, procesos políticos y movimientos sociales en América Latina.”

Los estudios latinoamericanos facilitan el entendimiento de esa política que da sentido al siglo XXI y que se constituye en el propio proceso que da cuenta de la vida histórica de América Latina, así, desde esta perspectiva se coloca como prioritaria la relación del Estado y de los movimientos sociales y, en ese sentido, uno de sus más grandes aportes resulta ser la apuesta por una aproximación crítica.

Es, justamente, en esta tensa relación entre Estado y movimientos sociales que hemos identificado uno de los procesos más importantes para nuestros países: la renovación del poder regional con base en las propuestas de transformación del Estado y su presencia o ausencia de relación con los movimientos sociales, conformados por los sujetos marginados, despojados de los medios de producción y con ello del poder político.

Una consideración importante que se toma como punto de partida aquí es el hecho de que en las últimas cuatro décadas los principios de la ideología neoliberal han acaparado la vida pública: dirigentes políticos, burgueses, intelectuales defienden los principios de la ideología neoliberal, promoviendo el libre mercado como la única vía de crecimiento de las economías, sin importar las graves consecuencias de este modelo de desarrollo.

De esta manera, nuestro trabajo intenta explicar esa inflexión ideológica crítica de la

agenda del libre mercado que se identifica comienza a principios de este siglo y que se caracteriza por el reconocimiento de las cualidades de la disposición y voluntad política colectiva desde la que la sociedad boliviana y venezolana se pensaron a sí mismas a través del uso de medios de comunicación alternativos y comunitarios. Entendemos lo alternativo y comunitario como la producción de socialidad crítica contra la agenda liberal e individualista, desde la que una teoría y una praxis comunitaria promueven la reproducción colectiva del conocimiento al comprenderlo en su dimensión material, territorial y simbólica.

En el trabajo de campo realizado en el Estado Plurinacional de Bolivia y en la República Bolivariana de Venezuela durante 2018, nos propusimos conocer cómo funciona la comunicación alternativa, cómo se genera información bajo una lógica crítica del capitalismo e identificar a aquellos que la producen y son sus protagonistas; y, en contrapartida, comprender a aquellos que continúan apostando por la defensa de ese patrón capitalista de producción de la información y la comunicación, es decir, las oligarquías históricamente beneficiadas al pertenecer a una clase política, a la burguesía o a una élite intelectual. Las siguientes preguntas fueron nuestra guía:

1. ¿Cuáles son las condiciones materiales, sociales y culturales desde las que se desarrollan los medios de comunicación estudiados para concebirlos como revolucionarios?
2. ¿Qué propuestas críticas dan sustento a la creación de una totalidad social alternativa?
3. ¿Qué prácticas y discursos consolidan la agenda de trabajo ideológico de las oligarquías o grupos de poder económico-político nacionales e internacionales para preservar su propio poder bajo la ideología capitalista hegemónica?

Nuestra hipótesis es que los diversos y múltiples espacios y procesos de comunicación alternativos, comunitarios y contrahegemónicos hacen el cuerpo de los procesos progresistas, convirtiéndose en herramientas imprescindibles para configurar un nuevo pensamiento político posible que, dicho sea de paso, mantiene como elementos comunes una crítica al imperialismo y una proyección de transformación desde lo popular, que sin duda alguna, va de la mano con una democratización mediática.

Así, como René Zavaleta lo explicaba, hay momentos sociales de apertura al cambio de creencias colectivas, es decir, momentos de "disponibilidad" para subvertir las formas de dominio que por aceptadas se habían convertido en tradicionales y que son capaces de refundar un Estado: "Coyunturas en que grandes masas están dispuestas a la asunción de nuevas creencias colectivas. [...] Mientras más profunda es la 'disponibilidad' de la sociedad como flujo ideológico y mayor el excedente, hay mejores condiciones para construir un Estado moderno, es decir, aquel en que la inflexión ideológica predomina sobre el factum represivo y las mediaciones democráticas sustituyen o enmascaran a las formas tradicionales de dominio" (Zavaleta, 2013, p. 233).

Los nuevos Estados surgidos de la Revolución Bolivariana y del Estado Plurinacional boliviano llevan a cabo esa inflexión ideológica bajo la propuesta de un Estado comunal sobre la disponibilidad descrita por Zavaleta. Ello se corresponde con la organización de la clase trabajadora que llevó a cabo la democratización de los espacios mediáticos y comunicacionales al convertirlos en la voz del poder popular: el trabajo revolucionario es entendido como participativo y organizativo para reemplazar al poder de clase dominante articulando a las masas como sujeto colectivo que se autodetermina (Zavaleta, 2011).

Lo alternativo o contrahegemónico implica una dimensión ética de la política como crítica al orden vigente y una proyección de otras posibilidades; esto constituye el "Momento Latinoamericano" que, conceptualizado como *Socialismo del Siglo XXI* en el caso venezolano y *Buen Vivir* en Bolivia, conlleva la fundación de una nueva relación Estado, sociedad y mercado, en la que el sujeto y las comunidades realizan procesos de comunicación bajo los que una producción colectiva deriva en la producción de una información crítica.

Para Álvaro García Linera, en su momento vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, la batalla cultural es una necesidad permanente como estrategia fundamental de la crítica al poder y en sus palabras todas las herramientas para la transformación del pensamiento hacia la libertad son imprescindibles:

la batalla se la logra si usamos todos los medios posibles: discurso, organización, teatro, dibujo, para transformar los esquemas profundos del orden ético en que las personas organizan su mundo, ese es el gran reto. Es más fácil hacer una revolución, que profundizar la revolución. Es fácil hacer una revolución aprovechando la crisis del orden neoliberal, es mucho más difícil anular el orden neoliberal en el espíritu, en el habla, en la forma de organizar la vida cotidiana, en el sentido común (García Linera, 2013).

En Venezuela, *la Revolución Bolivariana* comenzó en el año de 1998 con el triunfo de Hugo Chávez en las elecciones presidenciales, si bien este momento cumbre es importante para esta investigación, el trabajo de campo se realizó algunos años después, por lo que, considerando la lectura de García Linera, hablamos ya del proceso de profundización de esta revolución, momento en el que centramos nuestra atención en algunos medios comunitarios, autónomos y barriales, tales como: **Al Son del 23, Radio Negro Primero, Alba TV y Catia TV**, medios multiplataforma que producen contenidos radiales y televisivos además de ocupar el internet para crear blogs y redes sociales. Estos medios dan la batalla popular a través de la cultura identificándose como socialistas.

Por otro lado, en Bolivia, también en un momento de profundización de la transformación del Estado, nos acercamos a las experiencias de medios autónomos como: **Radio Wayna Tambo, en el corazón de la ciudad indígena aymara de El Alto, en la Paz; a Radio Kawsa Chun Coca en el Trópico de Cochabamba que es un sistema comunicativo para las**



## **Seis Federaciones de Productores de Hoja de Coca; y a Radio Alternativa LaChiwana.**

Estos medios configuran el pensamiento campesino originario desde la soberanía política y cultural. Igualmente indagamos en el trabajo de medios estatales como el sistema de Radios de Pueblos Originarios (RPOS) que pone en la mesa el debate en torno al derecho de las comunidades a acceder a frecuencias radiales en todo el país con el apoyo estatal.

Los aspectos de la resistencia cultural mediática en que concentramos nuestro análisis son por un lado, una propuesta alternativa para transformar las instituciones y las comunidades; por el otro lado, son aliados muy valiosos en la resistencia que se debe dar frente a la aplicación de medidas de presión contra los nacientes Estados en transformación de los que son parte. Medidas que, dicho sea de paso, forman parte de una guerra híbrida y multifactorial que incluye medidas económicas coercitivas y unilaterales, intentos de golpe de Estado y una escalada en la agresión mediática; una estrategia de guerra que también asfixia económica y socialmente a la población y a la cual se le aplica también, entre otras medidas, una intervención contrarrevolucionaria.

# Índice

<b>Agradecimientos</b>	<b>v</b>
<b>Introducción</b>	<b>vii</b>
<b>Índice</b>	<b>xi</b>
<b>1 IMPERIALISMO MEDIÁTICO Y GUERRA POLÍTICO-IDEOLÓGICA</b>	<b>1</b>
1.1 Ideología del capital y hegemonía imperialista en mass media . . . . .	1
1.2 Un destino manifiesto del siglo XIX al XXI . . . . .	7
1.3 Geopolítica de la Guerra de Cuarta Generación: una estrategia de amplio espectro . . . . .	11
1.4 Propaganda contra el socialismo: el caso Venezuela como ejemplo contemporáneo . . . . .	13
<b>2 CRÍTICA AL DOMINIO IMPERIALISTA: UN MOMENTO CONSTITUTIVO DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA</b>	<b>23</b>
2.1 Pacto de Punto Fijo, Cuarta República y Caracazo . . . . .	23
2.2 Unidad cívico militar-mediática: comienza la revolución de Hugo Chávez	29
2.3 Una Quinta República Socialista . . . . .	33
<b>3 COMUNICACIÓN POPULAR, ALTERNATIVA Y SOBERANA</b>	<b>39</b>
3.1 Estado revolucionario y pueblo organizado en comunas: comunicación popular y socialista . . . . .	39
3.2 Estado comunal . . . . .	40
3.3 América Latina con la República Bolivariana de Venezuela . . . . .	48
3.4 Medios populares al poder: la revolución en la palabra . . . . .	51
3.5 Un Estado se propone comunicar: nuevas relaciones revolucionarias a través de la comunicación . . . . .	54
3.6 Actores comunitarios como actores políticos . . . . .	58
3.7 ALBA TV: Un movimiento de formación y acción . . . . .	62
3.8 La radio en el barrio: la revolución mediática socialista "Al son del 23" . .	64
3.9 Radio Negro Primero: una apuesta por la memoria histórica . . . . .	66
<b>4 BOLIVIA: REVOLUCIÓN, DICTADURAS Y DEMOCRACIA</b>	<b>69</b>
4.1 La Revolución Boliviana de 1952: el fin de una época para Bolivia . . . . .	69

4.2	La radio como rebeldía revolucionaria . . . . .	70
4.3	Dictaduras contra lo revolucionario . . . . .	71
4.4	Privatización de un país: Saqueos internacionales y resistencias nacionales	74
<b>5</b>	<b>EL SIGLO XXI EN BOLIVIA: UNA COYUNTURA LATINOAMERICANA</b>	<b>79</b>
5.1	El fin del neoliberalismo: una nueva historia para Bolivia . . . . .	79
5.2	La hoja de coca: un símbolo de disputa permanente . . . . .	82
5.3	Lo viejo no termina de morir: la pugna por el gas . . . . .	85
5.4	Un Estado plurinacional en Bolivia: Evo Morales recupera la nación . . . .	87
5.5	Los movimientos sociales populares y originarios al poder . . . . .	90
5.6	La agenda antiimperialista: la expulsión de la DEA y la USAID . . . . .	92
<b>6</b>	<b>REVOLUCIÓN CULTURAL COMO CREACIÓN DE ALTERNATIVAS MEDIÁTICAS</b>	<b>95</b>
6.1	Resistencia en la información: nuevos medios de comunicación . . . . .	95
6.2	El Estado promueve el derecho a participar de la comunicación: el Sistema Nacional de Radios de los Pueblos Originarios . . . . .	97
6.3	El Centro de Producción Radiofónica: mosaico de diversidad . . . . .	99
6.4	Casa de las Culturas Wayna Tambo, comunidades que se expresan con dignidad . . . . .	100
6.5	Radio Alter-Nativa Lachiwana . . . . .	103
6.6	Radio Kawsa Chun Coca: La Revolución del Trópico . . . . .	105
<b>7</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>107</b>
	<b>Bibliografía</b>	<b>115</b>

# 1 IMPERIALISMO MEDIÁTICO Y GUERRA POLÍTICO-IDEOLÓGICA

...porque es la naturaleza del imperialismo la que bestializa a los hombres, la que los convierte en fieras sedientas de sangre que están dispuestas a degollar, a asesinar, a destruir hasta la última imagen de un revolucionario, de un partidario de un régimen que haya caído bajo su bota o que luche por su libertad. Y la estatua que recuerda Lumumba hoy destruida pero mañana reconstruida nos recuerda también que en la historia trágica de ese mártir de la revolución del mundo, que no se puede confiar en el imperialismo pero, ¡ni tantito así, nada!

---

Comandante Ché Guevara

## 1.1 Ideología del capital y hegemonía imperialista en mass media

La concentración mediática internacional es un proceso que ocurre a nivel nacional y mundial que determina las condiciones geoculturales y geopolíticas del sistema mundo. El 90% de los medios masivos de comunicación dependen del trabajo de cuatro agencias de información: la Associated Press (AP), estadounidense; Reuters, inglesa; Agence France Press (AFP); y la United Press International (UPI), también estadounidense. De manera co-

incidente con esta tendencia a la concentración que rige los procesos de producción de la información, las clases dominantes se articulan también a nivel global. Se constituye así, una especie de “burguesía imperial”, una oligarquía financiera, petrolera, industrial e incluso mediática que se vincula y coordina trascendiendo las fronteras nacionales y dicta sus condiciones a las clases dominantes locales en la periferia del sistema (Arroyo, 2014, p. 258).

Estos monopolios ideológicos tienen correspondencia con las grandes corporaciones que concentran la riqueza productiva, tan sólo en América Latina y el Caribe, el 20% de la población concentra el 83% de la riqueza. El número de multimillonarios aumentó en la región de 27 a 104 desde el año 2000, 66 millones de personas, un 10.7% de la población vive en extrema pobreza, 2,153 multimillonarios poseen más riqueza que el 60% de la población mundial y desplazan del poder adquisitivo a más de 4,600 millones de personas de acuerdo con los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (*Los multimillonarios del mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas 2020*).

La lógica de concentración de riqueza impone una organización política que fortalece a una clase poseedora. El capitalismo es una relación social y estructural que ocasiona esta desigualdad bajo la práctica de un esquema de acumulación que modela la productividad; el filósofo Karl Marx sostuvo desde el siglo XIX, que el mundo de las mercancías es también el mundo de la monopolización de los medios de producción:

El valor de uso no es considerado una finalidad directa, solamente el valor de cambio. La necesidad que este satisface es la del enriquecimiento. No hace falta decir, a propósito, que este aumenta sin cesar su control sobre la riqueza real, sobre el mundo de los valores de uso. [...] Tan pronto como el dinero se plantea como valor de cambio que no se hace simplemente independiente de la circulación (como cuando se hace reserva de valor) sino que se conserva al interior de la misma, ya no es dinero, pues el dinero como tal no se extiende más allá de su determinación negativa; *es el Capital* (Marx, 2018, p.256).

Esa disparidad económica, como relación social que vitaliza a la clase poseedora- burguesa y asfixia a las y los trabajadores, nos lleva a entender la ideología como **la correspondencia político-cultural de nuestras instituciones sociales con el sistema de acumulación, cobrando sentido como parte del proceso de explotación.**

El sistema dominante organiza la producción de ideas que ocultan e invisibilizan la crisis de la que es responsable; el resultado es la exclusión de

la conciencia política y del pensamiento analítico social. Marx lo describe de la siguiente manera:

En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias, independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de esas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta una superestructura política y jurídica y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser sino, por el contrario, su ser social el que determina su conciencia (Marx, 1994, p. 120).

Dimensionar las condiciones del sistema dominante que determinan los mecanismos de ejercicio del poder, conlleva asumir una conciencia histórica para resolver esa contradicción. *Se considera un acto revolucionario hacer de esa conciencia una pauta para la transformación de esa materialidad determinante y de sus componentes restrictivos en los que nuestras sociedades se vinculan también intelectualmente.*

Como ya lo advertía Ludovico Silva, filósofo venezolano, el ser humano subsume su propia conciencia para avalar este proceso cultural como natural, con la pretensión de incorporar la conciencia del individuo al ordenamiento ideológico de las masas; Silva señalaba que los medios masivos funcionaban como una herramienta contra la posible pauta de liberación del ser humano naturalizan una realidad histórica que despoja a los actores de su capacidad de comprensión, análisis y crítica, mercantilizando la vida como finalidad sistémica, convenciendo a las masas de actuar como tales, es decir, sin conciencia de su propia realidad:

La ideología es un sistema de valores y representaciones que autogeneran las sociedades con relaciones de explotación (es decir, todas las que ha habido hasta el presente), para justificar idealmente su propia estructura material, consagrándola en la mente de los hombres como un orden “natural” e inevitable; tiene su lugar individual de actuación en las zonas no concientes del siquismo: preconciencia, inconciencia (en sentido freudiano), y su lugar social de actuación y difusión se encuentra en la sociedad actual, tipificando en los medios de comunicación de masas, los cuales inducen subliminalmente la ideología en los individuos (Silva, 1970, pp. 116–117).

La hegemonía del capitalismo depende entonces de la articulación de un proyecto de reproducción material de la vida bajo la perspectiva de clase

y de la capacidad de guiar moralmente la voluntad colectiva, es por ello que el mismo Silva refería que la importancia de reconocer la comunicación como pauta hacia la comprensión de problemas históricos del siglo XXI en términos de cultura: "El lugar social de actuación de la ideología, que en tiempos de Marx lo formaban las instituciones sociales (como el Parlamento), la cultura libresca, los templos, hoy lo forman, además y primordialmente, los llamados mass-media o medios de comunicación de masas, los cuales inducen subliminalmente la ideología en los individuos (Silva, 1970, p.124).

En suma, es la ideología la que genera y reproduce la forma en que la sociedad se entiende a sí misma en su relación con el Estado y como sujeto político colectivo. La ideología forma una voluntad colectiva y su existencia depende de la creación de una unidad ideológica, según lo proponía Antonio Gramsci, la vigencia de una hegemonía dependía de al menos dos aspectos, justamente, uno de ellos era la formación de esa voluntad colectiva, mientras que el segundo se refería al ejercicio de la dirección política como dirección intelectual y moral (Mouffe, 1991, pp.167-227).

De lo anterior se desprende que el orden mundial en que las clases sociales determinan las relaciones de poder para asegurar la voluntad colectiva conlleva una disputa imprescindible, esto asegura la conformidad en el comportamiento de la mayoría de la gente, estabiliza en instituciones ideológicas el proyecto hegemónico de economía política que conlleva también una totalidad social como relación de poder. Según Robert Cox:

La conexión Maquiavélica libera el concepto de poder –y de hegemonía como una forma de poder– del vínculo con clases sociales históricamente específicas y da una aplicabilidad más amplia a las relaciones de dominio y subordinación, incluyendo las relaciones de orden mundial. Sin embargo, no corta los lazos entre las relaciones de poder y sus bases sociales –por ejemplo, en el caso de las relaciones de orden mundial, convirtiéndolas en relaciones entre estados estrictamente concebidas–, pero dirige su atención hacia la profundización y toma de conciencia de dicha base social" (Cox, 2016, p. 137).

El "sistema mundo" (Wallerstein, 2007) es la expresión hegemónica de un actor económico-político capaz de ordenar la estructura y la superestructura con estrategias de orden militar, sin embargo, la sostenibilidad del mismo depende también de ciertas representaciones colectivas, de tal manera que hoy Estados Unidos tiene los recursos y el poder para desplegar poderosas estrategias bélicas, pero también para construir un sistema de representaciones masivas colectivas internacionales en los *mass media*, Armand Matterlart lo

señaló como: "superestructura de representaciones colectivas" (Mattelart, 1971, p. 53).

Los medios de comunicación son, por tanto, un instrumento de clase de quien se dispone a construir hegemonía y, en este sentido, la hegemonía del capital como sistema de industrialización de contenido cultural, se convierte en materia de producción a gran escala de determinadas corporaciones del ámbito privado ubicadas principalmente en Estados Unidos. En este país, cadenas como CNN, participaron, por ejemplo, de la guerra en Medio Oriente y, en América Latina, acompañaron muy de cerca la estrategia de golpe de Estado en el año 2002 contra el entonces presidente Hugo Chávez Frías, quien había sido democráticamente electo en Venezuela (Fazio, 2010)). Ante aquellas coyunturas, el presidente George W. Bush, en el marco de su doctrina de Seguridad Preventiva, señaló que los países debían optar por estar con Estados Unidos o contra Estados Unidos y tal declaración contaba con una poderosa máquina mediática que habría de difundir el mensaje en cada rincón del planeta (Quintana Taborga, 2016, p. 33).

Estados Unidos, como el *hegemón* contemporáneo, se hizo visible también en septiembre de 2001 con la "aparente" defensa de la democracia en la guerra contra Irak; la repetición del discurso a favor de la "liberación" del pueblo contra la dictadura de Saddam Hussein, ocultó la estrategia de guerra como un proceso renovado de acumulación por desposesión a territorios con recursos estratégicos para la reproducción del sistema, como el petróleo. La comunicación imperial se mostró como un sistema de criminalización, mentira y manipulación para condenar ideas divergentes.

Los mass media o medios masivos son sistemas de información con alcance internacional y capacidad de dirección política e intelectual y moral muy por encima de frecuencias locales o nacionales; su capacidad hegemónica unifica los principios de un "bloque histórico" y las prácticas productoras de subjetividades.

Ahora bien, los procesos revolucionarios del siglo XXI en América Latina, ocasionaron una reorganización de la política exterior de Estados Unidos sobre la región, constituyéndose los medios dominantes en una parte fundamental de una renovada estrategia de guerra, al respecto, Quintana Taborga puntualiza que "Estados Unidos modificó su concepción política por una concepción militarista respecto a las democracias reales en la región. Impulsó una cruzada mediática y militar dirigida a deslegitimar y criminalizar estos procesos señalándolos como gobiernos autoritarios, antidemocráticos



y violadores de los derechos humanos. Se pretendió mostrarlos bajo una lógica maniquea satanizadora, como proclives a los regímenes asiáticos que presuntamente apoyaban el terrorismo” (Quintana Torgora, 2016).

Según se observa, el hegemón contemporáneo se proyecta internacionalmente de tal manera que como sostiene James Petras, el imperialismo es una expresión práctica del poder estadounidense, es decir, un sistema de incorporación forzada de otras economías y culturas a un proyecto histórico que promueve y que tiene como estrategia impedir que otros poderes estatales sean críticos de este dominio y si bien el creciente poder de las corporaciones multinacionales de EEUU configura el sistema financiero internacional de tal manera que se adecúan los códigos legales y se establecen condiciones que garantizan la inversión económica de Estados Unidos y el pago de las deudas, fortaleciendo y expandiendo su imperio económico (Borón, 2014, p. 46), su imperio político y social se sostiene actualmente en un componente cultural e ideológico que hoy en día cuenta con múltiples y poderosos canales de difusión y que resulta ser fundamental para legitimar los procesos de intervención y de establecimiento de regímenes favorables a sus intereses en el mundo entero.

De esta manera, el Estado imperial, capitalista por excelencia, es el instrumento principal que viabiliza la conquista de regiones para los inversionistas y comerciantes; además, Washington tiene agencias gubernamentales para realizar estas funciones: las fuerzas armadas para defender regímenes pro-capitalistas o derrocar gobiernos progresistas; una extensa área de espionaje internacional y agencias de policía secreta, la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency, CIA), la Agencia de Administración para el Control de Drogas (Drug Enforcement Administration, DEA) la Agencia de Seguridad Nacional (National Security Agency, NSA, etc.) que organizan escuadrones de muerte, reclutan informantes y en general desestabilizan regímenes antiimperialistas o eliminan movimientos progresistas; así como otra extensa red de agencias que bajo el despliegue de un poder blando establecen los preceptos ideológicos, es decir, ese deber ser al que en teoría todos los demás países deben aspirar y dentro de las que se cuentan agencias como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development, USAID), la Fundación Nacional para la Democracia National (Endowment for Democracy, NED), el Instituto de Relaciones Internacionales (International Research Institute for Climate and Society, IRI), entre otras muchas.

Es por eso que el capitalismo en su faceta imperialista, hace necesario incorporar el concepto de guerras de amplio espectro, es decir, de una suma de mecanismos desestabilizadores de la reproducción de la vida social multidimensionales y multiterritoriales desplegados para mantener vigente e incuestionado ese proyecto; así, las campañas mediáticas cumplen la función de domesticar el pensamiento político de tal suerte que la invasión y el sometimiento aparecen como destino para los países que dependen del imperio, restar legitimidad a cualquier proyecto crítico es una tarea primordial para este poder. Por medio de instituciones unilaterales, bilaterales o multilaterales, el Departamento del Tesoro proporciona ayuda económica para los regímenes clientes y ordena boicots, embargos comerciales, etc. contra los regímenes nacionalistas o socialistas, pero algo que no debemos perder de vista es el hecho de que coordina la propaganda con los medios de comunicación privados de forma que éstos se constituyen en la vía por excelencia por la que se transmite la línea del pensamiento imperial.

## 1.2 Un destino manifiesto del siglo XIX al XXI

El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente, asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno.

---

John O'Sullivan

Los intereses geopolíticos financieros contemporáneos resignifican a los sujetos e instituciones a través del mercado; la ideología de Estados Unidos lo hace bajo los esquemas de subordinación establecidos desde el siglo XIX, con un principio expansionista y bajo una retórica de "por la libertad y la democracia" cuyo objetivo es justificar moral y religiosamente su hegemonía como "Destino Superior".

En 1823, el presidente de Estados Unidos James Monroe impone una doctrina a las entonces incipientes repúblicas independizadas de la corona española: la Doctrina Monroe; una política establecida desde el Poder Ejecutivo y repetida por los presidentes y secretarios de Estado que se sintetiza en la frase "América para los americanos" (Izaga and Rollín, 1929, pp.32-34).

Casi dos siglos después, los puntos centrales de la política Monroe siguen vigentes; la nación norteamericana despliega aún su política exterior a partir de una lógica de confrontación y del establecimiento de una relación de dependencia que, en teoría, garantiza su seguridad interna (Hughes, 1929, pp.246-267); de esta manera, tanto ayer como hoy, la doctrina Monroe se ha sostenido sobre los siguientes preceptos:

1. La política de Monroe no es una política de agresión: es una política de defensa propia.
2. Como la política incorporada en la doctrina de Monroe es puramente de los Estados Unidos, el gobierno de éstos se reserva su definición, interpretación y aplicación.
3. La política de Monroe no viola la independencia y la soberanía de las otras naciones americanas.
4. Hay ciertamente condiciones modernas y acontecimientos recientes que no pueden pasar desapercibidos para nosotros; nos hemos hecho ricos y poderosos; pero no hemos salvado la necesidad, en justicia para nosotros y en justicia para los demás, de proteger nuestra futura paz y seguridad.
5. La doctrina de Monroe, como se ve, no es un obstáculo a la cooperación panamericana; al contrario, ofrece las bases necesarias para esa cooperación en la independencia y seguridad de los Estados Unidos.

El otro gran fundamento de esta política exterior se expresó con claridad hacia 1845, cuando el periodista John L. O'Sullivan publicó un artículo en la Revista *Democratic Review* de Nueva York en el que no sólo legitimaba como "legítimas razones naturales", sino que también afirmaba era éste un derecho divino incuestionable y eterno, textualmente, el artículo refería:

El cumplimiento de nuestro Destino Manifiesto es extendernos por todo el continente, asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino (O'Sullivan, 1845).

Este Destino Manifiesto sirvió para comenzar a validar las intervenciones sobre otros países, en un principio, la anexión era considerada incluso como una tarea de ese orden "superior", así, como señalaba el propio O'Sullivan (1845): "Nuestro destino manifiesto de extender el continente asignado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones que se multiplican

anualmente.”

A lo largo del siglo XX la banca, la milicia y la industria se fueron consolidando como el triángulo de hierro o complejo industrial militar, tal complejo era ahora la forma de seguir ejecutando ese destino manifiesto. Su capacidad de incidir en la toma de decisiones es hasta el día de hoy incuestionable: actores de los lobby de opinión actúan en el Congreso aún bajo los preceptos del destino manifiesto y de la doctrina Monroe, a ellos se suman las empresas privadas y las agencias del propio Gobierno, Defensa, Energía, Ambiente y Seguridad, todas ellas repiten esa filosofía aún en la historia contemporánea (Romero, 2017).

Si bien la *Doctrina Monroe* es un instrumento diseñado para América Latina, existen otros a través de los cuales se materializa su aplicación, uno de ellos es el Comando Sur, el cual, conformado desde 1903 pero con reconocimiento público hasta 1963, opera en Centroamérica, Sudamérica y el Caribe, en más de 30 países, desplegando una política exterior de combate y ejecución de proyectos de alcance continental en defensa de los intereses geoestratégicos del Departamento del Tesoro y del Pentágono estadounidense, ya desde los años sesenta, Gregorio Selser le tenía identificado como una presencia militar que genera estrategias permanentes, es decir, aún en tiempos de aparente paz:

El papel del SOUTHCOM tiene tres misiones: es responsable por la defensa del Canal de Panamá. Segundo, es responsable de planes para eventuales situaciones críticas en países de América Latina, las cuales podrían requerir una respuesta militar de Estados Unidos. La presencia militar de Estados Unidos en la Zona del Canal sirve como confiable disuasivo al aventurerismo de los elementos radicales, quienes estarían más activos en el hemisferio si no existiera el Comando Sur. Tercero, el comando conjunto - ésas serían las funciones del Comando Sur en caso de unificar la dirección estratégica de las tres armas, aclaramos - supervisa la asistencia militar a las naciones de la región, incluyendo asesores representativos estadounidenses, equipos de entrenamiento solicitados por los países latinoamericanos y el sistema de escuelas militares en la Zona del Canal (Selser, 1982, p.60).

Según se observa, ya desde mediados del siglo pasado, la presencia militar estadounidense definía la geopolítica internacional en nuestra región y su objetivo era apuntalar el poder geoestratégico estadounidense. El mismo Selser señalaba que el funcionamiento del Comando Sur dependía de una relación estrecha con los jefes militares de cada país y que era por esa razón que los militares latinoamericanos desempeñaban un papel fundamental

en la vida política nacional que viabilizaba no sólo la consecución de los objetivos geoestratégicos y geopolíticos de Estados Unidos, sino también la defensa de sus intereses de tal manera que Selser sentenciaba: “Por lo tanto, el jefe del Comando Sur y su estado mayor proclaman que ellos están en la posición de poder ejercer la máxima influencia constructiva sobre las fuerzas armadas de América Latina, no solamente en materia militar, sino también en apoyo a la modernización política, social y económica” (Selser, 1982, p. 60).

A la operación del Comando Sur se sumó a partir del 1 de octubre de 2002 la del Comando Norte, su creación se correspondía con los planes de integración bajo el paradigma de la guerra de amplio espectro a la que dio paso el atentado en contra de las Torres Gemelas un año antes. De acuerdo con John Saxe-Fernandez:

La aspiración del “Destino Manifiesto”, centrada esencialmente en la geoestrategia, relacionada con la codicia de los monopolios bélico-industriales, del gas natural, el petróleo y la electricidad de EUA, se extiende a todo México y Canadá por medio de una “Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte” (ASPAN) encaminada a “elaborar mecanismos financieros, económicos, políticos y militares para alcanzar las metas de seguridad nacional (así como los fines de maximización de ganancias de la empresa privada de EUA) integrándolos en una unidad geopolítica y mercantil (América del Norte) bajo el liderato estadounidense. A esa Alianza, Washington agregó un Comando Norte en el que incorpora a México y Estados Unidos (Saxe-Fernández, 2006, pp.17-19).

El Comando Norte y el Comando Sur son la estructura de una totalidad sistémica imperialista, resultado de un largo proceso histórico de posguerra que tomó posesión de América Latina como propia. Estados Unidos, en aras de conservar su hegemonía, intenta preservar su hegemonía mundial a cualquier costo y para ello ha puesto por delante la defensa de la democracia y el impulso de la civilización occidental para que ésta se instale en todos los rincones del planeta. Aunque parezca mentira, en términos ideológicos a los adjetivos de “autoritarios”, “dictatoriales”, “populistas” que se adjudican a los gobiernos adversos a ese proyecto histórico que se promueve desde los Estados Unidos, esa vieja idea de combatir el “comunismo”, pues es éste un término que aún hoy aparece en muchos de los documentos que se generan en ese triángulo de hierro que se ha descrito ya con anterioridad. Bajo esa visión binaria de buenos y malos, a todo aquéllo que no se opone a la consecución de sus intereses, habrá de denominársele como el “Mundo

Libre."

### 1.3 Geopolítica de la Guerra de Cuarta Generación: una estrategia de amplio espectro

El imperialismo produce desinformación, propaganda y manipulación para modificar las fuerzas morales de una sociedad; esta empresa se lleva a cabo como parte de una *Guerra de Amplio Espectro* o *Guerra de Cuarta Generación*, pues mediante ello se pretende establecer el consenso de que Estados Unidos tiene derecho a ejercer su dominación y a supeditar a los monopolios económico-financieros todas las esferas de la vida; ello no resulta extraño si se considera que el despliegue de toda hegemonía requiere de la manipulación de las masas y de la desinformación de la opinión pública (Fazio, 2013).

La Guerra de Amplio Espectro, implica en este sentido, la proyección del poder imperialista prácticamente en cualquier punto del planeta en respuesta al adversario o "contingencia" resuelta como intervención; ésta se sirve de la coerción física y psicológica, como guerra híbrida recurre a "guerras de falsa bandera, empleo de fuerzas «delegadas», aliadas o mercenarias, golpes suaves para cambio de régimen, chantaje comercial y financiero, sanciones y bloqueos, guerra psicológica, etcétera" (Ramos, 2015, p.9).

Su formulación como *Guerra de Cuarta Generación* se inicia hacia 1989 en los propios Estados Unidos, cuando, junto con otros cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina, William S. Lind publica su obra *El Cambiante Rostro de la Guerra: Hacia la Cuarta Generación*; ahí, se define el término de Guerra de Cuarta Generación como control de las mentes con herramientas que desde la psicología buscan generar terror o miedo como emociones que vulneran la razón como estrategia de consenso social:

En la Guerra de Cuarta Generación, el objetivo no es matar, sino controlar, conquistar los cerebros. Son balas que apuntan a las vulnerabilidades psicológicas de las personas. Una guerra sin frente, ni retaguardia. Guerra de Cuarta Generación (Fourth Generation Warfare -4GW) es el término usado por los analistas y estrategas militares estadounidenses para describir un tipo de guerra en la era de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas (Lind et al., 1989).

En ese texto, Lind sostiene también que en el futuro las bases militares serán reemplazadas por bases mediáticas y que el control de la población se efectuará mediante una mezcla de propaganda y terror, de tal manera que

se buscará crear sistemas avanzados de manipulación y control social (Lind et al., 1989).

En el mismo año de 1989, Noam Chomsky y Edward S. Herman se encontraban publicando el libro *Los Guardianes de la Libertad*. En él proponían un modelo de análisis para entender el funcionamiento de los medios masivos en Estados Unidos, ahí señalaban que la producción y difusión de información atravesaba, por al menos, cinco filtros: 1) La envergadura, la concentración de propiedad, la riqueza del propietario y la orientación de los beneficios de las empresas dominantes en el ámbito de los medios de comunicación; 2) La publicidad como fuente principal de ingresos de dichos medios; 3) La dependencia de los medios de la información proporcionada por el gobierno, las empresas y los “expertos”, información, por lo demás financiada y aprobada por esos proveedores principales y por otros agentes del poder; 4) Las “contramedidas” y correctivos diversos como método para disciplinar a los medios de comunicación; 5) El “anticomunismo” como religión nacional y mecanismo de control (Chomsky, 2000).

Desde la perspectiva de estos autores, el funcionamiento de tales filtros terminaba constituyendo un sistema de propaganda que resultaba ser sumamente eficiente y en el que daba la impresión de que los medios funcionaban como si estuvieran insertos en una permanente “Guerra Fría”, debido a que ésta lucha ideológica permitía ocultar con facilidad la puesta en marcha de algunas estrategias golpistas.

Este modelo que proponían Noam Chomsky y Edward S. Herman al día de hoy parece no haber perdido vigencia alguna y no sólo eso, si bien es una herramienta que pretendía explicar el funcionamiento del sistema de medios estadounidense, bien sirve en la actualidad para analizar la mayor parte de los sistemas mediáticos occidentales, en los cuales, dicho sea de paso, los medios funcionan no como medios de comunicación o de información, sino de propaganda.

Ahora, en tiempos de las *Guerras de Cuarta Generación*, la propaganda es vital para los actores corporativos que sostienen ese sistema mediático hegemónico internacional con capacidad de control; como lo advierte Villamil, Time Warner, Walt Disney, News Corp, Viacom-CBS, Vivendi-Universal y Bertelsman, producen más del 70% de contenidos que se distribuye en todo el mundo (Villamil, 2010). La guerra psicológica mediática es hoy en día un arma estratégica de la *Guerra de Cuarta Generación* que se despliega actualmente al servicio de los intereses imperiales. Los soldados no son militares,

sino expertos en comunicación y contrainsurgencia que sustituyen a las operaciones militares por las operaciones psicológicas, o si se quiere ver así, las nuevas operaciones militares son en sí mismas operaciones psicológicas, como el propio Lind lo refería:

Estos soldados psicológicos no quieren que las personas piensen la información, sino que consuman la información: noticias, títulos, imágenes que avivan los sentidos y la curiosidad. La Guerra de Cuarta Generación es una herramienta de agresión ideológica del imperialismo, que convierte a toda una población en su blanco de ataque (Lind et al., 1989).

En suma, el dominio ideológico implica en la actualidad la puesta en marcha de un amplio programa de guerra, de ahí el sentido del concepto de Guerra de Cuarta Generación y su importancia para entender el acontecer histórico de hoy entre la apertura de espacios para buscar información y la concentración de narrativas con una propaganda que difunde el miedo como vital.

## **1.4 Propaganda contra el socialismo: el caso Venezuela como ejemplo contemporáneo**

Hay un hilo conductor en toda la política de Estados Unidos, tanto nacional como exterior, y es trabajar para que la democracia funcione para todas las personas

---

Antony Blinken

La lucha ideológica oculta la aplicación de estrategias golpistas, para ello resultan ser muy útiles las agencias estadounidenses que se encargan de desplegar el poder suave o blanco que ya se ha señalado párrafos arriba. Un caso emblemático es el de la United States Agency International Development (USAID por sus siglas en Inglés), institución que explica su papel como agencia cuyo objetivo es impulsar el “desarrollo” en el contexto internacional, pero que en realidad oculta su actuar intervencionista mutisectorial bajo la etiqueta de ayuda humanitaria.

Como lo ha señalado insistentemente John Saxe-Fernández, el acceso y control de los recursos naturales del hemisferio es un asunto crucial que hace coincidir la perspectiva empresarial y militar estadounidense en lo que se



refiere a los abastecimientos de petróleo y gas, así como de los metales y el resto de los minerales, de la A a la Z de Zinc (Saxe-Fernández, 2009); en este sentido, Venezuela no es la excepción, pues al ser un país rico en recursos petroleros, Estados Unidos no ha escatimado en recursos, gran parte de ellos canalizados a través de la USAID y otras agencias, para desestabilizar la Revolución Bolivariana con el fin de que, al reconfigurar el escenario político interno, puedan volver a tener acceso a esos recursos de manera mucho más sencilla de lo que resulta ser en la actualidad.

Específicamente en el caso venezolano, desde 2017 la USAID ha destinado más de más de US 1.4 mil millones en "asistencia humanitaria y desarrollo" para resolver lo que denomina "crisis" que atribuye a los gobiernos socialistas; de esta cantidad, 279 millones de dólares se enviaron a países aliados en la región para atender a los venezolanos que emigraron, Brasil, Colombia, Perú y Ecuador fueron los países receptores de estos recursos (USAID, 2021).

A estas agencias, se ha sumado también la participación del Comando del Sur. El 25 de abril de 2016 fue publicada por Misión Verdad y luego difundida en medios como Telesur y Red Voltaire, la operación militar desplegada por el Comando Sur sobre el territorio soberano de Venezuela denominada "Venezuela Freedom-2 Operation". El informe del Departamento de Defensa leído por el comandante de las Fuerzas Navales del Comando Sur de los Estados Unidos entre 2015 y 2018, Kurt Tidd, muestra las acciones que han sido tomadas en contra de la Revolución Bolivariana, al ser considerada ésta como promotora de un pensamiento contrahegemónico en relación con la presidencia imperial.

El objetivo es restar poder a los procesos sociales que ésta ha desencadenado y que chocan con los intereses de seguridad estratégica en territorios que defienden la soberanía. De esta manera se organizan las estructuras para crear tensiones políticas al interior de Venezuela en alianza con amplios poderes fácticos, oligárquicos y financieros constituidos como una aparente oposición dentro y fuera del país. Ocultando cualquier observación directa para entender que la pugna se da contra una República que posee las mayores reservas de petróleo a nivel mundial, las octavas de gas natural y el décimo quinto lugar en reservas de oro. En la Franja del Orinoco donde se concentra la mayor reserva petrolífera, se hayan otros minerales como el Coltán, Níquel, Feldespato, fosfato y carbón (Negrón Varela, 2018).

Si bien estas acciones se promueven desde el ala militar, es importante advertir que su carácter se corresponde ya con lo descrito por Lindt en torno

a las "Guerras de Cuarta Generación", no se recurre al ataque bélico, directo y abierto, sino que más bien se ponen en marcha una serie de estrategias que se corresponden más con las empleadas bajo el modelo del golpe blando.

En el informe sobre la operación "Venezuela Freedom-2 Operation" se explicita también que existe esa disposición a usar diversas herramientas para desestabilizar a la República Bolivariana y a su gobierno sin que quede evidencia de la intervención estadounidense ni de los mecanismos por los que ejerce presión política y cultural, lo que evidencia la importancia de la propaganda como arma de guerra, textualmente, Kurt Tidd afirmó: "emplearemos los diversos recursos y medios para que la oposición pueda realizar las políticas para sacar a Maduro." Esto ha significado la generación de una poderosa campaña propagandística con impacto a nivel internacional en contra del proceso de la Revolución Bolivariana.

Se describió a detalle de qué manera se pretendía gestionar un golpe de Estado, la operación incluía sanciones económicas e ideológicas que acusaran públicamente al gobierno venezolano como una dictadura, de tal forma que sus posibilidades de mantenerse estable fueran anuladas. La intención era descalificar al "chavismo" como una doctrina contraria a la libertad ciudadana, los derechos humanos y la democracia. La oposición, se decía, sería liderada por la Mesa de Unidad Democrática (MUD) al interior de Venezuela y al exterior por la Organización de Estados Americanos:

Bajo un enfoque de "cerco y asfixia", hemos acordado con los socios más cercanos de la MUD, utilizar la Asamblea Nacional como tenaza para obstruir la gobernanza: convocar eventos y movilizaciones, interpelar a los gobernantes, negar créditos, derogar leyes. Hemos propuesto aplicar las tenazas para asfixiar y paralizar, impidiendo que las fuerzas chavistas se puedan recomponer y reagruparse. Hay que valorar adecuadamente el poderío del gobierno y su base social, que cuenta con millones de adherentes los cuales pueden ser cohesionados y expandirse políticamente. De allí nuestro llamado a emplearnos a fondo ahora que se vienen dando las condiciones (US Southern Command, 2016).

Aquí es necesario remarcar que esta bandera contra el comunismo, el socialismo y la Revolución, aparece como la propaganda recurrente no sólo estadounidense sino como estrategia de grupos reaccionarios en cada país de la región. Por ello es necesario una cooperación financiera ideológica internacional para promover de manera constante propaganda contra las izquierdas:

Insistir en debilitar doctrinariamente a Maduro, colocando su filiación

castrista y comunista (dependencia de los cubanos) como eje propagandístico, opuesta a la libertad y la democracia, contraria a la propiedad privada y al libre mercado. También doctrinariamente hay que responsabilizar al Estado y su política contralora como causal del estancamiento económico, la inflación y la escasez.

Hay que insistir en la aplicación de la Carta Democrática, como lo hemos convenido con Luis Almagro, Secretario General de la OEA. Conjugar estas iniciativas con la citada figura de las "emergencias humanitarias" que permita construir alianzas con otros países que están en el área de influencia del Comando Sur. Aquí se hace relevante la coordinación entre organismos de la Comunidad de Inteligencia (IC) y agencias como las ONGs, corporaciones privadas de comunicación como la Sociedad Interamericana de Prensa y medios privados (US Southern Command, 2016).

Según se observa el factor económico es también muy importante, se contempló como parte de este plan la puesta en marcha de un el bloqueo económico que, además de que ha tenido graves consecuencias, ha quedado oculto en las narrativas de los grandes medios hegemónicos y, por el contrario, en seguimiento de lo señalado, se ha responsabilizado al gobierno y a su "política controladora" de la crisis económica. Al respecto, el trabajo de los medios ha consistido en disuadir, desinformar y manipular la información relacionada con ello, lo que pone en evidencia la urgencia de canales de información no hegemónicos que impulsen una agenda verdaderamente informativa que permita conocer cómo se desarrolla el proceso de transformación no sólo en Venezuela, sino también en otros lugares del mundo, así como visibilizar las consecuencias que sufren los más de 19 países que al menos hasta 2019 formaban parte de la lista de países bloqueados o sancionados por Estados Unidos (Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información, 2019).

Los bloqueos y las sanciones económicas, suelen ser definidos de manera elegante como la retirada de las relaciones comerciales y financieras consuetudinarias con fines de política exterior y de seguridad, sin embargo, estos causan estragos no sólo a los gobiernos, sino a pueblos enteros que se ven sometidos a un proceso de precarización económica y social de la que poco o nada se habla para ocultar las consecuencias de esa agenda.

Las sanciones pueden ser integrales, prohibiendo la actividad comercial con respecto a todo un país, como el embargo de Estados Unidos a Cuba, o pueden ser dirigidas, bloqueando transacciones por y con empresas, grupos o individuos particulares. Estados Unidos ha ampliado el uso de sanciones, aplicándolas contra adversarios como Irán, Rusia, Siria y, por supuesto,

Venezuela (La IguanaTV, 2019).

Para este último caso, el 18 de diciembre de 2014 el Congreso de los Estados Unidos aprobó “La Ley Pública de Defensa de los Derechos Humanos y la Sociedad Civil en Venezuela”, la cual contemplaba sanciones o incluso el congelamiento de activos a cualquier persona natural o jurídica en territorio estadounidense o bajo su jurisdicción que realizara cualquier tipo de transacción con personas, entidades o empresas del Estado Venezolano.

Tales sanciones incluían el bloqueo de activos o el uso de todos los poderes otorgados al presidente estadounidense por la ley de poderes económicos de emergencia internacional para bloquear y prohibir todas las transacciones de propiedades en los Estados Unidos o en posesión y control de una persona estadounidense, y la denegación y revocación de visas y otros documentos de conformidad con la ley de inmigración y nacionalidad.

Hacia 2015 se elevaría la ley pública del 2014 a una orden ejecutiva denominada 13692 o “Decreto de Obama”, en ella se calificó a Venezuela como “una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional de Estados Unidos”; esta orden ejecutiva se habría de constituir en la base jurídica para aplicar todas las medidas y sanciones unilaterales que continúan vigentes hasta el día de hoy.

En correspondencia con los filtros del modelo de *Los Guardianes de la Libertad*, Barack Obama afirmó que en Venezuela se perseguía a los opositores políticos, se restringían las libertades de prensa y que se recurría al uso de la violencia como respuesta a las protestas antigubernamentales y denunció también que había corrupción pública; concluyó advirtiendo que todo aquello era considerado como una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de los Estados Unidos por lo que se hacía necesario declarar una emergencia nacional, con el fin de poder hacer frente a esa amenaza (U.S. Department of the Treasury, 2015).

A partir de ahí, se sucedieron graves medidas de presión: los bancos internacionales comenzaron a impedir las tareas del Estado venezolano obstaculizando su relación con intermediarios en trámites financieros como Commerzbank de Alemania, Novo Banco de Portugal, Banco JP Morgan de Estados Unidos, Crane Currency Company, entre otros; y el Departamento del Tesoro, a través de su Oficina de Control de Bienes Extranjeros (OFAC), “designó” a Nicolás Maduro, presidente de Venezuela, como dictador, con base en la Orden Ejecutiva (EO) 13692.

Bajo estos argumentos, se autorizaron también sanciones contra los funcionarios y exfuncionarios del Gobierno de Venezuela y otros que, según se afirmó, debilitaban la democracia, la justificación se relató de la siguiente manera

Estas sanciones se producen un día después de que el gobierno de Maduro haya celebrado elecciones de una Asamblea Nacional Constituyente (ANC) que aspira en forma ilegítima a usurpar el papel constitucional de la Asamblea Nacional elegida democráticamente, reescribir la constitución e imponer un régimen autoritario sobre el pueblo de Venezuela. Como tal, representa una ruptura en el orden constitucional y democrático de Venezuela. El gobierno de Maduro ha procedido con la ANC incluso cuando los venezolanos y los gobiernos democráticos de todo el mundo se han opuesto abrumadoramente al considerarla como un ataque fundamental a las libertades del pueblo venezolano. La creación de la ANC se produce tras años de esfuerzos de Maduro para debilitar la democracia de Venezuela y el estado de derecho. (Asuntos Públicos, 2017)

Acto seguido, se dio la orden de congelar cualquier activo de Nicolas Maduro que estuviera sujeto a la jurisdicción de los Estados Unidos y se prohibió a los estadounidenses negociar con él. Para la hegemonía estadounidense las elecciones habían sido ilegítimas y eran consideradas como una prueba de que Maduro era un dictador que ignoraba la voluntad del pueblo venezolano. Tras sancionar a Maduro, el Secretario del Tesoro, Steven T. Mnuchin, señaló que todo aquel que participara en aquella ANC ilegítima quedaría expuesto a futuras sanciones estadounidenses por su papel en debilitar los procesos e instituciones democráticos en Venezuela. (Departamento de Estado de EE.UU., 2017)

A pesar del cambio político en el Ejecutivo estadounidense, al transitar el poder de demócratas a republicanos, tras la llegada de Donald Trump la estrategia de desestabilización en Venezuela operó bajo una lógica de continuidad. Así, en tiempos de Trump se promulgó otra orden ejecutiva en contra de Venezuela; la Orden Núm. 13808 prohibía la compra directa o indirecta de valores procedentes del gobierno de Venezuela, con ello se recrudecía el boicot financiero y la política de aislamiento de la banca privada y pública y se afectaba directamente las operaciones de la estatal petrolera PDVSA. Al menos once bonos de deuda venezolana y de PDVSA alcanzaron 1,241 millones de dólares, éstos no pudieron ser cancelados a sus acreedores en razón de las sanciones, asimismo, se impidió la repatriación de los dividendos de Citgo Petroleum, otra empresa del Estado venezolano. (Trump, 2017)

En mayo de 2018 se emitió una orden ejecutiva más, la Núm. 13835, con esta se amplió el bloqueo económico contra Venezuela en respuesta a la reelección de Nicolás Maduro lo que ocasionó un mayor recrudecimiento de las prohibiciones a transacciones u operaciones de refinanciamiento de la deuda venezolana, aplicadas no sólo al gobierno venezolano, sino a todos los entes estatales entre ellos el Banco Central y PDVSA. Las repercusiones de estas órdenes, han ido mucho más allá de las fronteras venezolanas, así, por ejemplo, el gobierno de Brasil tuvo que cancelar la deuda por servicios eléctricos de Venezuela por amenazas del Departamento de Estado y los propios ciudadanos estadounidenses quedaron impedidos de comerciar con oro exportado desde Venezuela.(Trump, 2018)

Como si no fuera suficiente, un año más tarde el Banco de Inglaterra anunció la confiscación ilegal de 1,359 millones en oro; se emitieron sanciones contra las navieras, dificultando las importaciones de alimentos y medicinas, afectando el sistema de Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), que beneficia a más de 7 millones de familias con alimentos subsidiados; se congelaron los activos de PDVSA en los países del Grupo de Lima; se destinaron cerca de 56 millones de dólares a aquellos países que ayudaran a las personas a huir de Venezuela\* entre otras medidas que aún vigentes intentan sofocar económicamente a Venezuela.(Tesoro, 2023)

Ahora bien, en términos regionales, el Grupo Lima ha servido como mecanismo de presión. Fue creado el 8 de agosto de 2017, en un momento en el que muchos de los mandatarios de los países convocados eran afines a la política hegemónica estadounidense incluido, por supuesto, el mandatario peruano Pedro Pablo Kuczynski, quien habiendo sido funcionario del Fondo Monetario Internacional (FMI) terminaría siendo acusado por corrupción durante su administración. Desde el Grupo Lima se ha impulsado la agenda intervencionista, pues éste incorporó los puntos enlistados en la Operación Freedom-2, sirviendo como mecanismo de presión en términos diplomáticos y a nivel regional pugnando por la liberación de los “presos políticos” en Venezuela, por la realización de elecciones libres y el ofrecimiento de ayuda humanitaria. En suma, este brazo ha sido ejecutor de Estados Unidos y de la Unión Europea, proponiéndose aislar a Venezuela en el ámbito internacional

---

\* Es importante mencionar que la Cruz Roja Internacional se deslindó de este llamado a la entrega de “ayuda humanitaria” por considerar que la medida venía cargada de fines y objetivos políticos, ante ello, el mes de febrero se emitió una declaración en la que se refería: “[...] en cumplimiento con nuestra misión, continuaremos con el apoyo humanitario a la población vulnerable en el territorio colombiano incluyendo población migrante, en coordinación con los Socios del Movimiento.”

y regional; careciendo de fundamentos legales, se expresa más bien como un manifiesto contra los principios de libre autodeterminación de los pueblos.

En general, esta larga lista de medidas coercitivas unilaterales que hemos descrito y que son señaladas como “sanciones”, claramente no emanan de la voluntad nacional en la que se aplican y tampoco se corresponden con la toma de acuerdos sociales emanados del pueblo venezolano, razón por la cual son violatorios de los acuerdos suscritos en materia de resolución de conflictos internacionales mediante acuerdos de paz, a pesar de ello se pidió la aplicación de la Carta Democrática de la OEA y con ello se solicitó el desconocimiento de la Asamblea Nacional Constituyente, violando todo principio mínimo de soberanía y reconocimiento de la democracia como poder legítimo ante el pueblo en donde se aplican sus principios.<sup>†</sup>

Derivado de todos estos esfuerzos que buscan desestabilizar el proceso político venezolano, hacia el exterior de Venezuela se construye esa opinión de que es inaceptable el tipo de régimen o sistema de gobierno que se tiene, en razón de que sus resultados se muestran catastróficos. Al interior del país, las sanciones y la distorsión de información intentan que la opinión de la población se vuelva adversa al gobierno. Este proceso se registra como una pedagogía del terror pues se niega y sanciona la manera en que éste vive, hace y piensa la política.

El consenso y la coerción son siempre la base de la hegemonía, sin embargo, en la medida en que el proyecto encuentra o no resistencia, tiende a respaldarse más sobre uno u otro elemento; en el caso de Venezuela, desde el inicio de la Revolución Bolivariana, desde Estados Unidos se ha puesto en marcha una geopedagogía de la guerra que busca sistematizar el conflicto y en estos intentos los medios de comunicación se ha tornado actores centrales de la construcción del discurso hegemónico.

Esta “cultura del miedo”, según Barry Glassner y Henry Giroux, puede ser detonada mediante el uso de diversas estrategias, de esta manera, una cuidadosa selección y omisión de las noticias; la distorsión de las estadísticas; la transformación de eventos aislados en epidemias sociales; la corrupción y distorsión de las palabras o de la terminología para fines específicos; la estigmatización de las minorías, especialmente si se les relaciona con actos criminales o con conductas desagradables; la generalización de situaciones

---

<sup>†</sup> Al 2019, sólo los gobiernos de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela [porque se considera a Juan Guaidó como presidente] sostienen la declaración.

complejas; o el convertir una causa en un efecto o viceversa; puede disparar esta cultura del miedo.





# 2 CRÍTICA AL DOMINIO IMPERIALISTA: UN MOMENTO CONSTITUTIVO DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

## 2.1 Pacto de Punto Fijo, Cuarta República y Caracazo

El 31 de octubre de 1958 se firmaba un acuerdo político entre las élites partidistas empresariales venezolanas, bajo el cual se buscaba poner fin al gobierno dictatorial de Marcos Pérez Jiménez, a este acuerdo se le conoció como el Pacto de Punto Fijo. En este pacto político quedaron representados los partidos de Acción Democrática (AD), con Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Gonzalo Barrios como sus líderes; el Partido Social Cristiano, cuyo Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) quedaría integrado por Rafael Caldera, Pedro del Corral y Lorenzo Fernández; la Unión Republicana Democrática (URD) cuyos líderes eran Jovito Villalba, Ignacio Luis Arcaya y Manuel López Rivas. Desde entonces se profundizó el rentismo petrolero y la dependencia bajo un modelo de sustitución de importaciones que bajo un pacto político cupular reforzó a largo plazo las condiciones de crisis más tarde ya bajo un régimen neoliberal. (Venezolana de Televisión, 2020)

En el Pacto de Punto Fijo se acordó la “unidad nacional” y mediante ella se buscaba evitar el regreso de los militares, de esta manera, el gobierno se definía como:

Gobierno de Unidad Nacional. El gobierno de Unidad Nacional es el camino para canalizar las energías partidistas y evitar una oposición sistemática que debilitaría el movimiento democrático. Se deja claramente sentado que ninguna de las organizaciones signatarias aspira ni acepta hegemonía en el Gabinete Ejecutivo, en el cual deben estar representadas las corrientes políticas nacionales y los sectores

independientes del país, mediante una leal selección de capacidades (*Pacto de Punto Fijo 1958*).

El Pacto de Punto Fijo impulsó también un proyecto económico que tomó como punta de lanza la internacionalización de la producción petrolera. Esta visión llevó a Venezuela a participar en la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en Bagdad el 14 de septiembre de 1960 y en la cual participarían Irán, Irak, Kuwait y Arabia Saudita; a partir de ese momento, la producción de materias primas incorporó al mercado internacional a Venezuela como una economía dependiente de la renta petrolera.

**La concentración producción, distribución y comercialización del crudo había quedado en manos de siete compañías petroleras internacionales desde 1928, las “siete hermanas”, la Standard Oil of New Jersey (denominada Exxon desde 1973); Socony Mobil Oil; Standard Oil of California (SOCAL); Gulf Oil; Texaco (estas cinco de capital estadounidense); Royal Dutch Shell (de capital anglosajón) y la British Petroleum de capitales británicos, generó que otros países productores de petróleo buscaran la consolidación de una red diferenciada de la OPEP.**

Según Ariela Ruiz Caro, el objetivo que se planteó la OPEP al momento de su creación fue hacer frente a las políticas de reducción de los precios de referencia del petróleo que llevaban a cabo las compañías petroleras, las cuales además tenían el objetivo de evitar el ingreso de nuevas compañías y reducir la competitividad del petróleo de otras regiones, especialmente del petróleo soviético de exportación (Ruiz Caro, 2001).

Sin embargo, el florecimiento de la etapa petrolera venezolana conocida como la “Venezuela Saudita”, tuvo repercusiones negativas cuando el modelo exportador petrolero hizo mella a pesar del flujo de petrodólares. En 1974, Carlos Andrés Pérez del partido Acción Democrática recibió el mandato con una deuda externa de 600 millones de dólares, para 1979, ya bajo el mandato de Luis Herrera Campins, ésta ascendía a 36,200 millones; además, el capital venezolano estaba en los bancos de Estados Unidos y Europa.

El 18 de febrero de 1983, todavía bajo la presidencia de Herrera Campins, ocurrió el “viernes negro”, la antesala al fin de la Cuarta República. La catástrofe económica se hizo insostenible con la devaluación del bolívar frente al dólar estadounidense, una incontrollable deuda externa, una fuga de divisas y la caída de los precios del petróleo, dando por terminado el periodo

rentista del pacto de acumulación de capitales e inserción de Venezuela en los pactos de desarrollo económico (Lacabana, 1990).

Finalmente, el segundo periodo de gobierno de Pérez Jiménez (1989 -1993), marcó el fin anunciado de la Cuarta República con la aplicación de un recetario de privatizaciones de grandes sectores públicos en Venezuela. El economista John Williamson usó el término de “Consenso” en 1989 para referirse a un paquete de reformas diseñadas para aplicarse en países en desarrollo bajo la órbita de Washington y entidades como el FMI, el Banco Mundial (BM) y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (Martínez Rangel and Soto Reyes, 2019, p.9). Este paquete instrumentó mecanismos financieros de apertura al capital estadounidense en las economías regionales dependientes y también a la subordinación política al señalar un reacomodo no sólo en términos financieros, sino estatales al condenar la desaparición de la producción que no tenía como finalidad integrarse al mercado sino satisfacer necesidades sociales básicas cubiertas por un aún incipiente desarrollo institucional público:

1. Disciplina fiscal enfocándose en evitar grandes déficits fiscales en relación con el Producto Interno Bruto.
2. Redirección del gasto público en subsidios hacia un aumento de inversión en puntos clave para el desarrollo y servicios como educación primaria, atención en salud e infraestructura.
3. Reforma tributaria ampliando la base tributaria y la adopción de tipos marginales moderados.
4. Tasas de interés que sean determinadas por el mercado y positivas (pero moderadas en términos reales).
5. Tipos de cambio competitivos.
6. Liberalización del comercio: liberación de las importaciones, con énfasis en la eliminación de las restricciones cuantitativas (licencias, etc.); cualquier protección comercial deberá tener aranceles bajos relativamente uniformes.
7. Liberalización de las barreras a la inversión extranjera directa (IED).
8. Privatización de las empresas estatales.
9. Desregulación: abolición de regulaciones que impidan acceso al mercado o restrinjan la competencia, excepto las que estén justificadas por razones de seguridad, protección del medio ambiente y al consumidor y una supervisión prudencial de entidades financieras.
10. Seguridad jurídica para los derechos de la propiedad.

(Martínez Rangel and Soto Reyes, 2019)

Estas medidas fueron aplicadas en la década de los noventa, siendo la base de lo que se conoce comúnmente como neoliberalismo, es decir, la yuxtaposición de las labores del Estado por el mercado para estructurar un sistema sin restricciones al capitalismo en expansión.

En Venezuela, el “Consenso de Washington” fue puesto en marcha por Carlos Andrés Pérez el 16 de septiembre de 1989, apenas 14 días después de que asumió su segundo mandato presidencial. Este «Gran Viraje» de las actividades estratégicas del Estado en la economía y la política, conocido como “Paquetazo Económico”; abrió el sistema financiero, devaluó la moneda, eliminó las tarifas de importación y liberalizó los precios de combustibles y tarifas públicas subsidiadas; medidas de carácter neoliberal que incluían el endeudamiento externo con la supervisión del FMI y la liberalización del mercado con el subsecuente incremento de tarifas de los servicios públicos, la privatización de empresas estatales y el aumento del precio del combustible. (Martínez Rangel and Soto Reyes, 2019)

Las líneas básicas del “viraje” fueron redactadas además en las oficinas del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos con la participación y dirección del BM y el FMI y con la participación de dos economistas venezolanos egresados de Yale: Moisés Naim, futuro ministro de Fomento, y Miguel Rodríguez, futuro ministro de Planeamiento (Williamson, 1990).

El 26 de febrero de 1989, el Ministerio de Energía y Minas anunció el alza de 30% de los precios de la gasolina y el incremento de las tarifas del transporte público urbano e interurbano, ocasionando el aumento en los precios de los alimentos, cabe recordar que más del 62% de la población vivía en la pobreza, lo que ocasionaría un descontento social, económico y político entre la clase trabajadora que se vería pauperizada ante estas medidas (Venezolana de Televisión, 2023).

Los días 27 y 28 de febrero, en la ciudad de Caracas, ocurrieron masivas protestas contra la crisis inmediata, éstas fueron reprimidas por la policía y expuestas mediáticamente como saqueos, a este hecho se le conoce como Caracazo, el cual ocasionó más de 2000 muertes según cifras extraoficiales. La criminalización de los manifestantes en el sistema mediático venezolano, el cual permanecía hasta en un 70% en manos de la iniciativa privada. La difusión de imágenes del caos social y la masacre del Estado ante las protestas se justificaron exhibiendo a los barrios populares de Caracas como barrios

en los que se habían desatado turbas caóticas y descontroladas, justificando la acción de los militares en las calles contra la población civil como un “problema de ordenamiento territorial”. Pero vale la pena preguntarse aquí qué actor quedaba fuera de las explicaciones hegemónicas centrales de este proceso, por supuesto, el Estado y el sujeto revolucionario. (Telesur, 2027)

Por ejemplo, así narraba el hecho "PANORAMA", uno de los canales nacionales y privados de mayor impacto en esos años, las protestas sociales:

Esta semana el mundo entero volvió los ojos hacia Venezuela, sorprendió con un enorme y repentino estallido social que causó varios centenares de muertos. Ejemplo de orden y democracia en nuestro continente Venezuela se vio envuelto en una ola de violencia que tras varios días mantiene varios puntos sin sofocar, el desencadenante fue un paquete de medidas económicas, eso es un shock en términos ortodoxos que posibilitará a Venezuela un préstamo de 4300 millones de dólares de parte del Fondo Monetario Internacional (Leal, 2010).

El Estado desaparecía en un discurso sobre el poder internacional como el responsable del uso de la fuerza y el sujeto revolucionario era descrito como delincuente, descartando las cualidades transformadoras de la sociedad movilizadora. El Caracazo fue, en términos mediáticos, un quiebre en la comprensión de la historia, la política y la economía que se había escudado en la idea de una democracia liberal.

Contrario a lo esperado, la acción represiva con 4,000 soldados que dispararon contra los barrios que se manifestaban, marcó el fin político de la Cuarta República como modelo de representación y proyecto nacional.

La suspensión del Estado de derecho, la criminalización de la crítica y las protestas, así como la nula legitimidad de los Partidos en los que se basaba el proyecto no sólo de la Venezuela rentista sino del modo de producción dependiente del hegemón, fueron los elementos que dieron fin a la Cuarta República.

El 28 de febrero, el Gobierno de Carlos Andrés Pérez reaccionó ante los saqueos con el plan “Ávila”, mediante el cual ordenó a la Guardia Nacional y al Ejército acabar con la revuelta permitiéndoles el uso de armas de fuego. Como consecuencia, se emprendió una brutal represión contra la población. Así mismo, el presidente Pérez decretó el estado de emergencia, previsto en el artículo 240 de la Constitución de 1961, con el que suspendió las garantías constitucionales. De esta manera, el derecho a la libertad y seguridad personal, la inviolabilidad del hogar doméstico, el libre tránsito, la libertad de expresión, las reuniones en público y el derecho a manifestar pacíficamente fueron suspendidos durante 10 días. Esta medida arreció la represión (República Bolivariana

de Venezuela, 2008).

El fin de esta etapa histórica quedó marcada con la crisis de un modelo de desarrollo y de un Estado que lo produjo, en este sentido las protestas se fueron concretando en demandas de justicia e igualdad en la sociedad venezolana. Tan sólo tres años después de estos lamentables hechos habría dos intentos de golpe de Estado. El primero, el 4 de febrero de 1992, el cual sería organizado por el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), un movimiento encabezado por militares dentro de los cuales se encontraba el propio Hugo Chávez y que habría de recuperar la memoria de Simón Bolívar como crítica a la dependencia exterior de Venezuela, pugnando por un proyecto alternativo de nación independiente.

El segundo intento ocurrió el 27 de noviembre, cuando otro grupo de militares tomaron las instalaciones del canal de televisión estatal Venezolana de Televisión, bombardeando edificios públicos como el Palacio de Miraflores, el Ministerio de Relaciones Exteriores, y el aeropuerto La Carlota. La intención era establecer una junta cívico-militar como gobierno de transición. En este segundo intento de golpe de Estado las cifras de muertos ascendieron a 171: 142 civiles y 29 militares, mientras que las fuentes extraoficiales hablaron de 300. (Ramos, 2015, p.9)

En este segundo intento de golpe, destaca que para los militares la toma de una estación de televisión resultara ser estratégico, así, la sede de la televisora pública Venezolana de Televisión, así como las antenas repetidoras de RCTV y Venevisión fueron tomadas por el teniente Jesse Chacón, quien tenía órdenes de transmitir un video grabado por los cabecillas golpistas en el cual se explicaba el por qué de la rebelión y llamaban a las Fuerzas Armadas a unirse.

Por otro lado, el todavía presidente Carlos Andrés Pérez se comunicó con la nación a través de la señal de Televen y anunció que este intento de golpe era parte de los intentos de febrero de 1992, lo que según Pérez significaba que el gobierno tenía la situación controlada. Ese mismo día más tarde los enfrentamientos causaron la rendición de la milicia levantada.

Así, en estos momentos de crisis el control de la información se volvió fundamental para ambas partes, pero esto no es nuevo, como lo señaló Armand Matterlart:

Para derrocar el Poder político es siempre necesario, ante todo, crear la opinión pública y trabajar en el terreno ideológico. Así proceden las

clases revolucionarias y así también lo hacen las clases contrarrevolucionarias. (Mattelart, 1971, p. 77)

Así, hasta el día de hoy, no sólo en Venezuela sino en toda la región podemos observar que en el control de los medios hace posible la configuración hegemónica sobre las ideas y el territorio.

Si bien en este apartado no hemos concentrado en comprender el periodo entre 1989 y 1992, es importante tener en cuenta que si bien esta coyuntura definió la historia reciente de Venezuela, esta forma de proceder de las élites corporativas, de los militares y de los movimientos sociales, se mantendría como una constante incluso en tiempos de la Revolución Bolivariana, al mantenerse vigente esa tensión entre el poder económico-político venezolano y las estrategias de transformación que se fueron incorporando.

## 2.2 Unidad cívico militar-mediática: comienza la revolución de Hugo Chávez

Como decía nuestro padre  
libertador el general Simón Bolívar,  
un gobierno que proporcione la  
mayor suma de felicidad posible, la  
mayor suma de seguridad social y la  
mayor suma de estabilidad política.  
Por ahora y para siempre, por el  
Movimiento Bolivariano  
Revolucionario rumbo a la victoria.

---

Hugo Chávez

El Caracazo mostró la poca legitimidad de un régimen en decadencia; de ello se nutrió el movimiento militar "Movimiento Bolivariano Revolucionario 200" (MBR-200).

El MBR-200 fue una organización insurgente y revolucionaria de base popular dentro de las fuerzas armadas venezolanas que tenía además una proyección latinoamericanista crítica de los intentos expansionistas de Estados Unidos sobre la región (PSUV, 2022). Surgió el 17 de diciembre de 1982 en conmemoración del fallecimiento del libertador Simón Bolívar, este movimiento tuvo un carácter internacionalista y de recuperación de la soberanía que tomaba como base la memoria de Bolívar, como una gesta



revolucionaria aún pendiente. (Venezolana de Televisión, 2008).

Como se ha referido con anterioridad, al mando del Comandante Hugo Chávez Frías, el 4 de febrero de 1992 el MBR llevó a cabo un golpe de Estado contra Carlos Andrés Pérez; la operación fue descubierta y los mandos encarcelados, sin embargo, en aquella coyuntura se afianzó un pacto cívico-militar histórico que en el marco democrático daría sentido a la Revolución Bolivariana seis años más tarde; este hecho sería representativo del nacimiento de un líder militar como parte de la política de representación electoral futura, dando origen a un proceso denominado democracia directa y participativa, no sólo había que ganar en las urnas, se debía ocupar la calle.

Al ser descubierta la operación, Chávez llamó a deponer las armas en un mensaje conocido como “Por ahora”, en él reconocía la derrota militar públicamente. Contrario a lo que se vaticinó, su popularidad creció destacándose la transformación de la política nacional como estrategia de articulación de quienes habían luchado contra las políticas privatizadoras y quienes eran forzados a usar las armas contra ese pueblo en rebeldía. Dijo: “Compañeros lamentablemente, por ahora los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital, nosotros acá en Caracas no logramos controlar el poder, ustedes lo hicieron muy bien por allá pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre” (Chávez, 1992).

Con este mensaje a la nación, Hugo Chávez finalizó aquel intento de golpe que le serviría como lección al pueblo venezolano sobre la necesidad de un plan alternativo de fuerzas militares que apoyaran un nuevo régimen. La organización popular quedaba así vinculada a fuerzas militares de tal manera que se requería ahora de una formación política que diera sentido a ese nuevo poder y permitiera contrarrestar aquel viejo Estado que se configuraba exclusivamente en torno al mercado y que asumió la masacre como agenda de gobierno; así, la crítica al capitalismo se volvió central en ese proceso de reconocimiento del poder político-militar como un aliado e incluso impulsor de los movimientos de liberación en Venezuela.

Se marcó un hito en la historia política de Venezuela con esta forma de comunicación que muy pronto se hizo característica de la Revolución Bolivariana, sorprendía además que el sector militar se reivindicara en defensa de los intereses populares acallados con la masacre resultado del “Gran Viraje”. De esta manera, la transmisión en cadena nacional de aquel histórico mensaje desembocaría en un cambio en la hegemonía cultural y en que se comenzaría a redefinir la tradicional relación entre las fuerzas

militares y la oligarquía y, a su vez, se daría sentido a un nuevo panorama de medios diversos que podemos ubicar desde entonces como medios críticos. Chávez se adelantaba así al tiempo histórico que devendría y que se habría de caracterizar por las múltiples pugnas por la información que se producirían en y sobre Venezuela.

Con aquel mensaje de “Por ahora” comenzó en Venezuela un proceso de reorganización del discurso y la praxis política al que se habrían de incorporar los medios alternativos y comunitarios. Estos medios cuestionaron el discurso que explicaba el libre mercado como panacea y abrieron el camino hacia una comunicación popular cuyo protagonista había sido mostrado antes en los medios hegemónicos como “terrorista”. En materia de comunicación se comenzaron entonces a construir proyectos alternativos y revolucionarios que mostraron en radio, periódico y televisión el contraste de narrativas entre la agenda de reclamos contra el empobrecimiento y en condena de la criminalización de la protesta como terrorismo.

En tiempos de guerra mediática informar a las mayorías es imprescindible, también lo es contar con medios que convoquen a la participación y movilización social. *En Venezuela, Chávez afianzó una estrategia común entre medios públicos, alternativos y milicia, destacándose su crítica a los intereses del capitalismo;* dos aspectos de esta estrategia resultaron ser muy importantes, por un lado, la profunda recuperación de la memoria histórica sobre Simón Bolívar con el MBR, con base en un anhelo de soberanía nacional; y, por el otro, la memoria del Caracazo. Ambos factores hacían posible la puesta en marcha de un proyecto nacional que habría de sostenerse sobre la base de una fuerza armada conformada por sectores populares aliados en cuarteles y en barrios de todo el país que habrían de atender la formación política y la comunicación como un asunto de seguridad nacional-popular.

Con el avance de la Revolución Bolivariana también sus principios simbólico-filosóficos se irían ampliando y fortaleciendo. Para 1999, Hugo Chávez hablaría en *El libro azul* de que la Revolución Bolivariana se construía sobre un Árbol con Tres Raíces, recuperando en cada una de ellas el pensamiento de personajes históricos de la política venezolana:

1. Ezequiel Zamora: Reparto y justicia sobre la tierra y el territorio.
2. Simón Rodríguez: Educación para todas y todos.
3. Simón Bolívar: Soberanía como base de la democracia participativa.

Ezequiel Zamora según el comandante Hugo Chávez: *inventó los mecan-*

*ismos de la insurrección campesina de 1846, para errar y volver a inventar la forma de conducir la Revolución de 1858. El pensamiento “zamorano”, es la base de la organización de las comunas socialistas como ejercicio político revolucionario en todo Venezuela: “En 1846 invita a sus contemporáneos a seguir adelante con una imperiosa necesidad, para quitarnos el yugo de la oprobiosa oligarquía y para que opóngase quien se opusiere, y cueste lo que costare, lleguemos por fin a conseguir las grandes conquistas que fueron el lema de la independencia (Chávez, 2013, p.50).*

Las ideas de Simón Rodríguez, por otro lado, invitan a la creación como acto transformador y se convirtieron en el símbolo y fundamento de las misiones educativas que tomaron el nombre de “Misiones Robinson”, cuyo objetivo sería transformar culturalmente las comunidades con trabajo educativo sobre pequeñas localidades. La conciencia histórica y la proyección de imaginar nuevos futuros se consolidó así como el enlace de esta raíz, cuyo eje transformador contemplaría la creación humana como proceso sustancial de la Historia (Rodríguez, 1990, p.88).

Por último, las referencias a Simón Bolívar van en el sentido de crear y consolidar las relaciones internacionales regionales justas y soberanas. El llamado “Árbol de las Tres Raíces” se constituyó así en la estructura del ordenamiento revolucionario, apelaba a la visibilidad del ser humano como un sujeto complejo que dependía de un territorio, de un pensamiento y de una praxis.

Bajo estos mismos fundamentos, hacia 2008 se aprobó la histórica Ley orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, ésta integraba el poder militar sobre cuatro fuerzas: El Ejército Nacional Bolivariano, la Armada Nacional Bolivariana, la Aviación Militar Nacional Bolivariana y la Guardia Nacional Bolivariana; pero quizá lo más importante era que otorgaba un nuevo sentido ético a ese poder armamentístico:

**Artículo 1º.** El presente Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley, en reconocimiento de la realidad histórica de la institución militar bolivariana, desde la gesta revolucionaria independentista y el mandato constitucional que instituye la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador, como fuente inspiradora de los valores éticos y morales de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, tiene como objeto establecer los principios y las disposiciones que rigen la organización, funcionamiento y administración de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, dentro del marco de la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad, como fundamento de la seguridad de la Nación, consecuente con los fines supremos de preservar la Constitución de la República Bolivariana de

Venezuela y la República. La Fuerza Armada Nacional Bolivariana, es la institución que en forma permanente garantiza la defensa militar del Estado. (República Bolivariana de Venezuela, 2008).

Este reordenamiento militar definió los objetivos de una configuración del espacio nacional no sólo como un lugar geográfico sino también simbólico, ahí estriba uno de los elementos centrales de la Revolución Bolivariana: la tarea de incorporar la cultura como una disputa política central de las milicias del Estado en corresponsabilidad con la sociedad, ambos haciendo parte de una totalidad social. *Este es un momento constitutivo venezolano.*

La incorporación del componente cultural-simbólico en las fuerzas armadas, les dotó de un carácter revolucionario, en el sentido de que quedaban éstas sometidas al pueblo igual que el poder público y de que su razón de ser era la de atender las múltiples y diversas escalas de lo social:

Apoyar a los distintos niveles y ramas del Poder Público en la ejecución de tareas vinculadas a los ámbitos social, político, cultural, geográfico, ambiental, económico y en operaciones de protección civil en situaciones de desastres en el marco de los planes correspondientes (República Bolivariana de Venezuela, 2008).

Si bien este proyecto de generar una nueva consciencia en las fuerzas armadas cristalizó hasta el año 2008, su espíritu se había hecho presente desde 1992, ya en aquel año a la concepción particular de que la tarea del ejercicio militar de Venezuela era la de defender el territorio venezolano, se había incorporado un sentido de responsabilidad ética y social, lo que lo había convertido en una institución que no sólo acataba órdenes del Ejecutivo, sino que también en una fuerza de disponibilidad armada del Estado incondicional del pueblo venezolano, quedando así afianzado como una organización unívoca que habría de accionarse, junto con una poderosa base social, una década más tarde ante el intento de golpe de Estado contra Chávez en el año 2002.

## 2.3 Una Quinta República Socialista

Se le denomina Quinta República al proceso que daría inicio en el año de 1998, cuando Hugo Chávez gana la presidencia en Venezuela con el apoyo del partido Movimiento Quinta República, a través del cual se ponía fin a 40 años de la ejecución de un modelo económico-político liberal.

Pero esta renovación partidaria no significaba la sustitución de un partido

por otro, como se había venido haciendo desde hacía algunos años, sino que más bien se habría de comenzar a construir un nuevo sistema institucional, pues al venir el nuevo proyecto de un movimiento de izquierda el objetivo último era instaurar un poder popular en aquel espacio que hasta entonces había sido ocupado por las viejas oligarquías.

Un año después, el 25 de abril de 1999, a través de una consulta popular se logró la aprobación de la Asamblea Nacional Constituyente. Ésta se instaló el 14 de agosto del mismo año y quedó conformada por 131 miembros entre los que se encontraban no sólo personajes del ámbito político, económico, jurídico y cultural del país, sino también campesinos, artistas y trabajadores. La diversidad de la Asamblea Constituyente advertía del paradigma de la totalidad socialista como potencia de universalización de una ética diferente no sólo para Venezuela, sino también para América Latina. El 15 de diciembre de 1999, quedó aprobada la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela que fundaba una nueva República; popular, soberana, latinoamericanista y plurinacional, donde el corazón de la vida pública sería la democracia protagónica:

El pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios, el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana; con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones; asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad (Asamblea Nacional Constituyente, 2009)

La tarea que se impuso Hugo Chávez como presidente fue la de hacer una Venezuela donde todos tuvieran los mismos derechos y deberes, ya que, en sus palabras: “Ese es un reto, solucionar los viejos males y de manera simultánea, ir creando condiciones estructurales que permitan construir una

nueva sociedad, donde todos sean miembros con iguales derechos y deberes, en contraste con las sociedades que nos propone el neoliberalismo, donde los seres humanos pobres aparecen en los datos estadísticos no como ciudadanos, sino como excluidos.” La Asamblea fue expresión de los acuerdos bajo esa lógica, lo que permitiría la aceptación y difusión del proyecto socialista como proyecto de renovación cultural tanto del Estado como del pueblo venezolano (Chávez, 2005).

El reto era construir el socialismo, el *Socialismo del Siglo XXI*, ésta era una propuesta que muy pronto se encontró en armonía con otros procesos que comenzaron a vivirse en la región y en el contexto internacional, procesos que apostaban por constituir sujetos históricos y sociales que asumieran la responsabilidad de evitar la barbarie bajo el dominio del sistema capitalista.

Pero echar a andar la Revolución Bolivariana implicaba también el recomponer la política venezolana, así como la puesta en marcha de una Revolución Cultural que permitiera reflexionar sobre la forma valor como visión de las estructuras dominantes y realizar la crítica a la forma dominante en la que se daban las relaciones sociales, es decir, en términos mercantiles. Para García Linera es este uno de los retos más importantes, superar que la forma valor siga siendo la predominante en nuestras sociedades como forma de relacionamiento, pues de acuerdo con él:

La forma del valor como forma social surge y se recrea sobre esta base social-natural del trabajo y sobre la independencia entre los productores aislados que, por ello, es a la vez una interdependencia meramente objetiva, fundada en las cosas. El que los individuos entablen relaciones sola o fundamentalmente a través de las relaciones a través de las cosas, o, lo que resulta lo mismo, que la producción de satisfacción de necesidades sociales repose sobre “trabajos privados ejercidos independientemente los unos de los otros” es, por tanto, lo que determina que su realidad social sólo se ponga de manifiesto a través de los productos-cosas (García Linera, 2014a, p. 50).

Superar este modelo de reproducción social implica construir una alternativa. Por ello, una revolución, antes que otra cosa, debe ser humanista y poner la solidaridad como una prioridad.

Según Marcuse la relación entre Revolución y socialismo es una etapa de transición que conecta el fin del capitalismo con el ejercicio del poder del proletariado, y recupera el pensamiento de Marx para entender que son las contradicciones las que definen esta relación dialéctica: “El concepto de revolución en la teoría de Marx abarca un periodo histórico completo:

la última etapa del capitalismo, el periodo de transición de la dictadura del proletariado y la etapa inicial del socialismo. Es, en un sentido estricto, un concepto dialéctico, ya que proyecta las contratendencias dentro del periodo histórico respectivo, en la medida en que sean inherentes a éste. Estas tendencias y contradicciones son manifestaciones de las cuales la teoría y práctica marxistas en sí son elementos esenciales.” (Marcuse, 1972, p. 10).

En concordancia con ello, las directrices del “Socialismo del Siglo XXI “ en Venezuela requerían del diseño de una nueva ética; el desarrollo de una nueva democracia de corte participativo; la apertura a las clases trabajadoras en su diversidad productiva y cultural; el facilitar la satisfacción de necesidades bajo un modelo productivo cuyo fin no fuera la acumulación; así como una una conexión territorial que democratizara las conexiones urbanas y campesinas en medios de comunicación. Todo ello se se expresaba de manera determinante en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, donde el primer punto señala una nueva ética para las naciones tanto en su práctica interior como en relación con otros países:

- I. Nueva Ética Socialista. Propone la refundación de la Nación Venezolana, la cual cimienta sus raíces en la fusión de los valores y principios más avanzados de las corrientes humanistas del socialismo y de la herencia histórica del pensamiento de Simón Bolívar.
- II. La Suprema Felicidad Social. A partir de la construcción de una estructura social incluyente, un nuevo modelo social, productivo, humanista y endógeno, se persigue que todos vivamos en similares condiciones, rumbo a lo que decía El Libertador: “La Suprema Felicidad Social”
- III. Democracia Protagónica Revolucionaria. Para esta nueva fase de la Revolución Bolivariana se consolidará la organización social, a fin de transformar su debilidad individual en fuerza colectiva, reforzando la independencia, la libertad y el poder originario del individuo.
- IV. Modelo Productivo Socialista. Con el fin de lograr trabajo con significado, se buscará la eliminación de la división social, de la estructura jerárquica y de la disyuntiva entre la satisfacción de las necesidades humanas y la producción de riqueza subordinada a la reproducción del capital.
- V. Nueva Geopolítica Nacional. La modificación de la estructura socio-territorial de Venezuela persigue la articulación interna del modelo

productivo, a través de un modelo desarrollo territorial desconcentrado, definido por ejes integradores, regiones programa, un sistema de ciudades interconectadas y un ambiente sustentable.

- VI. Venezuela: Potencia Energética Mundial. El acervo energético del país posibilita una estrategia que combine el uso soberano del recurso con la integración regional y mundial. El petróleo continuará siendo decisivo para la captación de recursos del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía y la consolidación del Modelo Productivo Socialista.
- VII. Nueva Geopolítica Internacional. La construcción de un mundo multipolar implica la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía unipolar, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz, bajo la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, su autodeterminación y el respeto a las libertades de pensamiento. (Tesoro, 2007)

Cada uno de estos puntos definía el papel geopolítico de la Nación desde la política, la economía y la cultura fuera del marco definido ideológicamente desde el mercado.

Muy pronto, el *Socialismo del Siglo XXI* se consolidó como una apuesta latinoamericana de unión entre pueblos y gobiernos para abrir lazos de cooperación soberanos, teniendo un impacto mucho más allá de las fronteras venezolanas. Tales preceptos se consagraron como la esencia del momento constitutivo de la Revolución Bolivariana: la puesta en marcha de ideas transformadoras tanto en las estructuras del Estado configuradas sobre el capitalismo y la participación consciente de quienes promueven un modelo alternativo desde su crítica.

Así, como conceptos e ideas más relevantes del Plan Socialista quedaron: la ética política, la felicidad, la democracia protagónica, el modelo productivo socialista, la geopolítica como estrategia de defensa de territorio nacional, los recursos energéticos como parte de la posibilidad de soberanía económica.

El chavismo y después el bolivarianismo se sostuvo sobre estos elementos como premisa de una Revolución moral, espiritual y ética. Como el mismo Chávez lo advirtió:

Cuidemos la conciencia, comprometámonos mucho más en la batalla para darle al pueblo lo que es del pueblo, la batalla contra los viejos vicios que siguen siendo amenaza perenne, la corrupción, la ineficiencia, el burocratismo, la inseguridad en las calles, el crimen, el narcotráfico,



el consumo de drogas, el alcoholismo, la falta de cultura y de conciencia, son viejas rémoras que perviven, nosotros estamos llamados a derrotarlas y a construir de verdad una sociedad nueva y buena, la sociedad socialista. Comencemos por nosotros mismos, una Revolución espiritual, moral, ética. Yo estoy obligado a pedir más consagración: salir de los despachos, salir de las oficinas, salir de la burocracia y caminar por todas partes, en burro, a pie, a caballo, en lancha, recorrer las calles. Los ministros, funcionarios de todo nivel, calle por calle, hay deudas muy grandes que tenemos que pagar: la lucha contra la pobreza. (Chávez, 2021)

En el otro extremo, la guerra contra este pensamiento y esta práctica tan revolucionaria es una de las guerras políticas más cruentas al día de hoy. Medios como "The New York Times" han servido como plataformas para la desinformación e invisibilización de estos conceptos históricos; dada su concepción humanista y su propuesta alternativa al capitalismo, ha hecho a esta Revolución Bolivariana merecedora de su puesta en paralelo con la Revolución Cubana, ambas difamadas regional y mundialmente sin que se escatime recurso alguno en ello.

Uno de los personajes que ha hecho un paralelismo con motivo de destruir ambos procesos es Jorge G. Castañeda, quien tergiversando la memoria sobre la Revolución Cubana descalifica todo proceso revolucionario: "Venezuela, por su parte, se embarcó en un camino peligroso con la elección de Hugo Chávez en 1998, que cobró más impulso después de la huelga fallida de los trabajadores petroleros a finales de 2002 y principios de 2003: construyendo el socialismo después de la Guerra Fría, con el apoyo de Cuba y prácticamente nadie más".(Castañeda, 2018)

Para cerrar este apartado consideramos necesario remarcar que las posibilidades del ejercicio de una comunicación crítica recaen en el hecho de explicar que se lucha y resiste contra un establishment que sin importar los procesos históricos, ha generado un discurso y herramientas de difusión contra toda organización nacional e internacional que no legitime la clase dominante o que cuestione la visión del capitalismo como última y mejor alternativa posible para la humanidad.

# 3 COMUNICACIÓN POPULAR, ALTERNATIVA Y SOBERANA

El mundo está a las puertas de una revolución del conocimiento en la cual caerán imperios del poder mediático pues la información no tendrá otro propietario que la gente

---

Fernando Villavicencio

## 3.1 Estado revolucionario y pueblo organizado en comunas: comunicación popular y socialista

Toda estrategia revolucionaria debe tener bajo la comprensión venezolana una estrategia de comunicación. Esto quedó evidenciado desde el inicio de la Revolución Bolivariana.

La Ley de Comunicación del Poder se inspira en la doctrina del Libertador Simón Bolívar y se rige por los principios y valores de democracia participativa y protagónica. Discutida desde 2011 y aprobada en 2015 por movimientos y organizaciones sociales venezolanas, recuperó la memoria de Simón Bolívar como un comunicador popular a través del histórico periódico impreso “Correo del Orinoco”.

Las premisas de esta ley son el interés colectivo: el servicio público sin fines de lucro, la complementariedad, la diversidad cultural, la defensa de los derechos humanos, la corresponsabilidad, el deber social, la autogestión, el autogobierno y la cooperación. En el Artículo Quinto se materializa uno de los puntos esenciales de la revolución comunicativa en Venezuela, en él se caracteriza la comunicación popular como una herramienta imprescindible

para la integridad de la Nación:

*Artículo 5.* Solidaridad, transparencia, honestidad, eficacia, eficiencia, efectividad, universalidad, responsabilidad, rendición de cuentas, control social, libre debate de ideas, voluntariedad, sustentabilidad ambiental, igualdad social y de género, garantía de los derechos de la mujer, de los niños, niñas y adolescentes y de toda persona en situación de vulnerabilidad, de equidad, justicia y defensa de la soberanía nacional, la autodeterminación del pueblo y la integridad territorial de la Nación.

Esta Ley tomó cuerpo en dos tareas:

1. La realización de círculos de estudio y formación de comunicadores comprometidos con la resolución de necesidades en una comunidad, es decir, un periodismo permanentemente activo y nutrido de las circunstancias concretas a cambiar.
2. Generación de contenidos propios para el entendimiento de la vida como un sistema multidimensional de expresión libre como sustancia de la democracia y cuyo respaldo se encontraba en una comunicación alternativa. Un medio alternativo se define como una posibilidad de subvertir el lenguaje dominante y sus formas institucionalizadas, lugares comunes para la descontextualización de los mensajes; tiene además arraigo en las experiencias concretas de la vida cotidiana, en sus problemas, necesidades y expectativas; produce por otro lado, otra comprensión sobre la realidad social, una comprensión que busca las causas estructurales de las problemáticas sociales a fin de establecer propuestas de cambio. Así, el mensaje alternativo no puede prescindir de la contextualización, la politización, el contenido social, la actitud crítica y el pluralismo de posiciones.

(República Bolivariana de Venezuela, 2008) La alternatividad mediática comprometía a reconocer (como en la Ley de Comunicación Popular), el papel del trabajo ético al momento de considerar lo que una sociedad deba conocer y pensar.

### 3.2 Estado comunal

De nuevo, como en el caso de reforma a las fuerzas armadas, esta cristalización en ley, fue resultado de un largo proceso en el que la relación entre Estado y comunidades fue revitalizando la política en todas sus estructuras empleando

para ello un discurso en contra de la ideología dominante. La ley se asentaba en un Estado comunal que legitimaba a sus actores en el ejercicio del poder cultural y económico y que apostaba por la construcción de un orden alternativo basado en la idea de atención colectiva a la sociedad política que se había de configurar como el corazón de la revolución.

Tal Estado comunal se encuentra claramente descrito en la Ley de Comunas como [...] "una forma de organización político-social, fundada en el Estado democrático y social de derecho y de justicia establecido en la Constitución de la República, en la cual el poder es ejercido directamente por el pueblo, a través de los autogobiernos comunales, con un modelo económico de propiedad social y de desarrollo endógeno y sustentable, que permita alcanzar la suprema felicidad social de los venezolanos y venezolanas en la sociedad socialista. La célula fundamental de conformación del estado comunal es la Comuna" (Asamblea Nacional, 2010).

A su vez, el *Estado Comunal* tiene como célula base al consejo comunal. Un consejo comunal se conforma a partir de la unión de familias, entre 200 y 500 familias, el número en el país es de 47,000 comunas. Los consejos se organizan en procesos de elección donde se decide quién hace la vocería; según la ley, el Consejo integra a todas las familias y su instancia de decisión es la asamblea de ciudadanos, lugar en el que se definen los mandatos para los comités de trabajo: comités de agua, de tierra, de derechos a la mujer, etc. Se observa pues que es el autogobierno la herramienta de constitución a través de la cual se organiza el pueblo y, en ese sentido, los consejos comunales significan expresiones múltiples que se materializan en una diversificación de la expresión democrática.

Pero esta forma de organización colectiva contempla como elemento fundamental la conformación de un **Comité de Medios Alternativos Comunitarios** que con el apoyo del Ministerio de Comunicación para el Poder Popular, del Ministerio de Educación o de manera autónoma, produce videos, materiales gráficos, programas de radio y/o televisión con el fin de comunicar y colectivizar las necesidades de quienes forman parte de tal o cual comunidad. Por ello la frase "Comuna o Nada" es la utopía sobre la que se camina: comunalizar el pensamiento, la acción, la producción y la vida en su totalidad.

El componente de la comunicación es pues inherente a la forma de organización colectiva y comunitaria y es por ello que, como lo refiere Marco Teruggi, la experiencia revolucionaria se articula en las comunas como

apropiación territorial de lo popular: “Somos Venezuela, las experiencias de comunas, consejos comunales, colectivos, organizaciones de base chavistas, la articulación entre esas experiencias y las políticas sociales del Estado —con debates acerca de formas y métodos—, son la trama que no ha logrado quebrar el tipo de guerra híbrida y prolongada que está actualmente en desarrollo contra del país.” (Teruggi, 2019) \*.

Las comunas venezolanas se han constituido entonces en un medio que viabiliza la recuperación de la vida económica del barrio y del país con base en un modo de producción público y colectivo; el sustento epistémico es un pensamiento que se propone construir el socialismo como proyecto alternativo y como resistencia al embate de los bloqueos políticos y económicos.

La comuna campesina y urbana es el núcleo político, cultural y económico que da sentido a la Revolución Bolivariana, ahí es en donde adquiere sentido la defensa de la tierra, el pensamiento libre y creador e incluso preceptos tan abstractos como el de la soberanía nacional. Contrario al viejo modelo del Estado-nación, aquí adquiere sentido el Estado sólo en razón de la comunidad y de lo colectivo, permitiendo germinar la resistencia de las clases marginadas: trabajadores, comunidades originarias y la clase obrera, todas ellas con su amplia diversidad.

Esta praxis del poder comunal, decíamos, se imprimió en la “Ley Orgánica de los Consejos Comunales” al establecer que es en las comunidades organizadas del campo y la ciudad en donde se diseña la agenda que organiza la vida social en su totalidad, sometiendo así al consejo comunal a la voluntad colectiva, dice la ley: “La Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas es la máxima instancia de deliberación y decisión para el ejercicio del poder comunitario, la participación y el protagonismo popular, sus decisiones son de carácter vinculante para el consejo comunal en el marco de esta Ley.” (Asamblea Nacional, 2010)

Así, la función de estas asambleas, en el marco de los Consejos y de las Comunas, es “[...] aprobar los proyectos comunitarios, de comunicación alternativa, educación, salud, cultura, recreación, actividad física y deporte, socioproductivos, de vivienda y hábitat, de infraestructura, de funcionamiento, entre otros, y la creación de organizaciones socioproductivas a ser propuestos

---

\* La serie de artículos de opinión publicados por este autor en el mismo sitio de noticias, nos permite dar un puntual seguimiento a lo que pasa día con día en Venezuela al tiempo de permitirnos comprenderlo en clave geopolítica. A continuación compartimos el link donde se ubican sus artículos de opinión: [https://mundo.sputniknews.com/authors/marco\\_teruggi/](https://mundo.sputniknews.com/authors/marco_teruggi/)

ante distintos órganos y entes del Poder Público o instituciones privadas.” (Asamblea Nacional, 2010)

Destaca aquí que se hable de la comunicación alternativa, ello pone en evidencia que el funcionamiento de los medios alternativos y comunitarios se advierte como sustancia de esa democracia revolucionaria protagónica que desde muy temprano había dado vitalidad, orientación y sentido a la Revolución, pues desde hacía tiempo las comunidades habían hecho de los medios una estrategia de información y de incorporación de la práctica política del pensamiento de las tres raíces adaptándola en función de las especificidades de cada territorio.

En la democracia protagónica revolucionaria, el Estado está obligado a garantizar lo necesario para la realización del bien común; la justicia está por encima del derecho; y las condiciones materiales para garantizar el bienestar de todos, tales como la educación, la salud y el trabajo, están por encima de la simple formalidad de la igualdad ante la ley y el despotismo mercantil (Tesoro, 2007).

Un claro ejemplo de la materialización del proyecto, es el caso de la Comuna “El Maizal”, esta unión comunera tiene una capacidad de producción y distribución de productos básicos que rebasa por mucho el espacio de lo local. Tiene asentamientos en las cinco regiones del país y realizan encuentros en cada una de ellas. Esta comuna está conformada por 22 consejos comunales tanto del estado Lara como del Estado Portuguesa y tanto su producción agrícola como su actividad económica abarca rubros como los del maíz, el café, las leguminosas, leche, quesos y producción ganadera:

La comuna logró recuperar una finca en la que constituyeron la Empresa Argimiro Gabaldón, e igualmente lograron rescatar del abandono la Empresa Porcinos del Alba, que hoy lleva el nombre Porcinos El Maizal. Cuentan con tres unidades productivas: la Empresa Ezequiel Zamora que se dedica a la producción y procesamiento de más de un millón de kilogramos de maíz al año; con una Escuela de Formación Política, Ideológica y Técnica, que con apoyo del Frente Cultural de Izquierda, han atendido a más de 600 personas en su primer año de funcionamiento, a través de seminarios, cursos y talleres. Igualmente vienen trabajando en seminarios dirigidos a niños y niñas que han denominado «Maizalitos». (Resumen Latinoamericano, 2020)

En los llamados corredores comunales que funcionan mediante la participación de voceros haciendo una realidad el Estado comunal y la democracia protagónica se concreta el sistema socialista de producción en términos de disputa hegemónica: plantea una renovación intelectual y ética del ser

humano en su propio trabajo. Justamente bajo las ideas de Simón Rodríguez se hace de la educación una praxis revolucionaria, el conocimiento proviene de la vida en el espacio concreto y desde ahí se puede aprender.

Es la comuna organizada donde se halla el corazón de un proceso de transformación vivo que genera, a su vez, una revolución de la consciencia. La Corriente Revolucionaria Bolívar y Zamora, por ejemplo, que se constituye en Ciudad Comunal define al capitalismo como “[...] una máquina depredadora cuya potencia destructiva de toda forma de vida en la tierra sigue en aumento, así como su tendencia de llevar el planeta a la extinción, a menos que sean revertidas las consecuencias de su esencia barbarizadora. Una máquina depredadora fundamentada, además, en la explotación y opresión de millones de seres humanos en el mundo.” (Resumen Latinoamericano, 2014)

*La Ley Orgánica de los Consejos Comunales* regula, define y aclara el papel de estos consejos como célula organizativa central del ejercicio del poder soberano y popular de la República, en este sentido se señala en su Artículo 1: “La presente Ley tiene por objeto regular la constitución, conformación, organización y funcionamiento de los consejos comunales como una instancia de participación para el ejercicio directo de la soberanía popular y su relación con los órganos y entes del Poder Público para la formulación, ejecución, control y evaluación de las políticas públicas, así como los planes y proyectos vinculados al desarrollo comunitario.” (Asamblea Nacional, 2010)

Al proponerse una lógica de funcionamiento del Estado de abajo hacia arriba, se propone también una forma de comunicación alternativa que se propone sustituir ese “sentido común” que se ha construido artificialmente desde el capitalismo y transitar hacia una hegemonía no capitalista. Esta comunicación alternativa se vuelve una comunicación multiplataforma en el sentido de ocupar tanto los territorios posibles como los medios de difusión digitales entre los que está la radio, la televisión y distintas plataformas de internet para mostrar las diversas realidades y voces latinoamericanas que no son parte del sistema imperial y que promueven otra manera de hacer comunicación que integra las dinámicas de las luchas que cuestionan las relaciones de dominio y las formas capitalistas que las organizan; esta otra comunicación se opone pues a toda relación desigual económica, política, cultural y/o comunicacional.

Este rediseño del Estado que, decíamos, se fundamentó sobre la base del socialismo del siglo XXI, al impactar más allá de las fronteras de Venezuela,

promovió también la unión soberana e independiente de naciones que se articularon alrededor de planteamientos de corte progresista y permitió poner de nuevo sobre la mesa de las discusiones internacionales esa crítica hacia la hegemonía, así como la necesidad de comenzar a transformar el orden capitalista, una situación inacabada de colonialismo imperial.<sup>†</sup>

En el plano internacional, los procesos de unificación económico-cultural, como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), fueron parte de una propuesta de nuevas formas de integración geopolítica latinoamericana, en palabras de Hugo Chávez:

[...] a los caribeños y a los latinoamericanos, que vayamos pensando de una buena vez en otra alternativa, porque esa creemos que no es posible. Y es cuando se nos ha ocurrido lanzar una propuesta, que pudiera llamarse el ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas. Estamos en nuestra exacta perspectiva histórica, nuestro norte es el sur, estamos dónde debimos estar siempre, estamos donde Bolívar nos dejó pendiente para estar y ser. Estamos en Mercosur. Ese sí es el camino para el desarrollo de la economía y de la sociedad, porque nosotros solos no podremos; solos contra el mundo, imposible, solos contra la corriente, imposible. Vamos a darle gracias a Dios pues: Venezuela está en el Mercosur y el Mercosur está en Venezuela ", expresó Hugo Chávez en su alocución de la sesión extraordinaria del Mercosur, que se llevó a cabo en Brasilia, Brasil (Chávez, 2013).

Para Chávez el Mercosur implicaba una alianza regional en la que Venezuela se incorporaba como un país con una riqueza petrolera y gasífera de la que se podía beneficiar todo el continente.

Es justo en esta visión en la que radica el sentido de la recuperación de figuras como Simón Bolívar en el marco del planteamiento de proyectos no imperialistas y en los que se propone una correspondencia entre el Estado y la sociedad a través de ideales como la soberanía nacional, la independencia de potencias extranjeras y una jerarquía del poder en la que quien lo ejerce lo hace subordinándose a los mandatos colectivos y no los propios de las élites.

De esta manera, las ideas bolivarianas en sentido de memoria histórica y

<sup>†</sup> La creación de la Asociación de Estados del Caribe el 24 de julio de 1994 era ya el registro de una nueva pauta para la configuración del orden latinoamericano pues el Caribe se plantea como tarea histórica el reconocimiento autónomo de sus cualidades como región soberana en la que se observan algunos de las problemáticas regionales más evidentes y en la apertura del texto que le da cuerpo se reconoce la cultura como un elemento central de relacionamiento y entendimiento político entre pueblos: <http://www.acs-aec.org/index.php?q=es/documentos/legal/1994/convenio-constitutivo-de-la-asociacion-de-estados-del-caribe>



crítica al imperialismo, se convirtieron en la base de una renovada aproximación epistémica que en el plano internacional, pondría como punto central la necesidad de la unidad popular latinoamericana, así, el bolivarianismo se hizo presente en Venezuela, Bolivia, Ecuador, México, Brasil y otros países.

La unidad, en términos regionales, comenzó a observarse entonces como la capacidad de unificación política territorial en defensa de las ideas sobre momentos revolucionarios a través de una compleja articulación cultural que reconocía a todas y todos como actores políticos.

El *Socialismo del Siglo XXI* fue entonces una propuesta de alto impacto que logró trastocar desde lo comunitario hasta lo regional, pero volviendo a la manera en que se impulsó su fundamento político en lo nacional es importante señalar los esfuerzos que se realizaron a través de la Asociación Nacional de Medios Comunitarios Libres y Alternativos (ANMCLA), una organización que surgió, tras el intento de golpe de Estado del 2002, en el mes de junio, ya que este organismo se constituyó en una parte esencial de esas redes de medios revolucionarios a las que dio paso la puesta en marcha de la Revolución Bolivariana.

Esta asociación de colectivos radiales, televisivos y otros medios a escala nacional que incorpora a medios comunitarios, libres y alternativos ha funcionado como instrumento de transformación social. La Asociación logró articular una forma de trabajo que se instituyó como un proceso de socialización y democratización de la comunicación en la que los medios se convirtieron en agentes que intervenían directamente en los procesos locales específicos promoviendo el desarrollo libre e igualitario de las comunidades.

En términos de la propia comunicación, las discusiones impulsadas desde ANMCLA facilitaron el reconocimiento, de ahí que se haya incorporado en el análisis algunos elementos: el persistente ataque de los grandes medios comerciales; la escasez de recursos; la necesidad de fomentar y fortalecer la creación de medios en las comunidades; y la necesidad de democratizar el espacio radioeléctrico nacional.

Fue prioridad la difusión de materiales para la vida comunitaria y la sistematización de la formación tecnológica para el movimiento popular. En una entrevista realizada a Francisco, colaborador y creador de ANMCLA refirió: “Nosotros le decimos la verdad a la gente, llamamos a la gente a incorporarse, a organizarse, a tener sentido de pertenencia de lo suyo, de su barrio, de su comunidad; la radio se hace de acuerdo a la gente: si la gente

no tiene sentido de pertenencia de su medio de comunicación comunitaria muere al nacer. A esto lo que le da vida es la gente, la gente que viene, que sintoniza, que te dice mire, yo vivo aquí pero quiero tener un programa de radio, yo quiero que usted me entreviste. Yo vengo a poner una denuncia porque soy del consejo comunal, esas cosas" (ANMCLA, 2018b).

Bajo esta visión la democracia mediática sólo se lograría con la participación popular cotidiana en la producción de información.

A pesar de ello, es importante advertir que esta red de medios no surgió como un flujo de comunicación de corte oficialista, por el contrario, su compromiso se mantuvo con las comunidades, las comunas, los consejos comunales y cualquiera otra iniciativa colectiva que surgiera, el mismo Francisco narró una experiencia que deja evidencia de ello: "Tomamos en cuenta la militancia de las organizaciones culturales barriales, los comités de salud. En Lara hay experiencias de gente que tomó un espacio y lo convirtió en una televisora. Con Chávez montamos una radio en medio del Amazonas, se llamaba Voz de Casiquiare, dimos formación a cinco comunidades indígenas y el día de la inauguración llegaron los militares, ni nosotros ni los indígenas fuimos a la radio porque estaba declarada una radio de frontera" (ANMCLA, 2018b).

La pertenencia comunitaria es central para los medios que en su diversidad: radio, televisión, fanzines, periódicos, expresiones artísticas como el teatro, la música o la pintura, generan contenidos de resignificación del sujeto en lo colectivo, de ahí la importancia de propuestas como la de ANMCLA. De esta experiencia se pueden rescatar algunos elementos que pueden proponerse como comunes a cualquier iniciativa de comunicación alternativa:

1. Un interés político organizativo y no mercantil es lo que determina el contenido, el perfil laboral de quienes trabajan ahí y los objetivos de producción informativa, noticiosa e incluso de entretenimiento.
2. Espacios de producción de información, de diálogo y de creación de redes para conocer distintas problemáticas y atenderlas, se convierten en territorios pedagógicos en que aparecen figuras como el productor integral, una persona que puede hacerse cargo de diversas tareas de producción visual y sonora.
3. Su propósito es potenciar la organización y el pensamiento político, complejizando el análisis de la situación histórica que se vive bajo la crisis ocasionada por el imperialismo, siendo las ideas políticas y los espacios de su reproducción lo que permite el mantenimiento central

del proceso revolucionario en el ámbito ideológico.

El manejo de cámaras, edición y producción bajo el concepto de productor-productora integral fue central para romper la dimensión elitista que tradicionalmente caracteriza a la práctica informativa en radio y televisión. Este es uno de los elementos nodales que nos permiten afirmar la tesis expuesta ya en el primer capítulo de esta investigación: que el sujeto productor de los medios de comunicación comunitaria supera la división social del trabajo pues quien forma parte de ellos asume la responsabilidad y el compromiso de participar en todas las áreas de la producción audiovisual.

### 3.3 América Latina con la República Bolivariana de Venezuela

Las grandes epidemias o  
hambrunas, las guerras, en el  
tiempo nuestro las revoluciones, son  
las horas clásicas de la  
disponibilidad general: los hombres  
están dispuestos a sustituir el  
universo de sus creencias

---

René Zavaleta

A dos décadas de iniciado el siglo podemos afirmar que lo que se ha vivido en América Latina, un momento donde la sociedad tiene la disposición de rehacerse con nuevas creencias que pueden derivar en revoluciones, un momento de reestructuración de las fuerzas políticas no sólo nacionales, sino internacionales, es un momento constitutivo en los términos que propone René Zavaleta Mercado: "Hay ciertos acontecimientos profundos, ciertos procesos indefectibles, incluso ciertas instancias de psicología común que fundan el modo de ser de una sociedad por un largo periodo. La interpelación en la hora de la disponibilidad general, que es la del momento constitutivo, está destinada a sobrevivir como una suerte de inconsciente o fondo de esa sociedad. Éste es el papel trágico del pasado en la historia porque en cierto modo uno no hace nunca sino lo que estaba previsto" (Zavaleta, 2011, p.50).

Para el Estado venezolano la tarea fue siempre de carácter latinoamericanista. De diciembre de 2006 a 2009, la formación y organización de talleres en Venezuela y en otros países de América Latina fue un hecho que multiplicó

la participación en radios comunitarias de toda la región, entre ellos por ejemplo Ecuador.

Con el lema “Comunicación hacia el Socialismo”, el gobierno venezolano, a través de la misión Antonio José de Sucre, dictó, en la ciudad de Quito, un taller de Televisión Comunitaria. Al encuentro asistieron representantes de 40 organizaciones del país en Ecuador, por su activa movilización y lucha contra la oligarquía y su aparato mediático, fue el primer país escogido para recibir estos cursos. Así también el gobierno bolivariano aprobó la instalación de una señal de comunicación satelital regional en Venezuela, para que la producción televisiva y de cine realizada en los países hermanos fuera transmitida para toda América Latina. El objetivo era fortalecer la señal satélite y captarla en todos los países, y que estas producciones fueran transmitidas con el fin de acelerar otro modelo de comunicación y los cambios políticos, económicos y sociales que vive América Latina través del trabajo de distintas organizaciones (Voltaire, 2007).

Los medios de comunicación alternativa en América Latina, históricamente, han compartido una concepción de totalidad social, en la que a pesar de las diferencias y especificidades de cada país, se reconoce la hegemonía de una economía capitalista que afecta también el comportamiento de los medios de comunicación, que desplaza de la participación política pública a diversos actores y que, a su vez, articula a las oligarquías nacionales que son las que tienden a otorgar a los medios de comunicación masiva una serie de privilegios corporativos.

El funcionamiento de los medios masivos hasta la llegada de gobiernos progresistas como el de Hugo Chávez a Venezuela, de Cristina Kichner en Argentina, de Rafael Correa en Ecuador y de Evo Morales en Bolivia, atendía a una forma de vida dominante. Sin embargo, para los gobiernos progresistas la profundidad y radicalidad del cuestionamiento del capitalismo les llevó a reflexionar en torno a de qué manera sería posible construir un sistema de comunicación que no desplazara a quienes no tenían los medios para producir su propio mensaje y derivado de ello, comenzaron a tomarse algunas medidas. Fue el inicio del camino al reconocimiento de la comunicación popular en el Siglo XXI como proceso latinoamericano.

Por ejemplo, en Ecuador el Art. 16 de la Constitución reconoció como derecho la comunicación para todas las personas, en él se advierte que es necesaria una comunicación: “[...] libre, intercultural, incluyente, diversa y participativa, en todos los ámbitos de la interacción social, por cualquier medio y forma, en su propia lengua y con sus propios símbolos. El acceso universal a las tecnologías de información y comunicación”. (Asamblea

Nacional Constituyente, 2008).

En la región, en general, comenzó a impulsarse la expansión de los servicios de telefonía fija, móvil y telecomunicaciones; ello, a su vez, viabilizó el desarrollo de una comunicación pública y comunitaria y la creación de sistemas de telecomunicación nacionales; así, el derecho a la comunicación quedaba ligado al acceso público a la tecnología.

Tales acciones son fundamentales en razón de que América Latina se ha caracterizado por desarrollar modelos de comunicación en los que predomina el control privado, monopólico y oligopólico de los medios de información, de las telecomunicaciones y de las tecnologías de la información y comunicación TICS. Configurado el ejercicio de la comunicación en la privatización del espectro radioeléctrico, se privatiza también el conocimiento, una de las causas de las profundas desigualdades que han madurado en nuestra sociedad, por ende, la nacionalización de las telecomunicaciones y la socialización del conocimiento, ayuda a reducir o eliminar, la dependencia de nuestros pueblos.

Al respecto, Sally Burch, directora de la Agencia Latinoamericana de Información y miembro del grupo coordinador del Foro Social de Internet, advierte que aún son muchos los retos en términos de que se cumpla con el derecho a la comunicación de quienes no participan de la comunicación privada o pública y aunque hay avances queda una larga tarea por hacer:

América Latina realizó avances muy importantes hacia la democratización de la comunicación. Tímidos pero significativos. Por fin se ha reconocido que la comunicación popular comunitaria es un sector válido, con igualdad de derechos. En Europa, tiene mucha más fuerza de la comunicación pública, mientras que en América Latina, lo fuerte estaba en la comunicación privada. Argentina, Uruguay, Venezuela, Bolivia y Ecuador han reconocido el derecho a la comunicación comunitaria, lo que ha sido un ejemplo no sólo para la región sino para el mundo (Burch, 2018).

Los señalamientos de Burch son vigentes ante la hiperconcentración mediática existente y el límite que se ha puesto por diversas razones al avance de los proyectos de comunicación alternativos.

A pesar de ello, si bien hay avances estatales y comunitarios en materia de comunicación en la región que han ayudado a ampliar la discusión política, tales avances se viven en el marco de determinantes hegemónicos que delimitan las cualidades, vigencia y temporalidades del proyecto. Así, en el caso de Argentina, por ejemplo, se había promulgado una de las leyes

más avanzadas del uso televisivo y radial mediante la división del 33% del espectro entre medios privados, públicos y alternativos o comunitarios, sin embargo, la llegada de Macri a la presidencia implicó la cancelación por decreto de la Ley de Comunicación Audiovisual. (Burch, 2018)

Por eso el impulso regional que dio la Revolución Bolivariana en la región ha resultado ser fundamental, a partir de ahí, organizaciones de base, sindicatos, movimientos originarios y multiplicidad de voces del movimiento social comenzaron a participar no sólo de la crítica al sistema de comunicación regido por los parámetros de una lógica capitalista, sino también de las reformas de los marcos legales que hasta entonces regulaban a medios masivos como la radio y la televisión:

Los pueblos del mundo debemos de asumir la responsabilidad de construir una alternativa, y es ahí mismo que el impulso de este modelo de comunicación se torna una tarea imprescindible. Es necesario fortalecer las herramientas a través de las cuales esta comunicación se ejerce, y es fundamental avanzar en la maduración política e ideológica de esas herramientas de forma tal que aporten lo mejor de sí en la articulación de la perspectiva de construcción de un modelo de convivencia justo y solidario.

A partir de este momento, la comunicación socialista asumió el compromiso de pasar a la ofensiva: colocó sus herramientas al servicio de los pueblos y asumió el compromiso en forma y contenido con las luchas populares, contribuyendo a la integración de los pueblos del sur y a la ejecución de la Alternativa Bolivariana para América (ALBA), bandera latinoamericana para la construcción de una sociedad justa impulsada por los pueblos y los gobiernos de Cuba, Venezuela y Bolivia. Todo ello, referencia ineludible de un pensamiento libre.

El fortalecimiento de redes de comunicación autónomas, libres y populares era la apuesta por la consolidación de un modelo de información contrahegemónico: soberano, revolucionario y socialista.

### **3.4 Medios populares al poder: la revolución en la palabra**

En diciembre de 2006 se convocó en Venezuela al Primer Congreso Internacional de Comunicación hacia el Socialismo. Éste se proponía como un encuentro en el que se intentaba comprender los límites, alcances y con-

tradiciones de la multiplicidad de proyectos en disputa en los albores del siglo, así como debatir qué era hacer comunicación y qué tipo de comunicación se debía hacer en un proyecto que reivindicaba el socialismo. Ahí se reunieron medios comunitarios de Venezuela, de otros países de América Latina y espacios de comunicación de algunos movimientos sociales, por ejemplo, Radio Petare, Alba TV, Catia Tv, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC. Vía Campesina), entre muchos otros.

En el Congreso se debatió también un tema de coyuntura; si se debía o no renovar la concesión a Radio Caracas Televisión (RCTV), un canal privado venezolano que se caracterizaba por un perfil editorial conservador que basaba su programación en discriminar por género y color de piel, un canal clasista y que había participado además del golpe de Estado del 2002.

El congreso deliberó que no debía renovarse aquella concesión, una posición que ayudó a respaldar la decisión del gobierno de Hugo Chávez, particularmente, de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), órgano que regula al sector en el país.

Otra de las implicaciones importantes que tuvo el Congreso fue el desarrollo de una propuesta que se impulsaría hasta adquirir un carácter programático en el gobierno y que tenía que ver con la idea de generar o construir una plataforma para producir, articular y formar al pueblo venezolano. (Kunich, 2018)

Hasta hace algunos años, la forma en que se había entendido la comunicación implicaba una particular relación de poder; los dueños de los medios tenían secuestrada la palabra, la imagen y el sonido. Los medios masivos tanto nacionales como internacionales aún al día de hoy operan de la misma manera y no podría ser de otra forma en tanto que tienen como sustento ideológico el capitalismo.

Los modelos alternativos que ahora comienzan a gestarse, cuestionan esa manera de hacer comunicación y colocan el acento en la participación popular; ayudan a develar las cualidades políticas y materiales propiciadas por el imperialismo en el ámbito internacional de exclusión y sanción de la República Bolivariana, de tal manera que la comunicación alternativa se vuelve sustantiva pues la red de medios que se estructura alrededor de ella opera a raz de piso impulsando en su sentido más amplio esa necesaria revolución de las conciencias.

Esta visión distinta de la comunicación ha ayudado a impedir que la

hegemonía ideológica sustente nuevamente la apropiación de un discurso intervencionista y justifique la violencia contra el pueblo y el territorio venezolano que constantemente se manifiesta por la recuperación de su soberanía, generó además redes de cobertura especial que definieron a la comunicación, una vez más, como una estrategia de lucha y organización geocultural.

La conversión del trabajo humano en mercancía hace que la tensión históricamente necesaria en el capitalismo haga de la contradicción entre ideología y condiciones materiales, la herramienta de liberación de quienes son sojuzgados por él, ahí se encuentra el germen del proceso revolucionario de la comuna como órgano que sintetiza el proyecto de la Revolución Bolivariana como ampliación del saber, la comunicación y la organización. La comunicación alternativa es ahora un cotidiano para las comunidades, organizaciones, pueblos y colectivos en resistencia, sin embargo, ante un golpe de Estado como el que sufrió Venezuela en el año 2002 o ante el acoso constante el proceso político venezolano la activación de redes internacionales periodísticas, tecnológicas y/o culturales es central para mantener activos a los actores.

En suma, las discusiones y el cúmulo de experiencias compartidas en el 1er Congreso Internacional de Comunicación hacia el Socialismo se convirtieron en un paso trascendental en el largo recorrido que ahora tiene el proceso de construcción de la comunicación socialista, el Congreso logró poner en común que la unidad y la integración, respetando siempre las especificidades, era imprescindible para romper las fronteras del capitalismo en el espectro más amplio y para defender y resistir los embates de la hegemonía estadounidense en el terreno más concreto de la lucha. Este congreso sirvió de referencia en la lucha de los pueblos por su liberación.

Como la espada de Bolívar, hoy sus ideas y sus sueños recorren nuestra América y se refugian en el corazón mismo de los pueblos; con muchos obstáculos pero con la convicción de que jamás habrá razón tan válida como la de los hombres y mujeres que día a día soñamos con construir un futuro de solidaridad y justicia para los pueblos del mundo. Así, las preguntas sobre la responsabilidad política de los medios en aquel importante encuentro permitieron que el Congreso se convirtiera en un punto de partida desde el que se estimularía la participación abierta y conjunta de los movimientos sociales como actor central de lo que concebimos anteriormente como una transformación de la política de comunicación a nivel regional.



### 3.5 Un Estado se propone comunicar: nuevas relaciones revolucionarias a través de la comunicación

La creación de un Estado comunicador requirió la construcción de diversas estructuras de investigación, difusión y comprobación de información noticiosa. Este proceso comenzó desde 1999 con acciones encaminadas a desarrollar una nueva forma de comunicación estatal con miras al establecimiento de una nueva relación Estado-sociedad que tendrá como punto culminante la apertura del Sistema Bolivariano de Comunicación e Información (SiBCI) en el año 2006, el cual se encargaría de gestionar, promover y mantener en funcionamiento la red de medios estatales adscritos al Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.

Podríamos entender este sistema como la transformación de las ideologías que históricamente habían impedido la revolución en Venezuela, pues como señala Martínez Heredia: [...] la toma del poder político es solo la premisa para revolucionar el conjunto de la vida social; esa gran transformación implica el desquiciamiento sucesivo, continuado y heterogéneo de las estructuras e ideologías preexistentes, y también de las que va creando el propio proceso revolucionario, todo ello en relación obligada con las circunstancias internacionales de la revolución y de la contrarrevolución" (Martínez, 2008).

A ello habría que agregar la intervención de Chávez a través de las redes sociales, pues ello cambió la dinámica bajo la que funcionaba el conjunto de medios, tanto radio como televisión, en propiedad del Estado, así como su capacidad de difusión y alcances, ya que además de verse fortalecidos comenzaron a funcionar a través de internet, logrando con ello disputar la hegemonía en los espacios de gran alcance.

El presidente venezolano como representante popular comprendió muy pronto que era necesario generar una revolución no sólo en materia de medios de comunicación, sino cultural e ideológica que incluso implicaba la redefinición y creación de categorías y conceptos interpretativos, así como la apertura hacia nuevas tecnologías en las que se comenzaban a desarrollar innovadoras formas de comunicación, afirmándose como una resistencia a la producción cultural que se genera en el sistema capitalista y por ello comprometiendo proponer en la teoría y la praxis una cultura política distinta. Lo que sería descrito por Martínez Heredia como un combate revolucionario,

pues en sus palabras:

[...] el capitalismo detenta una poderosa cultura material, y se sirve de una enorme cultura espiritual incomparable a la de cualquier época anterior; los revolucionarios comunistas impulsan el mundo de la miseria y el desvalimiento en un combate por las premisas de una existencia digna para todos, y están obligados a la difícil tarea de expropiar y cambiar de su signo burgués a aquella cultura para que concurra a la formación de una cultura nueva y distinta. Es imprescindible una teoría y una política para la negación del modo de vida burgués, pero a condición de ser también capaz de servir a la afirmación de un nuevo modo social de vida (Martínez, 2008, p.48).

A las discusiones teóricas que fueron dadas por los medios comunitarios y alternativos en espacios como el del Primer Congreso Internacional de Comunicación hacia el Socialismo se sumó el hecho de que los medios de comunicación estatales comenzaron a utilizar las redes sociales que, como ya se señaló al inicio de esta investigación, si bien son propiedad de grandes corporaciones estadounidenses, en ciertas condiciones permiten la apertura hacia otras dimensiones que traspasan por mucho las fronteras de los países.

Así, el líder máximo de la revolución usaba *Twitter*, informaba por ahí y motivaba a la gente a usar las redes. Al respecto Pablo Kunich de Alba TV, entrevistado para fines de esta investigación, relataba:

*Twitter* tiene una presencia mucho más fuerte en otros países. *Facebook*, *Instagram*, ganaban espacio pero el *Twitter* sigue en el momento en que Chávez lo usaba para democratizar el internet, los medios comunitarios entran en una situación de reacomodo, surgen medios directamente para lo digital, colectivos que configuran un espacio de producción de contenidos y el tema comunitario. Surge una especie de debate entre medios comunitarios y medios comunales a la luz del empuje que tuvieron las comunas en algún momento, la agregación de consejos comunales, territoriales, hagamos medios comunales, que la comuna los promueva y ahí hay una disputa gremial (Kunich, 2018).

La disputa y confrontación permanente entre la burguesía con capacidad de inversión en la comunicación privada y los movimientos que presenciaban la instauración de un régimen autoritario en lo que denominan Cuarta República había sido hasta entonces una batalla desigual. La llegada de la Revolución Bolivariana promovió un cambio institucional del Ministerio de Telecomunicaciones que desembocó en la organización de medios propiamente revolucionarios. Para el caso de la televisión se crearon canales públicos, tales como VIVE TV, un canal que inicia transmisiones en 2003 y que tiene una barra educativa y cultural; ÁVILA TV; Televisora Venezolana

Social en sustitución de las transmisiones por televisión abierta de RCTV, un canal que había participado activamente en el golpe de Estado mediático en 2002, y *Telesur* en 2005.

También destacó el inicio de transmisiones como canal público de Venezolana de Televisión (VTV) en 1999; en este canal se transmitía el programa “Aló Presidente”, el cual era conducido por el presidente Hugo Chávez cada domingo y que cambió las dinámicas no sólo de información sino de transparencia para las instituciones públicas pues se convertiría en una tribuna abierta a escuchar las críticas y necesidades más apremiantes de las y los venezolanos.

De la mano con esta renovación de la comunicación pública, el impulso a los medios comunitarios fue central como hemos señalado. Se ofreció una señal satelital en seguimiento de una política de democratización de la comunicación. Este último fue uno de los elementos definitorios de la política pública nacional de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), ya que incorporó a medios comunitarios, libres y alternativos en el Registro Nacional de Medios, propiciando una rápida multiplicación (Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), n.d.).

Surgió entonces el *Circuito Nacional de Emisoras Comunitarias y Medios Comunitarios*, de esta manera, aunque no se tiene la cifra exacta oficial de medios comunitarios en Venezuela, el apoyo financiero, técnico, el reconocimiento legal, cultural y económico de éstos amplió su apertura en todo el territorio.

En el caso de la radio, a nivel nacional se echó a andar la Radio Nacional de Venezuela (RNV) con canales como Canal Informativo, Canal clásico, Canal Musical, Canal Indígena y Canal Juvenil; en el caso de las emisoras regionales surgió Región Central, Región Los Llanos y Portuguesa; y, por último, de alcance internacional se inauguró YVKE Mundial Radio.

Para la prensa surgió en 2009 el “Correo del Orinoco” que se publica en inglés y español y “Ciudad Caracas”; en 2012 apareció “Ciudad Valencia”; un año más tarde “Ciudad Cojedes”, incorporándose también “Ciudad Guaricó”, “Ciudad Petare”, “Ciudad Barquisimeto”, “Ciudad Maracay” y “Ciudad Maturín”.

Para la cuestión noticiosa surgió la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN) en abril de 2005, como parte de las acciones del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. La ABN cambiaría su nombre a Agencia Venezolana de Noticias (AVN) en el año 2010 y lograría tener

una cobertura nacional y regional, a la vez que recogería y difundiría información de América Latina. Al día de hoy es un espacio noticioso que brinda información sobre el acontecer local, nacional e internacional en ámbitos diversos, pasando por los deportes, la cultura, la política y la opinión (Venezolana de Televisión, 2009).

Por otro lado, la Ley de Comunicación Popular sería aprobada en diciembre de 2015 y tendría por objetivo el brindar accesibilidad y apertura en la formación política de comunicadores. En este sentido, la comunicación popular empezó a ser vista como una herramienta fundamental en toda batalla político cultural que atravesara por la disputa por la hegemonía en términos ideológicos y que podía generar impacto en la conceptualización de la vida. Así, este marco jurídico recogía una construcción teórico-política cuya referencia elemental era el campo popular.

Estas nuevas formas de comunicación fueron constituyendo modos de empoderamiento local-territoriales que se habrían de convertir en las bases de la creación y creciente acumulación de un nuevo tipo de poder participativo, intercultural, horizontal y consciente “desde abajo”, de desarrollo de las conciencias, articulador de las diversas culturas sumergidas y oprimidas, con múltiples y entrelazadas formas encaminadas a la transformación integral de la sociedad.

Este nuevo Estado, entonces, adquirió como obligación el fortalecer la ampliación del poder político popular a través de los medios de comunicación de tal suerte que sus obligaciones no quedaban sólo incorporadas en un marco legislativo sino que establecían también la necesidad de otorgar apoyo económico público, sin que ello condicionara la dirección o conducción del medio, brindando entonces la posibilidad de que la comunicación, en sus diversas esferas, se ejerciera con libertad y en relación con las especificidades de cada contexto, al tiempo que se nutrían también las discusiones centrales que se daban en la vida política venezolana así, como se establece en la propia Ley:

El Estado fortalecerá el desarrollo de los medios populares, alternativos y comunitarios de las diferentes vertientes de la Comunicación Popular, dotándolos de los requerimientos técnicos, materiales, equipos y subsidios para su funcionamiento; y garantizará la autogestión a través de la promoción y apoyo de proyectos socioproductivos que permitan su sustentabilidad y sostenibilidad en el tiempo; garante del derecho y obligación de la comunicación política venezolana a través de los medios de comunicación para la totalidad de la población (Asamblea

Nacional, 2015).

La lógica del Estado liberal es cuestionada porque justamente deriva en que ni el lucro ni la ganancia ocupen el espacio televisivo y radiofónico que se corresponde con sus actores y no justamente con quienes son capaces de reivindicarse como sujetos actuantes a través de ellos. En este sentido, el Art. 12 de esta misma ley en el Título II, en el que cual se habla de los derechos y deberes de los usuarios, se establece lo siguiente:

Ejercer individual y colectivamente su derecho a la comunicación libre y plural a través del disfrute de adecuadas condiciones para fundar medios de radiodifusión sonora y televisión abierta comunitarias de servicio público sin fines de lucro, de conformidad con la ley. Es pues que el aparato estatal en su conjunto prioriza la comunicación crítica como un eslabón necesario del momento de constitución transformadora hacia una República Bolivariana Socialista (Asamblea Nacional, 2015).

Destaca pues en este marco jurídico la responsabilidad del Estado para brindar las posibilidades técnicas, económicas, materiales y culturales para hacer realidad el derecho a la comunicación libre y plural; una comunicación en la que además es posible participar desde diversas trincheras: arte, comunicación, ciencia y cultura; así como brindar la apertura necesaria para la verdadera discusión política.

### **3.6 Actores comunitarios como actores políticos**

El barrio o parroquia de Catia como es conocido uno de los territorios populares de Caracas, concentra a gran cantidad de la población trabajadora del país que vive en la capital y que viaja cotidianamente, tiene una densidad poblacional de 500 000 habitantes. La televisora que comunica en el barrio se llama justamente CATIA TV y se halla entre dos parroquias: Sucre y 23 de Enero.

La experiencia comunitaria de la televisora CATIA TV va mucho más allá de funcionar como una televisora, organiza talleres a estudiantes, niños y público en general que requiera elementos formativos en comunicación. Un ejemplo del carácter comunitario de su trabajo es la relación que establecen con estudiantes de comunicación de la Universidad Bolivariana, pues bajo los criterios de los hacedores de la radio la formación central se fundamenta en una comunicación solidaria entre pequeños círculos de cooperación, por ello también funciona como un centro educativo que apuntala la formación

política.

Esta experiencia pone en evidencia que en Venezuela la formación de comunicadores y periodistas populares forma parte de una propuesta de transformación que tiene como sustento el papel de la información pues la reconoce como un derecho propio de toda la sociedad, una sociedad que lucha por su libertad y que comprende esa lucha como una lucha de clases en la que es imprescindible ser críticos, antiimperialistas y revolucionarios bajo un enfoque latinoamericanista, humanista y defensor de la soberanía, como lo refirió Gabriela González Fuentes, fundadora y trabajadora de esta radio, en entrevista para esta investigación:

Juntarnos, nosotros como movimiento de televisoras. Teníamos un enlace a nivel latinoamericano con algunos compas de estos países para que se haga la fuerza y poder continuar la lucha porque es hegemónica y es un problema de clase y la lucha es contra el imperialismo, mira cómo tiene a los latinos [...] La idea es unificarnos, unirnos para luchar contra el imperialismo norteamericano porque el problema es con ellos, con más nadie, con ellos, ellos tienen una guerra psicológica contra todos los latinos para que se confronten entre ellos, se peleen. En el caso venezolano, Venezuela es un país que le da entrada a todos los que han venido de otros países y nosotros igual tú llegas y algunos de nosotros somos humanistas. Para ser revolucionarios tenemos que ser humanistas y la unión de los latinos para seguir luchando por la revolución social, la unión, eso es lo que creo de todo y seguir trabajando con los demás países, con los demás compañeros, seguir trabajando para desmontar toda esa ideología psicológica que hay en contra de Venezuela (Fuentes, 2018).

De esta manera, CATIA TV promueve el saber colectivo y comunitario del barrio y de las organizaciones silenciadas en los medios masivos. Por otro lado, en este medio se parte de la idea de que el papel de los medios estatales debe ser insertarse en el barrio pues es la base de la nueva relación cuyo sustento es la democracia participativa y protagónica. Esta misma concepción rige a VIVE TV, ahora VTV Comunas, un canal estatal, público y comunitario del que han hecho parte quienes ahora conforman las instituciones de Estado como CONATEL o incluso Radios Nacionales; ésta también es una televisora local en relación directa con los pobladores que transmite la información en una doble vía, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo.

El cambio del espectro de la comunicación política en Venezuela quedó marcado por la utilización de todos los medios disponibles para transmitir mensajes noticiosos, educativos, de formación política o de sistematización de algún conocimiento considerado vital.

Tener canales en materia de arte, de formación en la salud, de aprendizaje en el campo y/o de la historia venezolana y latinoamericana daba sentido a esta red pública de medios que se fue articulando. Lo interesante de esta integración es que se basa en el análisis de problemáticas locales, nacionales e internacionales en cada uno de ellos y en general se atiende a requerimientos cotidianos de comunicación, así como a la vitalización de la crítica contra la situación de presión social que se vive ante el bloqueo comercial agudizado con el paso de los años. La integración de una barra cultural en cada uno de estos medios también marca la relación que la reorganización comunicativa establece entre cultura, política, economía y sociedad. La estrategia común de los medios mencionados, ha sido facilitar al usuario la comprensión de los procesos sociales, económicos y culturales que vive América Latina en un tiempo histórico marcado por la conflictividad imperialista. Atender a este elemento como ejercicio de análisis periodístico ha dado a los canales televisivos, radiales e incluso impresos una presencia importante para poder emplear el pensamiento crítico como una poderosa herramienta cultural.

Sobre la política de represión a los periodistas, el acoso a los medios críticos y la limitación de la libertad de expresión en el marco de la Cuarta República, Gabriela Fuentes en entrevista para esta investigación refirió lo siguiente:

Si Chávez no hubiera regresado nosotros no podríamos salir, nos tendríamos que cuidar así como se estaba cuidando todo el mundo y nosotros estábamos identificados por el gobierno de la "Cuarta", ellos saben quiénes somos nosotros y ellos saben por quién van a venir si este gobierno cae, porque aquí puede haber 500,000 movimientos sociales y demás, pero ellos saben qué colectivos, qué movimientos sociales representan un peligro para ellos y quiénes no, ¿me entiendes? Y ellos dirán, lo que no hicimos la vez pasada no vamos a dejarlo pasar, porque eso sí que nos persiguieron muchísimo en la "Cuarta" y ellos saben que nosotros tenemos una participación en todo este proceso y aquí **tumban a Maduro y aquí no le van a perdonar la vida a mucha gente y dentro de esa gente estamos nosotros** (Fuentes, 2018).

Este es el rol que no pierden de vista los medios comunitarios, no sólo fungen como transmisores de información, sino que forman parte del proceso de transformación; incorporan además la agenda mediática internacional aterrizando ideas como la del intervencionismo o la dinámica capitalista, estableciendo esa relación dialéctica entre lo internacional y lo local o comunitario, con lo que se agrega una lectura geopolítica a la interpretación de la realidad que impulsa el fortalecimiento de ese contrapoder que emerge en los barrios populares de Venezuela, dándole sentido y dirección política.

Esta gran revolución emprendida en materia de comunicación sería posteriormente vertida en la Ley de Comunicación Popular de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónico a la que ya hemos hecho referencia; en ella se concentra la explicación de la responsabilidad social de los medios y se brinda un marco ético a su trabajo en todos los espacios, incluyendo los privados, los públicos y los comunitarios. Generar contenido propio era sin duda una tarea imprescindible hacia la nueva comunicación comunitaria, por ello la relación estrecha entre instituciones de carácter nacional y local ha seguido siendo una prioridad (Asamblea Nacional, 2015).

Podemos señalar entonces que la revolución social debía tener expresión directa también en las instituciones del Estado.



### 3.7 ALBA TV: Un movimiento de formación y acción

El movimiento de formación y acción de un periodismo revolucionario en Venezuela se observa en el proyecto de televisión comunitaria ALBA TV. Pablo Kunich es uno de los realizadores de ALBA TV, televisión comunitaria y alternativa que ha atendido a los aprendizajes históricos sobre medios y a los intentos de golpe de Estado posteriores al 2002 contra Hugo Chávez, el trabajo que ha realizado junto con el equipo que integra la televisión comunitaria de la que participa, ha generado una propuesta de unión entre movimientos sociales y redes de información que rebasa las fronteras venezolanas y se propone como mecanismo de protección para los procesos políticos progresistas que se experimentan en la región latinoamericana, adquiriendo ahí sentido la necesidad de esa Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, en entrevista para esta investigación Pablo Kunich relataba lo siguiente:

Si bien ahí estaba Telesur también que jugó un rol fundamental, el rol de los medios alternativos generando contenidos para distribuir, para romper el cerco, para denunciar una desaparición, para denunciar el asesinato de algún compa. . . vimos la necesidad de una cobertura colectiva, de estar enredados por así decirlo, como la información servía para hacer llegar la información a otros sitios, en ese sentido fue como que retomamos más la idea esa de red y de que la comunicación popular no es sólo un tema testimonial, un tema metodológico, sino que en lo concreto nos estamos jugando la vida por la lucha de la gente, ahí hay un rol importante para ocupar, para hacer, repito no sólo el testimonial, estar ahí con el micrófono sino ser parte de esa lucha (Kunich, 2018).

De esta manera, los hacedores de los medios comunitarios y alternativos consideraban que después del año 2013 en que falleció Hugo Chávez la guerra mediática, ideológica e incluso psicológica tendería a intensificarse; por ende, insistían en que una de las tareas pendientes de la comunicación comunitaria y alternativa tenía que ser el difundir y llegar a todos los lugares hasta donde llegaban los medios masivos que reproducían el discurso dominante.

La articulación y lucha por un Estado popular derivó en la propuesta de construir una comunicación estatal socialista, es decir, que el Estado fuera una estructura de enlace entre sistemas productivos locales y regionales que a su vez defendían el derecho a la autonomía y a la participación comunal. Desde los tiempos de Hugo Chávez y con mayor fuerza después de su muerte, la libertad, la pluralidad y el protagonismo del movimiento social ordenó la

comunicación crítica como un elemento necesario de las herramientas de territorialización del poder popular y un mecanismo para lograr hacer crecer el “Árbol de las Tres Raíces.”

ALBA TV mantiene transmisiones en la ciudad de Caracas y comparte frecuencia con VIVE TV, canal comunitario-estatal. Ambos medios redimensionan el trabajo alternativo desde la ciudad por ser este un lugar de organización de los contenidos que dan sentido a las necesidades vitales y más sentidas del país al abrirse como canal. Por ello, las transmisiones de canales educativos en torno a cómo se aprovechan ciertos productos del campo, cómo se revitaliza la lucha comunitaria desde el entorno inmediato, entre otras tareas muy concretas, permiten redimensionar nuevamente la configuración de la compleja relación medios, sociedad civil y Estado.

Las televisoras comunitarias y alternativas venezolanas dividieron sus tareas en tres elementos centrales: incorporación de una labor comunicativa a través de las estrategias de organización comunal sobre el territorio, apertura de frecuencias a través de pequeñas cápsulas a contenidos de orden local en medios estatales e internacionales como TELESUR y vitalización de la cultura originaria como centro de las propuestas de contenido.

El nivel de concientización sobre la importancia de estos medios fue tal que, en un encuentro de televisoras comunitarias realizado en Venezuela en diciembre de 2006 y en el que participaron 30 televisoras, se trabajó en la elaboración de una carta pública en la que se solicitaba al Estado el ingreso de ALBA TV a cadena nacional y tener una señal para los medios alternativos, así, como lo señaló en entrevista Pablo Kunich, realizador de esta televisora:

Aplicamos la del Movimiento Sin Tierra de Brasil: ocupar, resistir, producir. Nos metimos ahí, empezamos a mejorar. Era un desastre la programación. Incluso esta televisión que no es una televisión con estudio, es un canal [...] Entramos por una casualidad, entramos, nadie nos dijo que no y legitimándonos para que no llegara un burócrata y dijera no produce. Seguimos siendo una plataforma para distribuir (Kunich, 2018).

Como lo evidencia Pablo Kunich, la visión de la comunicación que se propone desde la democracia participativa implica también realizar la crítica de la división social del trabajo al interior de los propios medios comunitarios y alternativos, lo que deriva en una praxis que se traduce en una aportación invaluable para el proceso comunicativo, y en un espectro de mucho mayor amplitud en una propuesta alternativa sobre la dimensión social del trabajo.

Para estos nuevos medios, ya fuera alternativos, comunitarios, locales, estatales o nacionales es muy importante como acción crítica formativa la figura del productor integral que atiende a las múltiples dimensiones necesarias para crear y participar de un medio, de tal manera que quienes participan de ellos pueden desempeñarse en tareas diversas: edición, producción, conducción e incluso reparación de tecnología, como ya lo habría advertido Karl Marx, la división social del trabajo somete la voluntad de los individuos ocultando sus capacidades políticas, por ello la figura del productor integral es importante pues genera incluso una ruptura en la manera en que los medios hegemónicos aparentan depender de una relación laboral injusta bajo el pretexto de poder funcionar, rescatando de nuevo las palabras de Pablo Kunich:

La regla que en la división del trabajo dentro del taller se establece a priori y con arreglo a un plan, dentro de la sociedad sólo se impone a posteriori, como una ciega necesidad natural, registrada por los cambios barométricos de los precios del mercado y que contrarresta la tumultuosa arbitrariedad de los productores de mercancías. La división manufacturera del trabajo presupone la autoridad incondicional del capitalista sobre individuos convertidos en simples eslabones de un mecanismo total perteneciente a aquél; la división social del trabajo, en cambio, enfrenta a unos contra otros a productores de mercancías entre los que no se reconoce otra autoridad que la de la competencia, la coacción que sobre ellos ejercen sus mutuos intereses, como en el reino animal [...] (Kunich, 2018).

### **3.8 La radio en el barrio: la revolución mediática socialista "Al son del 23"**

Al Son del 23 es una radio comunitaria que inicia transmisiones en noviembre de 2005 y tiene funciones comunicativas y de interrelación con estructuras económicas venezolanas como el mercaL que organiza la compra de productos básicos a través de la comuna.

Los barrios caraqueños se reconocen por tener en toda la amplitud de su poder al servicio de la comunidad organizada en la radio. En esta radio se reconoce el trabajo de Chávez como comunicador y señalan que Chávez era comunicador, por naturaleza.

Para los hacedores de Radio Al son del 23, ubicada en el Barrio 23 de enero, el Estado ha respondido a amplios sectores contra la asfixia provocada en

gran medida por el bloqueo económico, el Estado y los movimientos sociales han estrechado su colaboración ante la guerra comercial que ha causado los estragos mencionados al inicio de esta investigación, de acuerdo con Alicia Rodríguez, conductora de la radio, entrevistada para este trabajo:

[...] porque en un país que se declara en quiebra y no responde por nadie, se ideó el CLAP en 2016 (Comités Locales de Abastecimiento y Producción). Le llega aquí mismo el alimento a la gente, aquí no viene más nadie de fuera, aquí se organiza la gente porque la gente sabe quién vive en su bloque y se hace una lista, se recogen sus datos por familia y esa familia mensualmente le llega su bolsa de comida (Rodríguez, 2018a).

Esta radio nace en un territorio de disputa con el poder desde el siglo XX, de tal manera que la memoria adquiere sentido como memoria histórica y como forma de comunicación, además impulsa la consolidación y creación de estructuras alternativas al histórico Estado burgués en que la comunidad barrial no sólo no tiene sentido sino que es desplazada de la democracia, por eso los realizadores de la radio hablan de una pseudocracia: “[...] cuando fue derrocado Marcos Pérez Jiménez. . . a esta parroquia se le conoce como 23 de enero porque fue derrocado un 23 de enero del año 58, entonces el nombre de esta parroquia obedece a los sucesos que se vivieron en ese entonces.” (Rodríguez, 2018a)

En este barrio, la radio actúa como movilizador social, en ella se sintetiza la tensión de clase permanente, se analizan los conflictos añejos de confrontación de empresas que controlaban el territorio, entre otros elementos; así, la radio no sólo cumple una función informativa, sino que se mezcla a nivel organizacional y con los procesos de toma de decisiones sobre la educación, salud y alimento sin que medie el mercado.

Para los hacedores de esta radio barrial, que son trabajadores fundamentalmente del sector productivo, la praxis de la comunicación alternativa está anclada a la idea de territorio. Además, la radio permite también establecer una relación con universidades, así como facilitar el acceso a la información a través del desarrollo tecnológico que se promueve desde el Ministerio de Comunicaciones; factores a través de los cuales el barrio ha entrado en contacto con procesos diversos de enseñanza-aprendizaje.

La radio facilita también la apertura de espacios para la creación, pues ésta se ha ido acompañado de cafeterías y librerías, una vía que no se abrió camino fácilmente, pues como lo señaló Alicia, en entrevista para esta investigación:

“Tenemos la librería del sur porque Chávez expropió la librería. ¿Cuándo vio una librería en el barrio? Nunca porque la gente del barrio no tiene por qué estudiar porque eso es para la gente elitesca. ¿Aquí, una librería? Para la gente elitesca. ¿Un ciber? Para que la gente se pudiera meter en las redes, la gente elitesca. En todo lo que hizo Chávez pensó siempre en el pueblo” (Rodríguez, 2018a).

Poco a poco, la radio y otros factores culturales que se han ido impulsando a nivel barrial ha ido rehaciendo y recomponiendo la vida barrial y, en consecuencia, la gente del barrio ha ido abrazando los fundamentos de la Revolución Socialista, la cual, por cierto, incorpora a la felicidad como elemento comunitario.

De esta manera, ejercicios como el de la Radio al Son del 23 y de otros que han sido descritos con anterioridad, han ido transformando la vida de los venezolanos y de América Latina en su conjunto, pues la multiplicación de este tipo de medios abrió la puerta a la expresión de comunidades diversificadas, haciendo posible aquello que hasta entonces parecía utópico: una democracia profunda, radical, participativa y revolucionaria.

### **3.9 Radio Negro Primero: una apuesta por la memoria histórica**

La radio es un espacio imprescindible en la lucha revolucionaria latinoamericana, otro ejemplo es Radio Negro Primero. Radio Negro Primero funciona como uno de los espacios de recuperación cultural del territorio. “Radio Negro Primero. La voz libre de la Revolución Bolivariana La revolución en red, aquí en la fuerza radial comunitaria que transmite por el 101.1 FM.” Es una radio en el centro de la ciudad de Caracas, Venezuela. Las entrevistas que realizamos comprueban uno de los ejercicios más interesantes y reconocidos del proceso de creación de medios comunitarios que son figuras como el productor integral.

La diversidad de temas en la programación y la participación abierta de los escuchas a través de llamadas telefónicas hacen de esta radio un espacio central de transportistas, amas de casa y estudiantes que llaman para contar alguna problemática concreta en programas como el llamado “Revolución sobre Ruedas” en el que se analizan, discuten y proponen soluciones a alguna situación ocasionada por el bloqueo económico que perjudica directamente

la vida cotidiana en su conjunto; sobre las cualidades del transporte público; los precios de la canasta básica o las posibles conexiones institucionales que permitirían resolver un problema concreto ante las autoridades en caso de que la respuesta comunitaria resulte insuficiente. Todos ellos son temas que forman parte de la agenda de transmisiones.

La función de esta radio es local y nacional, las circunstancias de la vida política del barrio del que esta misma radio forma parte tienen que ver con las condiciones históricas de Venezuela, así, como lo refería Luis González, entrevistado para esta investigación:

En Venezuela nosotros estamos pasando por un proceso de organización subterritorial y territorial, un eje comunicacional debe ayudar a movilizar, a organizar, debe ayudar a generar conciencia para eso es la estructura de los medios, entonces cuando no está esa consideración se pierde y ha pasado también en Venezuela con muchos medios que no había consideración de eso y se fueron extinguiendo (González, 2018).

La misma radio tiene por otro lado funciones económico-productivas al depender para su mantenimiento tanto de la colaboración económica de sus trabajadores como de la producción de ropa en talleres textiles que han podido desarrollar de manera autónoma, así como espacios de panadería y sastrería. La radio se inscribe de esta manera como un nodo dentro de una unidad colectivo-productiva más amplia, cuyo elemento comunicativo es una parte que consolida las relaciones al interior de la comunidad a la que pertenece y de la comunidad que, sin depender de su mantenimiento, la considera central para el desarrollo de la vida comunitaria a nivel local y nacional.

Se propone además articular en la ciudad de Caracas una relación entre el barrio y sindicatos del transporte. Los micrófonos están abiertos a cualquier hora del día para atender los requerimientos sociales de la población que necesite informar sobre un proceso: recolección de basura, clases comunitarias, venta de artesanías, entre toda la diversidad de actividades locales que se comparten como forma productiva. Así, es en la articulación del medio de comunicación con la multiplicidad de necesidades pendientes de satisfacer y que se intentan resolver de manera comunitaria de donde emana el sentido histórico de las parroquias como corazón urbano de la Revolución.

En este sentido, los ejemplos que seleccionamos como caso de estudio expresan lo que hemos problematizado a lo largo de la investigación: la propuesta práctica-teórica ejecutada desde la Revolución Bolivariana para

cambiar la comunicación latinoamericana.

# 4 BOLIVIA: REVOLUCIÓN, DICTADURAS Y DEMOCRACIA

## 4.1 La Revolución Boliviana de 1952: el fin de una época para Bolivia

La Revolución de 1952 en Bolivia marcó la historia del siglo XX y sentó las bases para la transformación política, social y económica del país en las siguientes décadas. En términos ideológicos fue el sustento del posicionamiento de la clase minera como actor central de la lucha obrera bajo algunas de las ideas conceptuales y prácticas analizadas por Karl Marx durante el siglo XIX: la crítica a la explotación laboral como base de la riqueza apropiada por la burguesía en la producción y la urgente lucha por los derechos laborales por parte de los propietarios de los medios de producción.

El movimiento social, político y cultural que accedió al poder a través del partido-movimiento Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), estructuró un Estado Popular para responder a las demandas del movimiento social histórico que peleaba, entre otras cosas, la propiedad sobre la riqueza minera. Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo promovieron entre 1952 y 1964 transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales de gran calado: la construcción de infraestructura entre el Occidente del altiplano y las llanuras orientales, el sufragio universal, la reforma agraria, la estatización de las minas de estaño y actividades petroleras en las regiones del Oriente y Sur bolivianos.

Como explicamos al inicio de esta investigación, el momento en que una sociedad encuentra las disposiciones materiales, sociales, económicas y



políticas para transformarse se entiende como un Momento Constitutivo en términos de René Zavaleta, quien además reconoció la Revolución como un momento culmen de la geopolítica latinoamericana:

En pocos lugares del mundo es tan acabada la centralidad obrera como en la implantación de lo nacional-popular en Bolivia (. . .) Se recuerda con ello, como es natural, que la de 1952 fuera la primera insurrección obrera triunfante en América Latina. (Zavaleta, 2009)

La Central Obrera Boliviana (COB) se fundó el 17 de abril de 1952 y consolidó la fuerza del movimiento laboral siendo un espacio necesario para un discurso crítico sobre la división de clases sociales en Bolivia. La formación de sindicatos fabriles en torno a la COB reflejó la diversidad y la complejidad de los problemas sociales que enfrentaba Bolivia en ese momento. La Revolución Boliviana no solo transformó la estructura económica y política del país, también sentó las bases para futuros movimientos y luchas por la transformación (Puente, 2018).

## 4.2 La radio como rebeldía revolucionaria

La historia rebelde de Bolivia está conectada al uso de la radio como medio de comunicación para la organización popular pues aparece precisamente como instrumento de comunicación que enlaza formación política y acción, siendo este medio de comunicación una herramienta organizativa de los mineros desde 1942 y un medio ampliamente escuchado por toda la comunidad de trabajadores de las minas y sus familias (Román, 2016). Durante la Revolución, el Movimiento Nacionalista usó la radio para legitimar la reforma agraria y aprobó el "Reglamento General de Servicios Radioeléctricos" en el año de 1960. Este reglamento proponía la inclusión de las lenguas del país en las emisiones radiofónicas, con el propósito de fomentar la educación y contribuir a la recuperación y el progreso de las clases campesinas, lo que resultó en un aumento notable de programas de radio que se emitían en lenguas indígenas (ANMCLA, 2018a).

La radio minera es un antecedente histórico en América Latina y el mundo de los medios de comunicación cuyo propósito era ser una herramienta de comunicación contrainsurgente. Considerada la primera radio alternativa de toda América Latina, y en el mundo, la radio minera es un claro antecedente de los medios de comunicación cuya prioridad era dar voz a la clase obrera y ser una alternativa comunicacional al capitalismo, por lo que estuvo muy

presente también durante el proceso revolucionario (Román, 2016).

Pronto, los espacios radiofónicos se convirtieron en herramientas para consolidar el discurso gubernamental alternando una práctica alternativa con una más oficialista. Este proceso de integración de la población campesina en el mundo de la radio fue una parte fundamental del complejo panorama político que se desarrolló después de la Revolución. A partir de las valiosas experiencias adquiridas en la emisión de programas en lenguas indígenas, la radio se consolidó como un instrumento político utilizado tanto para establecer la hegemonía como para participar del poder. Tras la Revolución de 1952, la figura del campesino como símbolo de cambio revolucionario se plasmó en la creación de programas que se transmitían en las primeras horas del día y se presentaban en idioma aymara o quechua; sumando transmisiones en idioma guaraní en la década de los noventa (Román, 2016).

### **4.3 Dictaduras contra lo revolucionario**

A lo largo del siglo XX la historia de Bolivia estuvo marcada por un complejo entrelazamiento de dictaduras y políticas económicas liberales que implementaron medidas económicas orientadas a fortalecer grandes capitales internacionales en alianza con oligarquías nacionales.

El 4 de noviembre de 1964, la Revolución Boliviana social nacionalista fue derrotada con el golpe de Estado del General de Fuerza Aérea, René Barrientos Ortuño, quien derrocó al presidente Víctor Paz Estenssoro y ocupó la presidencia de 1964 a 1969. A su llegada controló el territorio minero con el auspicio de las fuerzas armadas y restó influencia a la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL).

Barrientos inició un proceso de privatización de la industria minera con una serie de medidas restrictivas como la prohibición de la organización sindical, entre otras más graves. Este periodo fue el inicio de un proceso de dictadura que puso límite al pensamiento y acciones revolucionarios que habían hecho del Estado un instrumento de transformación, encontrando resistencias en los movimientos sociales que se pretendieron acallar.

Para Felipe Victoriano Serrano con la dictadura boliviana se inició un complejo proceso de dominación que puso fin al Estado popular e impuso una lógica productiva del capitalismo a través de regímenes totalitarios:

No sólo se dará fin a la estructura tradicional de Estado, a partir del cual los proyectos modernizadores encontraban su realización programática (en el "Estado nacional desarrollista" o en el "Estado nacional populista", por ejemplo); sino que, a su vez, toma lugar la "extinción" de la idea misma de Estado, de su protagonismo ideológico, digamos: de su condición de aparato. El Estado pierde así su centralidad en las decisiones políticas y económicas, relevando su lugar a la estructura supranacional del capitalismo mundial (Victoriano Serrano, 2010)

En medio de esta tensa e histórica coyuntura, se suscitó la "Masacre de San Juan" el 24 de junio de 1967; un violento asalto militar a los campamentos mineros de la mina Siglo XX, situados en la localidad de Catavi, dentro del municipio de Llallagua en el departamento de Potosí. Este ataque era una advertencia a quienes pretendían organizarse políticamente contra el régimen además de evitar que la clase obrera se uniera a la guerrilla de Ernesto "Ché" Guevara.

Inicialmente se contabilizaron 20 muertos y 72 heridos; posteriormente, se calculó que los desaparecidos podrían superar las 200 personas. Las cifras definitivas nunca pudieron conocerse con exactitud debido a que el Gobierno impuso prácticamente una ley marcial en la zona, prohibiendo a las emisoras mineras emitir cualquier información y lanzando una censura de prensa en esas poblaciones. La declaratoria de "zona militar" impidió el acceso a cualquier información sobre los muertos y heridos (Correo del Sur, 2022)

La noche de San Juan se mantiene en la memoria como un evento que da sentido a una permanente lucha contra la injusticia, la violencia hacia la clase trabajadora y por la construcción permanente de un poder popular.

Las fuerzas militares asaltaron la Plaza del Minero y la sede del sindicato, así como la radio "La Voz del Minero", donde se encontraba el líder Rosendo García Maisman defendiendo la estación. García fue asesinado y cientos de trabajadores detenidos. La interrupción de transmisiones de la emisora, la pérdida de vidas y las amenazas hicieron de este evento un hecho recordado en la memoria sobre las tragedias sociales y políticas de Bolivia (Correo del Sur, 2022).

En este contexto de contrainsurgencia, en 1967 uno de los líderes de la Revolución Cubana y del movimiento internacionalista revolucionario, el comandante Ernesto "Ché" Guevara organizó en Bolivia la Guerrilla de Ñancahuazú, hecho que en el marco de la dictadura de Barrientos tuvo un final trágico; el Ché fue asesinado por el ejército boliviano con ayuda de la Agencia Central de Inteligencia estadounidense el 9 de octubre de 1967,

marcando un hecho trascendente no sólo para la historia de Bolivia sino del mundo entero. Para las luchas alternativas las repercusiones fueron trágicas pues el imperialismo como ejercicio ideológico y militar, se imponía contra todo intento de liberación que en “su patio trasero” se intentara llevar a cabo (Borón, 2017).

La década de los setenta estuvo marcada por la inestabilidad política que desencadenó procesos históricos de largo alcance. En 1971, el país sudamericano sufrió otro golpe de Estado respaldado por la CIA. El militar Hugo Banzer, con el apoyo e instrucción de los Estados Unidos, llevó a cabo el "Plan Cóndor", una operación militar de intervención transnacional que tenía la finalidad de combatir el terrorismo de Estado a la izquierda, es decir, fue un Plan de contrainsurgencia para la región:

Bajo el lema de ‘paz, orden y trabajo,’ el régimen de Banzer suprimió todas las libertades civiles, intervino en las universidades, prohibió los sindicatos y reprimió a sus opositores con exilios, encarcelamientos y asesinatos (Rodríguez Ostría, 1993, p. 329)

Banzer asumió la presidencia como dictador en dos ocasiones, primero tras el golpe de Estado el 21 de agosto de 1971 gobernaría 7 años hasta 1978, y luego en un segundo periodo de 1997 a 2001.

La persecución de las diversas fuerzas opositoras, dejó una huella en el transcurso de este período. El punto de quiebre se ubica el 23 de noviembre de 1972, cuando el dictador proclamó el estado de sitio. Su propósito era amenazar y exterminar la resistencia política, principalmente a los combativos movimientos de huelga laboral que conspiraban contra el régimen.

Durante la presidencia de Banzer, Bolivia redujo las llamadas “barreras proteccionistas” y abrió sus puertas a la inversión extranjera. Esta liberalización y los elevados precios en los mercados mundiales de las materias primas bolivianas, como el gas, el estaño, el zinc y el tungsteno, propiciaron un crecimiento económico que superó el 5% del PIB hasta 1976 (CIDOB, 2014).

Este auge encubría una conexión esencial con la violencia del neoliberalismo; la economía entró en crisis en 1976 debido a una planificación deficiente en la exportación de petróleo. Banzer recurrió sistemáticamente a préstamos de la banca privada internacional, lo que llevó al país a acumular una deuda mucho más rápido que su crecimiento económico.

Como parte de un préstamo de 24,000,000 millones de dólares del FMI,

Banzer devaluó la moneda boliviana en un 67%, lo que generó inmediatamente efectos negativos en la vida cotidiana de la gente.

En 1979, se produjo un quiebre en el histórico Pacto militar-campesino, que había sido un pilar fundamental de apoyo y legitimidad para el gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Este giro político se originó en el auge del indianismo y katarismo, marcando el inicio de una nueva fase caracterizada por una intensa actividad organizativa y movilizaciones por parte de estos grupos (Román, 2016, p. 55).

La correlación entre la violencia económica de corte neoliberal y las tensiones sociales se manifestaba de manera palpable. Los recortes presupuestarios y las políticas de austeridad ejercieron un profundo impacto en la población, lo que alimentó el crecimiento de las tensiones sociales. En este contexto, el movimiento campesino, que en sus orígenes tenía un enfoque más orientado hacia el sindicalismo y la clase obrera, experimentó una transformación en respuesta a las políticas económicas de corte neoliberal. Este proceso condujo a la fundación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) el 26 de julio de 1979. Esta organización, que ha perdurado como una de las más grandes y representativas entre las comunidades originarias de la región hasta el presente, emergió como un actor fundamental en la lucha contra los estragos económicos infligidos por el neoliberalismo.

Los tiempos violentos no acabarían en Bolivia con el fin del gobierno de Bánzer, el 17 de julio de 1980 comenzó el gobierno del dictador Luis García Meza que hasta el 4 de agosto de 1981 haría del terror el arma estratégica de gobierno: aproximadamente 500 víctimas que sufrieron desapariciones forzadas, torturas y persecuciones, según registros de la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Mártires por la Liberación Nacional. Entre los asesinatos destaca el del escritor y diputado que había promovido el juicio de responsabilidades contra el dictador Hugo Banzer Suárez (La Razón Digital Bolivia, 2018).

#### **4.4 Privatización de un país: Saqueos internacionales y resistencias nacionales**

El neoliberalismo se vivió en Bolivia con intensidad durante la década de los noventa, con una Bolivia que había sido objeto de las peores prácticas de

las dictaduras latinoamericanas. Como lo explicamos en el capítulo sobre el Caracazo en Venezuela, la agenda del llamado "libre mercado" impuesta desde Estados Unidos como modelo de desarrollo, propició la concentración de capitales hacia el fortalecimiento del sistema financiero abanderado por el FMI. La privatización de recursos estratégicos como el gas, el petróleo y el agua, fue parte de la agenda que también viviría Bolivia.

En 1985 Victor Paz Estenssoro lanza el Decreto 21060 dando a empresas privadas tareas estatales y ocasionando una crisis económica que sería el detonante de múltiples crisis sociales ante el aumento de aquellos recursos básicos para la supervivencia cotidiana de la población. Se rediseñó el sistema económico bajo el proyecto neoliberal impuesto por el FMI y el BM que llevaron a cabo las reglas del Consenso de Washington enlistadas en el primer capítulo de esta investigación y que para el caso de Bolivia tomó cuerpo con la privatización de 42 empresas públicas (Senado de Bolivia, 2019).

Las mismas leyes del libre mercado que habían sido causa del conflicto social conocido como "Caracazo" en Venezuela, propiciaban ahora una crisis en Bolivia liberalizando los precios, con una reforma de pensiones y una apertura total a capitales extranjeros.

Para aniquilar las empresas públicas se usaron las estrategia de privatización, venta directa, capitalización o cierre. De un total de 92 empresas estatales llamadas "Corporaciones de Desarrollo Departamentales (CORDES), 73 fueron privatizadas bajo lo que se llamó técnica Bonsai, es decir, el "achicamiento" del Estado mediante un decreto. Las fábricas departamentales entre las que destacan: las fábricas de Cemento de Tarija; la línea Aérea Imperial de Potosí; la fábrica de hilandería de Santa Cruz cuyo costo en el mercado era de 70 millones de dólares y sería vendida en 7 millones; la fábrica de cerámica en Pando; la fábrica de vidrio nacional de La Paz; la terminal de autobuses de Oruro; la empresa de agua de Cochabamba; la Planta Industrializadora de leche (PIL) que había sido creada en 1960 para luchar contra la desnutrición infantil y que fue vendida a Perú por 8 millones de dólares ocasionando un aumento de precios del producto y la necesidad de importación; todas ellas comenzaron a ser privatizadas (Senado de Bolivia, 2019).

Contra esta permanente estrategia de violencia y despojo, en el año 1986, desde las minas de Oruro, los obreros emprendieron una travesía conocida como la "Marcha por la Vida" con destino a la ciudad de La Paz. Este movimiento obrero trascendió los límites de una mera manifestación laboral,

encarnó la lucha por el reconocimiento y protección de los derechos laborales, políticos y culturales de estos trabajadores campesinos, expresado también en la resistencia contra el cierre de COMIBOL decretado por Estenssoro (Mesa, 2016).

La "Marcha por la Vida" fue un acontecimiento de profunda importancia en la historia de Bolivia, un país marcado por la desigualdad y la opresión histórica de sus comunidades indígenas, en su mayoría aymaras y quechuas. La marcha se erigió como un grito por la justicia ante los desafíos de una economía en crisis que daba prioridad a la exportación de sus minerales y que sin embargo empobrecía a la clase trabajadora. Los campesinos y mineros que se unieron a la marcha no sólo demandaban mejores condiciones laborales, salarios dignos y respeto por su identidad cultural, también buscaban poner fin a décadas de marginación y desigualdad sistémica. Fue un llamado a resolver las inequidades arraigadas en la población indígena que conforma más del 70% de la población boliviana.

La "Marcha por la Vida" fue un hito histórico en la consolidación de la voz y la presencia política de los trabajadores campesinos aymaras y quechuas, quienes encontraron en esta marcha un medio para hacerse oír. Su presencia en las ciudades de Bolivia y sus demandas representaron una poderosa afirmación de su identidad y una demanda de igualdad de derechos. "Ahora más que nunca, compañeros, morir antes de pie que morir de hambre", gritaban los trabajadores y trabajadoras organizados. (Mesa, 2016)

De los 27 000 trabajadores que pertenecían a la COMIBOL, se despidieron a 20 000 de las empresas públicas bolivianas, por lo que la lucha pugnaba por recuperar una economía pública desde un sentido político plural, abierto y alternativo al neoliberalismo.

Rafael Puente, historiador boliviano, reconoce que en la "Etapa Neoliberal", Bolivia rompió con un modelo de totalidad social que había sido impuesto en la región con "mano dura". Para Puente la conceptualización de Karl Marx que explica las formaciones económico sociales, o los bloques históricos en términos gramscianos, ayudan a comprender las propuestas de Estado en Bolivia bajo los que se ha fundado un nuevo orden:

- 1) El primer gobierno civil liberal de José María Linares que hacia 1856 recogía los anhelos de fundar una República.
- 2) Una política liberal basada en una minería modernizada.
- 3) Una etapa nacionalista-dependiente anti-oligárquica. Esta etapa el mismo Puente la señala como una de las mayores

contradicciones históricas de Bolivia pues no se podría ser nacionalista pensando en una relación dependiente principalmente con Estados Unidos. 4) La etapa neoliberal en 1985 donde se desplazaba completamente al Estado de actividades sociales e incluso políticas (Puente, 2018).

La “Marcha por la Paz” contra el cierre de las minas, significaba la lucha y defensa popular del territorio; de Trinidad a la ciudad de la Paz, los indígenas marcharon planteando una serie de demandas para cambiar a Bolivia de raíz y posicionar lo público en el centro de la política nuevamente, contra la imposición neoliberal.

El 29 de agosto de 1986 en la localidad de Calamarca, los militares cercaron al movimiento que tomó la decisión de volver a sus territorios para evitar la masacre. Sin embargo, este movimiento social quedaría encendido para el futuro pues los puntos que habían aparecido como urgentes de resolver ante la entrega de riquezas nacionales a empresas extranjeras aún quedaban pendientes.





# 5 EL SIGLO XXI EN BOLIVIA: UNA COYUNTURA LATINOAMERICANA

## 5.1 El fin del neoliberalismo: una nueva historia para Bolivia

El gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada en la década de los noventa (6 de agosto de 1993- 6 de agosto de 1997) continuó con la agenda privatizadora basado en el Consenso de Washington. En 1993 Sánchez capitalizó las empresas estratégicas de recursos y servicios del Estado: luz, gas, minería, petróleo, trenes y aviación fueron parte del proyecto. La Empresa Nacional de Ferrocarriles del Estado (ENFE), Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE) y el Lloyd Aéreo Boliviano (LAB). Este gran despojo que se aplicó de la misma manera en toda la región, aumentó los graves problemas en el país. Hacia el año 2000 el 64% de la población era pobre, aún cuando se había visto el crecimiento económico que pasó entre 1990 y 1999 del 53% al 61.4%. Ahí estaba una de las contradicciones evidentes del neoliberalismo que el pueblo boliviano supo leer. Las cifras de la desigualdad arrojaban que el 36.5% vivía en pobreza extrema, en 1997 y en el año 2002 la cifra era del 41.3%.(Senado de Bolivia, 2019)

El dictador Hugo Bánzer ganó las elecciones presidenciales de 1997 y retornó con la misma forma de hacer política pero acorde a los nuevos tiempos del neoliberalismo; siguiendo la agenda de privatizaciones, entregaría un recurso vital como el agua a empresas extranjeras que desencadenaría la guerra del agua apenas tres años más tarde.

En febrero del año 2000, durante el segundo gobierno de Hugo Banzer (1997-2001) se firmó un controvertido contrato con la multinacional Bechtel

para privatizar el servicio de suministro de agua en Cochabamba con la asistencia financiera del BM. El contrato fue otorgado a la empresa Aguas del Tunari, un consorcio empresarial en el que Bechtel tenía una participación del 27.5%, junto con la empresa estadounidense Edison, las empresas Politropolis S.A., A. Petricevich, SOBOCE S.A. y el consorcio español Abengoa S.A., con una participación del 25% (Kruse, 2002).

Pronto surgieron protestas debido al significativo aumento en las tarifas del servicio de agua, pues se incrementaron en más del 50%, llegando al 300%. Este aumento afectó a una población que además había carecido históricamente del acceso a este vital recurso. La “Ley de Agua Potable y Alcantarillado”, incorporada en la Ley No. 2029, otorgaba la propiedad de los recursos hídricos nacionales a manos privadas, alterando significativamente el uso del suelo y privando a la población de un derecho básico al convertir el agua en una mercancía.

El BM ofreció un préstamo a cambio de la concesión de la propiedad del agua de Cochabamba al consorcio Aguas del Tunari que imponía reglas restrictivas tanto de la propiedad como del uso del recurso para las y los ciudadanos, estableció la prohibición de acumular agua de lluvia y a la empresa le sería posible confiscar la propiedad de un usuario del servicio que tuviera dos facturas atrasadas.

Ante estas afectaciones sociales del modelo privatizador, surgió la Federación Departamental de Regantes como un actor relevante en la lucha por el acceso al agua y la defensa de los derechos de la población frente al despojo de este recurso imprescindible y en noviembre de 2000 se conformó también la Coordinadora del Agua, una colisión de empresarios, campesinos, vendedores ambulantes y población civil que mediante barricadas y acciones callejeras luchó contra esta privatización a pesar del uso de gases lacrimógenos y francotiradores que ocasionaron más de 70 heridos, la muerte de Víctor Hugo Daza, un joven de 17 años, y la detención de más de 170 manifestantes (Mesa, 2016).

La acción organizada en barrios mediante asambleas populares realizadas por campesinos, obreros, gremios y rentistas, se produjo en el contexto de una crisis sistémica y del Estado.

En abril del año 2000 las calles de Cochabamba se llenaron de miles de ciudadanos y ciudadanas que gritaban: “Pueblo unido jamás será vencido”, entre otras consignas que fueron la sangre del movimiento social. Para

detener las protestas, el presidente Hugo Bánzer decretó el Estado de sitio apenas dos meses después de su implementación. Sin embargo, la intensa movilización social forzó al gobierno a derogar la ley y reconocer el derecho de las cooperativas y asociaciones a mantener la propiedad del agua, marcando un importante hito en la lucha por el acceso a este recurso vital.

La victoria social alcanzada en Cochabamba marcó un hito en la agenda antineoliberal de la región. La Coordinadora del Agua de Cochabamba demostró de manera contundente la capacidad de la sociedad para defender los bienes comunes. Esta victoria trascendió a los partidos políticos y a los poderes multinacionales, que se vieron superados como actores representativos. Los movimientos sociales, tanto en áreas rurales como urbanas, consolidaron una lucha económica, política y cultural que iba mucho más allá de la cuestión del agua y que estaba a punto de emprender una pugna por la recuperación del Estado como instrumento de superación de las economías entregadas al capitalismo.

La firme oposición a la privatización del agua en beneficio de intereses privados, sentó las bases para futuros debates sobre la explotación de recursos como el gas. Este proceso llevó a devolver la administración del agua a manos de la empresa municipal.

El fortalecimiento del movimiento popular, la consolidación de las organizaciones vecinales y la creación de una comunidad cohesionada dejaron una huella profunda en todo el proceso conocido como la "Guerra del Agua", que marcó el inicio del siglo XXI. Esta formidable fuerza de movilización se convertiría en capital electoral en los años posteriores, culminando con la llegada de Evo Morales a la presidencia en el año 2005.

## 5.2 La hoja de coca: un símbolo de disputa permanente

Defenderemos a la hoja de coca. La lucha contra la coca es un pretexto para que Estados Unidos domine a América Latina, para que domine a nuestro pueblo, para que viole nuestra soberanía

---

Evo Morales

En la zona del Chapare en la década de los ochenta, se llevó a cabo una campaña de destrucción de la hoja de coca, en el Trópico de Cochabamba, en la localidad de Chimoré. El 12 octubre de 1983 se creó la Unidad Móvil de Patrullaje Rural (UMOPAR) apoyada por el ejército de Estados Unidos para hacer labor de vigilancia contra la producción y distribución de la hoja de coca en Bolivia; acusados de producir cocaína aparentemente vendida en el mercado estadounidense, este hecho se convirtió también en una estrategia de manipulación informativa que señaló a los campesinos sembradores como narcotraficantes y a Bolivia como un país productor de droga. Lo que también se volvió un asunto geopolítico al implicar decisiones de un país extranjero sobre un país independiente e imponer una idea culturalmente distinta señalando como droga un símbolo central en la vida boliviana.

La “opción militar” se inicia en agosto de 1984, mediante la participación de quinientos efectivos del ejército nacional, para destruir laboratorios de producción de cocaína y arrestar narcotraficantes. Para julio de 1986 se da una presencia militar norteamericana directa en operativos mediante la acción Blast Frunce con 160 marines norteamericanos, equipados con seis helicópteros, que condujeron campañas contra operaciones de narcotraficantes durante tres meses (Salazar Ortuño, 2003).

Para Salazar este apoyo militar que aumentaría los próximos años bajo la aprobación del documento Santa Fé II, se conceptualiza como una “Guerra de Baja Intensidad” pues aunque el discurso sostenía que las acciones de la milicia nacional y estadounidense eran en defensa del bienestar en el marco de la lucha antidrogas, las amenazas a campesinos y la violencia sostuvieron este proyecto.

En esta coyuntura se observa la ambivalencia de la política estadounidense respecto al tema de las drogas bajo el enfoque militarizado para abordar

la erradicación de cultivos de coca y la lucha contra el narcotráfico. Los mecanismos de represión militar aplicados contra los productores de coca presentaron una dimensión preocupante, extendiéndose más allá de su ámbito específico para amenazar la misma estructura democrática y los movimientos y organizaciones sociales; a pesar de las voces críticas, predominó una perspectiva intransigente por parte de Estados Unidos, que insistía en la aplicación de medidas militares en detrimento de un diálogo democrático más amplio.

La hoja de coca representa vida y sanación en la cultura boliviana, lejos de verse como una droga, es un alimento de consumo cotidiano productivo-ritual, por ello su defensa principalmente en la zona productora el Trópico de Cochabamba y en cada rincón del país tiene como fundamento su comprensión como producto ritual, medicinal y alimentario. En el documental "El Chapare y la Cocaína" se muestra cómo los operativos militares eran cotidianos. Evo Morales ya aparecía en la escena política como Diputado Nacional Cocalero diciendo: "Tengo qué decir la verdad sobre la hoja de coca: la OMS demuestra que el consumo de hoja de coca es saludable para la vida humana." En los medios se mostraba al Chapare como una región en guerra y a productores y consumidores como terroristas. El ejército se dejaba grabar, esculcando las casas de productores en la selva boliviana; "Campesinos vinculados con el narcotráfico", entre otras frases, eran cotidianas en medios. (Frattini, 1997)

En la guerra de la hoja de coca se observa un proceso de liberación contra la imposición de una política exterior estadounidense contra las drogas, es decir, una posición antiimperialista y una radicalización en la comprensión de un sistema cultural alternativo como revolucionario. Que la hoja de coca se prohibiera no sólo definía la capacidad militar de Estados Unidos sobre Bolivia, sino que también imponía un sistema cultural contrario al sistema ancestral que definía la cultura boliviana. (Salazar Ortuño, 2003)

Años más tarde, el gobierno de Banzer en 1997, vuelve sobre la prohibición de la hoja de coca, reviviendo un histórico conflicto que pronto se transformó en un enfrentamiento armado en el Chapare. El gobierno lanzó el "Plan Dignidad", con la meta de erradicar de su territorio la hoja de coca ilegal para el año 2002. La DEA (Administración para el Control de Drogas de Estados Unidos) estableció una política de penalización que desencadenó una serie de eventos conocidos como la "guerra de la coca". Esta guerra no solo se centró en cuestiones de control de drogas como señaló el discurso

hegemónico, sino que se convirtió en una lucha por la soberanía del país nuevamente ante Estados Unidos, como había sido en la década de los sesenta, setenta, ochenta y noventa. Este plan consistía en la prevención, desarrollo alternativo, interdicción y erradicación de plantaciones ilegales de coca excedentarias. Se conformó el Consejo Nacional de Lucha Contra el Tráfico Ilícito de Drogas (CONALID) que bajo dirección de la Presidencia de la República incluía a los ministerios de Gobierno (policía), Finanzas, Defensa Nacional (fuerzas armadas), Agricultura (ganadería y desarrollo rural) y Salud para su implementación (Salazar Ortuño, 2003).

En medio de este conflicto, el líder cocalero y futuro presidente de Bolivia Evo Morales, comenzó a destacar en la escena política como Diputado Nacional. Él defendía la hoja de coca poniendo en la mesa de discusión tanto el tema sanitario como cultural. Sin embargo, en los medios de comunicación se presentaba la región del Chapare como una zona en guerra, y a los productores y consumidores de coca como terroristas. Cabe destacar la propuesta de Sandra Ramos Salazar al señalar que el cúmulo de las experiencias organizativas campesinas e indígenas de los trabajadores originarios de la coca, hizo que años más tarde el Instrumento Político del Movimiento al Socialismo (MAS) con el que Evo Morales se lanzó a la candidatura presidencial tuviera como sustento la fuerza política de un movimiento de trabajadores, con una propuesta cultural alternativa y de Estado que no había tenido antecedente en Bolivia:

Aunque ya el movimiento de los productores de coca y el movimiento campesino en general venían participando indirectamente en etapas electorales, esta participación era de forma diferida, es decir, a través de partidos políticos de izquierda y de corte indigenista o populista, conformados sin vinculación directa con las organizaciones sociales. Y si esa cuasi fusión sindicato-partido era el aspecto sobresaliente de esta nueva experiencia partidaria, no estaba lejos la necesidad de conformar un bloque de organizaciones sociales que respalden y sean parte del nuevo gobierno, tal como sucedió. (Ramos, 2016)

La guerra de la hoja de coca representó un proceso de lucha contra la influencia y las políticas exteriores estadounidenses relacionadas con las drogas. Fue una manifestación de resistencia y una radicalización en la defensa de un sistema cultural alternativo como parte fundamental de la identidad boliviana. La prohibición de la hoja de coca no solo implicaba la influencia militar de Estados Unidos en Bolivia, sino que también imponía un sistema cultural.

## 5.3 Lo viejo no termina de morir: la pugna por el gas

Desde febrero hasta diciembre de 2003, Bolivia se sumió en una serie de conflictos sociales de gran magnitud y gravedad, los cuales marcarían el inicio de la transición hacia la Revolución Política liderada por Evo Morales.

La primera semana de febrero de 2003, cuando el gobierno de coalición compuesto por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Movimiento Bolivia Libre (MBL) y Unidad Cívica Solidaridad (UCS), encabezado por el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y el vicepresidente Carlos Mesa, anunció la implementación de un impuesto sobre los salarios, proceso conocido como "Impuestazo". Esta medida sacudió al país, en primer lugar, provocó una confrontación directa entre las fuerzas policiales y militares, a lo que se sumó la revuelta popular en las calles que fue reprimida por las fuerzas armadas y francotiradores. El saldo de estos enfrentamientos fue de 35 personas muertas y cerca de 200 heridas. (News, 2015)

Por otro lado, la denominada "Guerra del Gas" fue el evento que desencadenó una profunda crisis social en Bolivia. La ciudad que se destacó por su determinación en esta lucha fue El Alto, La Paz, donde aproximadamente el 70% de la población tenía raíces aymaras. Este conflicto se refiere a masivas movilizaciones lideradas por la Central Obrera Boliviana (COB), la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia y el Movimiento Indígena Pachakuti, que tuvieron lugar en la ciudad de El Alto en septiembre y octubre de 2003. El objetivo de estas protestas era oponerse a la exportación de gas a Estados Unidos.

La privatización del gas y su exportación a través de puertos chilenos hacia Estados Unidos suscitaron fuertes críticas y preocupaciones en la sociedad boliviana, ya que se percibía como un intento de despojo por parte del gobierno. Durante este período, las radios, como Radio ERBOL, desempeñaron un papel crucial al mantener a las comunidades informadas sobre los acontecimientos en curso. Entre algunas de las acciones de resistencia que realizó el movimiento social fue el bloqueo del transporte de gasolina desde la ciudad de El Alto, lo que llevó a su militarización.

Estas manifestaciones resultaron en un trágico episodio conocido como "Octubre Negro", en el que se registraron más de 80 muertos y cientos de



heridos y detenidos en las ciudades de El Alto y La Paz, así como en las zonas de Ovejuyo, Chasquipampa y Patacamaya. Durante este período, Marlene Rojas, una niña de 7 años asesinada en Warisata, se convirtió en un símbolo de la lucha. Las protestas y la violencia que las acompañó pusieron en peligro la estabilidad del gobierno boliviano.

Los medios de comunicación desempeñaron un papel importante en la narrativa de estos eventos, algunos criticando a los manifestantes por bloquear carreteras, mientras que otros denunciaban la violencia ejercida por los militares contra la población. En medio de la crisis, el entonces presidente Hugo Bánzer habló de un proyecto subversivo financiado desde el exterior para socavar la democracia boliviana (Telesur, 2020).

El conflicto continuó escalando con la muerte de dos mineros en Patacamaya, lo que intensificó las manifestaciones y llevó a las juntas vecinales, que representaban una unión entre las comunidades urbanas y rurales, a exigir la renuncia del presidente. Las condiciones económicas, marcadas por un déficit fiscal superior al 8%, dejaron al Estado en una situación de quiebra.

La defensa del agua y del gas sentó las bases para la llegada al poder en Bolivia de los movimientos sociales y autonómicos. Estos movimientos reconocieron la necesidad de contar con medios de comunicación que fueran la voz de sus procesos revolucionarios. Surgieron pequeñas radios comunitarias autónomas que se convirtieron en una parte vital de la narrativa de resistencia. Los primeros actores involucrados en este movimiento, especialmente mineros y campesinos originarios, establecieron una comunicación que reivindicaba la cultura originaria como una fuerza política. Esta renovación de la historia y los símbolos de los pueblos se reflejaría años después, en 2005.

La defensa del agua y el gas representó un punto de inflexión en Bolivia, allanando el camino para la llegada al poder de movimientos sociales y autonómicos que contribuirían a la formación de un Estado alternativo. Este nuevo Estado urgía a mantener, consolidar y establecer nuevos medios de comunicación que actuaran como la voz de estos procesos revolucionarios. Desde antes del estallido de la "Guerra del Agua", surgieron pequeñas radios comunitarias autónomas, algunas respaldadas por organizaciones no gubernamentales. Estas emisoras cobraron cada vez mayor relevancia y parecían encarnar los intereses y aspiraciones de la población.

Un ejemplo destacado fue Radio Soberanía, que emergió como una de las

radios más combativas en este contexto. Desde allí, se promovió un discurso de contestación que reflejaba las inquietudes de la comunidad y abogaba por la defensa de sus derechos. Posteriormente, surgieron iniciativas similares en el Valle Alto, especialmente en Cochabamba y en las regiones aymara y, en menor medida, en la zona guaraní de Santa Cruz. Estas radios desempeñaron un papel crucial al proporcionar información, movilizar a la población y contribuir a la articulación de los movimientos que eventualmente llevarían a un cambio significativo en la política boliviana (Gastón García Cantú, 2014)

## **5.4 Un Estado plurinacional en Bolivia: Evo Morales recupera la nación**

Las alianzas de los subalternos cobran una potencia política que vuelca el orden social, económico, político y cultural en Bolivia con la llegada a la presidencia de un líder cocalero formado en el movimiento de la década de los ochenta, Evo Morales Ayma, quien en 2005 ganó las elecciones con el 54% de los votos. Su llegada a la presidencia marcó un cambio radical y significativo en la historia contemporánea de Bolivia. Después de años de enfrentar la represión, amenazas y limitaciones en la libertad de expresión, su elección como presidente representó una apertura democrática. El Movimiento Al Socialismo - Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) como instrumento político de los movimientos sociales que habían estado presentes en la guerra del agua, del gas y en defensa de la hoja de coca, no solo se hicieron visibles para resistir, sino también para transformar las instituciones y la relación entre el Estado y la sociedad, dando lugar a formas alternativas y populares de poder que cambiaron toda la estructura económica, social, política y cultural.

Rompiendo con la lógica del neoliberalismo que había causado crisis económica, social y cultural en Bolivia, el gobierno de Evo Morales retomó el control estatal de empresas estratégicas en Bolivia; nacionalizaciones, restatalizaciones o rescisiones de contratos de concesión fueron las acciones que restituyeron el patrimonio a sus propios dueños, los bolivianos. La nacionalización de recursos naturales, la redistribución de tierras, la promoción de los derechos indígenas y la creación del Estado Plurinacional, reconocido por su diversidad cultural y étnica fueron algunos de los grandes cambios que sitúan su periodo de gobierno (2005-2019) como un periodo revolucionario en lo que va del siglo XXI. A continuación enlistamos por

fecha esta reincorporación de la riqueza nacional a las manos del Estado boliviano:

1. **Mayo 2006:** Se emite el decreto que marcó el inicio de la nacionalización de los hidrocarburos, especialmente el gas, una fuente crucial de ingresos para Bolivia. Este paso crucial implicó una renegociación de los contratos de explotación con empresas extranjeras, alterando la dinámica de la industria energética boliviana.
2. **Octubre 2006:** Tomó el control de la mina de estaño de Huanuni.
3. **Febrero 2007:** Se nacionaliza la empresa de fundición Vinto, que estaba en manos suizas.
4. **26 de marzo de 2008:** Evo Morales estableció un plazo para la nacionalización de cuatro filiales de empresas extranjeras: Repsol YPF, Ashmore, British Petroleum y CLBH.
5. **11 de abril de 2008:** El Gobierno boliviano transformó la estatal YPFB en una corporación para dirigir la nacionalización petrolera y estableció la Empresa Boliviana de Industrialización de los Hidrocarburos (EBIH). Estas medidas reforzaron el control estatal sobre el sector energético.
6. **1 de mayo de 2008:** Bolivia adquirió el 100% de la Compañía Logística de Hidrocarburos y la Telefónica Entel, (filial de Telecom Italia). También recuperó la mayoría accionarial en varias petroleras, incluyendo Chaco, Andina y Transredes.
7. **15 de octubre de 2008:** Repsol YPF firmó un acuerdo con la estatal YPFB para iniciar la gestión compartida en YPFB-Andina. Este acuerdo representó un enfoque colaborativo en medio de la nacionalización.
8. **6 de febrero de 2009:** El Gobierno expropió 36.000 hectáreas de tierras a hacendados (15.000 a la familia estadounidense Larsen Metenbrink) acusados de someter a servidumbre a indios guaraníes, lo que evidenció la voluntad del Estado de tomar medidas en favor de los derechos de los pueblos indígenas.
9. **1 de mayo de 2009:** Se nacionalizó Air BP, una filial de British Petroleum dedicada a la distribución de combustible en aeropuertos bolivianos.
10. **1 de mayo de 2010:** Evo Morales amplió la nacionalización a cuatro empresas eléctricas, incluyendo Corani, Guaracachi, Valle Hermoso y la cooperativa Empresa de Luis y Ferza Eléctrica de Cochabamba. Estas medidas fortalecieron el papel del Estado en el sector eléctrico.
11. **2 de mayo de 2010:** Se nacionalizó la fundidora de antimonio Empresa Metalúrgica Vinto-Antimonio, filial de la suiza Glencore.
12. **1 de mayo de 2012:** Se expropiaron las acciones de Red Eléctrica Española

(REEE) en la empresa Transportadora de Electricidad (TDE).

13. **29 de diciembre de 2012:** El presidente boliviano decretó la expropiación de las acciones de la española Iberdrola en dos distribuidoras de energía eléctrica en las regiones de La Paz y Oruro (Información, 2012).

Este gobierno se reconoció como revolucionario haciendo un llamado a organizarse para construir un “proceso de cambio”, con transformaciones sociales profundas contra el discurso dominante hasta entonces caracterizado por los propios movimientos sociales como colonizador. El desafío de esta revolución era construir y consolidar un nuevo Estado, que adquiriría la característica de Plurinacional en un momento histórico de correlación de fuerzas a favor de trabajadores mineros, campesinos, indígenas de todas las regiones. Que Evo Morales haya sido el primer presidente indígena en la historia de Bolivia, representó un profundo cambio en un país que históricamente había estado marcado por la exclusión política y económica de las poblaciones indígenas.

Bajo nuevos valores estatales: unidad, igualdad, inclusión, libertad, solidaridad, respeto, complementariedad, armonía, transparencia, equilibrio, igualdad de oportunidades y de género en la participación social, responsabilidad en la distribución de productos y bienes sociales para “Vivir Bien”, este cambio en la agenda económico-política logró una drástica reducción de la pobreza: en 2005 3,574,559 de bolivianas y bolivianos vivían en pobreza extrema, en 2018 la cifra se redujo a 1,727,641 (Instituto Nacional de Estadística, 2018).

El período bajo el liderazgo de Evo Morales dejó un impacto significativo en Bolivia, además de un crecimiento económico sostenido durante gran parte de su mandato, en su gestión el PIB pasó de 9.000 millones de dólares a 40.000 millones y la pobreza extrema que pasó de 38% a 15% (Instituto Nacional de Estadística, 2018); también se lograron avances notables en la reducción de la pobreza y la promoción de los derechos de las mayorías étnicas que son el 70% de la población boliviana y que habían sido ignoradas y violentadas históricamente.

La declaración de un “Estado Plurinacional” fue emblemática de la visión política de Evo Morales, implicó reconocer y dar cabida a la diversidad cultural y étnica de Bolivia en la estructura del Estado. La militancia, en este contexto, representó un respaldo a este proyecto político y a las reformas que buscaban corregir las desigualdades históricas.

En resumen, la militancia en el Estado Plurinacional de Bolivia, durante el liderazgo de Evo Morales, estuvo vinculada a la adhesión a un proyecto de transformación política que buscaba abordar históricas desigualdades y reconocer la diversidad cultural y étnica del país. Este período político, marcado por avances significativos pero también por desafíos y controversias, dejó una huella profunda en la historia de Bolivia y continúa siendo objeto de análisis y debate.

## **5.5 Los movimientos sociales populares y originarios al poder**

La llegada de Evo Morales a la presidencia de Bolivia en 2005 marcó un cambio radical y significativo en la historia contemporánea de Bolivia. Después de años de enfrentar la represión, amenazas y limitaciones en la libertad de expresión, su elección como presidente representó una apertura democrática. El Movimiento al Socialismo (MAS) como instrumento político de los movimientos sociales que habían estado presentes en la guerra del agua, del gas y en defensa de la hoja de coca, no solo se hicieron visibles para resistir, sino también para transformar las instituciones y la relación entre el Estado y la sociedad, dando lugar a formas alternativas y populares de poder que cambiaron toda la estructura económica, social, política y cultural.

Durante este período, se fomentó la participación activa de las mayorías, especialmente de las poblaciones indígenas, en el proceso político. La noción de militancia se amplió más allá de los partidos políticos tradicionales y abrazó a movimientos sociales, sindicatos, organizaciones indígenas y campesinas, entre otros. La gente se involucró activamente en la promoción y defensa de estas reformas.

El papel fundamental de organizaciones como la Confederación de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” o la Confederación Sindical Única de Trabajadores de Bolivia (CSUTCB) activas desde la década de 1980, pusieron en el centro del escenario político al movimiento campesino indígena-originario, con un enfoque que se consagró a nivel constitucional en 2009 con la promulgación de una nueva Constitución que estableció a Bolivia como un Estado Plurinacional.

Este nuevo modelo de constitucionalismo reconoció no solo a cada pueblo indígena como una nación sino también sus derechos dentro de la estructura

estatal. La plurinacionalidad llevó al reconocimiento de la igualdad de todos los bolivianos en términos de derechos y garantías, independientemente de su origen, idioma, contexto agrario o urbano.

La victoria del MAS y la promulgación de la Constitución Plurinacional marcaron un hito político en Bolivia y un cambio significativo en la comunicación y los medios, tema que explicaremos más adelante.

La "Constitución Política Plurinacional Comunitaria y Autonómica de Bolivia" representa un hito histórico en la evolución política y social del país. Esta constitución es el resultado de un proceso que involucró a diversas manos y fuerzas sociales, reflejando la diversidad de pueblos, comunidades, naciones y departamentos que componen Bolivia. Más que un documento legal, esta Constitución simboliza la generosidad hacia la vida humana y no humana, como se refleja en su reconocimiento de la Pachamama, la madre tierra.

La "Constitución Política Plurinacional Comunitaria y Autonómica de Bolivia" emana entonces de manos diversas — como diversos son los pueblos, comunidades, naciones y departamentos que conforman el país —; es el resultado de la generosidad con la vida humana y con la no propiamente humana (la Pachamama); proviene de viejas esperanzas renovadas por nuevas fuerzas sociales y nuevos vientos políticos. Vivimos en una etapa de transición del Estado "Plurinacional" (colonial, republicano y neoliberal) al Estado Plurinacional Comunitario y Autonómico (con todas las construcciones e innovaciones que implica en relación a los arreglos institucionales, económicos, sociales, políticos y culturales), que definirá el horizonte estatal en el corto, mediano y largo plazo (Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2010)

La transición del Estado previo, que tenía raíces coloniales, republicanas y neoliberales, al Estado Plurinacional Comunitario y Autonómico marca un cambio profundo en los arreglos institucionales, económicos, sociales, políticos y culturales de Bolivia. Esta transformación se proyecta en el corto, mediano y largo plazo, definiendo un horizonte estatal basado en la plurinacionalidad y la igualdad de derechos para todos los bolivianos, sin importar su origen, idioma, color de piel o contexto.

Esta nueva forma de constitucionalismo no sólo reconoce a cada uno de los pueblos indígenas como nación, reconoce también sus derechos como nación al interior de la estructura estatal; en el ámbito de la plurinacionalidad hay un reconocimiento de la igualdad de los bolivianos a derechos y garantías independientemente del apellido, del color de piel, del idioma materno, de la vestimenta y del origen agrario, urbano, laboral.

## 5.6 La agenda antiimperialista: la expulsión de la DEA y la USAID

La expulsión de instituciones estadounidenses con presencia internacional y regional se presentó como un punto de inflexión significativo en la política antiimperialista y soberana de Bolivia en el siglo XXI. Esta acción no sólo tuvo repercusiones formales, sino que también simbolizó la afirmación de la soberanía boliviana en un contexto en el que el país buscaba definir su independencia y autonomía política.

El proceso de expulsión de Estados Unidos y sus instituciones comenzó en septiembre de 2008, cuando el presidente Evo Morales expulsó al embajador estadounidense, Philip Goldberg, acusándolo de injerencia en asuntos políticos internos. Este acto se vio seguido en noviembre del mismo año por la expulsión de la agencia antinarcóticos de Estados Unidos, la Drug Enforcement Administration (DEA) (Agencia de Administración para el Control de Drogas), bajo acusaciones de promover acciones subversivas y conspiratorias que fueron identificadas como un "golpe civil" contra el gobierno de Morales. Esta medida fue una respuesta directa a lo que el gobierno boliviano percibía como una interferencia de Estados Unidos en sus asuntos internos, y se argumentó que la DEA había promovido el espionaje y la conspiración en varias regiones del país (Morales, 2017).

Años más tarde, el 6 de mayo de 2013, durante un discurso conmemorativo del Día Internacional de los Trabajadores, Morales expulsó también a la USAID por actos de injerencia en los asuntos internos de Bolivia. Esta decisión marcó el fin de todas las actividades, programas y proyectos de USAID en territorio boliviano (Morales, 2013).

La agencia USAID operaba en Bolivia desde 1964, pero fue en 2013 cuando Morales enfatizó la urgencia de su salida del país. El presidente boliviano argumentó que USAID no solo se dedicaba a actividades de desarrollo, sino que también tenía una agenda de intervencionismo regional. Morales acusó a USAID de manipular y utilizar a dirigentes y miembros de la base a través de programas de ayuda, lo que consideraba como una injerencia inaceptable en los asuntos internos de Bolivia.

En el mismo discurso, Morales también criticó las declaraciones del secretario de Estado estadounidense John Kerry, quien había caracterizado a América Latina como el "patio trasero" de Estados Unidos. Morales rechazó

esta perspectiva y afirmó que Bolivia ya no era un lugar donde Estados Unidos pudiera ejercer influencia política o económica a su antojo, enfatizando la soberanía e independencia de su país.

Este proceso de expulsión de instituciones estadounidenses, que culminó en 2013, fue un episodio significativo en las relaciones entre Bolivia y Estados Unidos. Reflejó la creciente tensión y las discrepancias políticas que caracterizaron este período de la historia boliviana, mientras que, en un contexto más amplio, la crítica al imperialismo y a la influencia extranjera en la región también se manifestaba en otros países de América Latina, como vimos para el caso de la República Bolivariana de Venezuela.

El proceso de expulsión de USAID se enmarcó en una visión crítica de Morales sobre la influencia de organizaciones no gubernamentales y fundaciones respaldadas por Estados Unidos como instrumentos del imperialismo y fue un reflejo de la tensión y las discrepancias políticas que caracterizaron este período de la historia boliviana que en la actualidad enmarca una revolución social en la crítica al dominio imperialista del que hablamos en el primer capítulo.





# 6 REVOLUCIÓN CULTURAL COMO CREACIÓN DE ALTERNATIVAS MEDIÁTICAS

## 6.1 Resistencia en la información: nuevos medios de comunicación

A finales del siglo XX, las radios mineras emergieron como actores cruciales en la resistencia contra la explotación en Bolivia. Estas radios reconocieron la importancia de difundir información que estimulara un pensamiento crítico y, al mismo tiempo, promoviera nuevas formas de apropiación del territorio a través de la comunicación. Su praxis se centraba en convertir el proceso de comunicación en una voz colectiva para los sectores afectados directamente por la explotación capitalista. Además, reconocían la urgencia de que esta herramienta de información y denuncia estuviera al alcance de toda la región latinoamericana.

Un componente crucial de este proceso fue la nacionalización de la empresa de Telecomunicaciones ENTEL. Esto se llevó a cabo con dos objetivos principales: reintegrar capital al Estado y garantizar el derecho a la comunicación en todo el país. Antes de esta nacionalización, solo el 8% del territorio boliviano tenía acceso a internet, y este acceso estaba concentrado en las capitales, lo que limitaba en gran medida las posibilidades de participación política en todo el país.

La Ley de Telecomunicaciones, aprobada en 2011, desempeñó un papel fundamental al reconocer el derecho de las radios comunitarias y alternativas al espacio radioeléctrico. Esto permitió que sectores campesinos, obreros y diversas organizaciones tejieran relaciones y proyectaran sus mensajes a nivel local, nacional e internacional. La ley también estableció un marco que buscaba equilibrar la relación entre los medios estatales, privados y

alternativos o comunitarios.

El sistema de medios boliviano comenzó a renovar su paisaje mediático, subvirtiendo la tradicional hegemonía de los medios convencionales. El Estado impulsó el desarrollo de medios estatales como Bolivia Tv, que se centró en informar sobre acciones gubernamentales y mantener una agenda estatal. Al mismo tiempo, se fortaleció el Sistema de Radios de los Pueblos Originarios (RPOs).

Históricamente, las radios comunitarias en Bolivia han mantenido una estrecha relación con los movimientos sociales y las organizaciones matrices. A lo largo del tiempo, estas radios evolucionaron desde ser instrumentos de resistencia hasta convertirse en plataformas para presentar propuestas y desafiar el statu quo. Su papel fue crucial para romper con la hegemonía mediática tradicional y lograr un impacto en los niveles más centrales del poder, tanto a nivel local como nacional. En resumen, la transformación del paisaje mediático y comunicativo en Bolivia no solo fue un cambio legal y tecnológico, sino también un cambio cultural y social profundo que promovió la pluralidad y la igualdad en la comunicación y la participación política.

El proyecto de la plurinacionalidad, se acompañó también de la construcción de propuestas alternativas de comunicación. La empresa de Telecomunicaciones ENTEL fue nacionalizada con base en dos premisas: reincorporar capital al Estado y hacer posible el derecho a la comunicación a todo el país. Sólo el 8% del territorio tenía acceso a internet y este porcentaje estaba además concentrado en las capitales, este dato conecta directamente con la concentración de posibilidades de ejercicio político en todo el territorio.

Asimismo, la Ley de Telecomunicaciones, aprobada el 8 de agosto de 2011, reconoció en su Artículo 10, a las radios comunitarias y alternativas en su derecho el acceso al espacio radioeléctrico, por lo que los sectores campesino y obrero, así como múltiples colectivos y organizaciones pudieron entretejer relaciones con sus símiles y otros actores sociales proyectando sus mensajes a través de medios con alcance a nivel local, nacional e incluso internacional; de tal manera que así como en el caso venezolano comenzó a atenderse la urgencia de una nueva relación mediática en aras de la configuración de la totalidad estatal, para este caso de carácter plurinacional. Fue así como el sistema de medios boliviano comenzó a renovar la relación política entre medios estatales, privados y alternativos o comunitarios. En este sentido, la ley de telecomunicaciones señala:

La distribución del total de canales de la banda de frecuencias para el servicio de radiodifusión en frecuencia modulada y televisión analógica a nivel nacional donde exista disponibilidad, se sujetará a lo siguiente: 1. Estado, hasta el treinta y tres por ciento. 2. Comercial, hasta el treinta y tres por ciento. 3. Social comunitario, hasta el diecisiete por ciento. 4. Pueblos indígenas originarios campesinos, y las comunidades interculturales y afrobolivianas hasta el diecisiete por ciento (Morales, 2011).

El Estado realmente comenzaría a realizar esfuerzos para que este esquema se cumpliera. Por un lado, se impulsó el desarrollo de medios estatales como Bolivia Tv, ésta se encargaría de informar de las acciones de diversos funcionarios de primer orden y de mantener una agenda estatal; y, por otro lado, se optó por fortalecer el Sistema de los Radios de los Pueblos Originarios (RPOs). En suma, la idea era subvertir el orden hegemónico dentro y fuera de la comunidad, lo que quedaba ligado al ejercicio pleno de la comunicación colectiva como derecho, en palabras de la directora del Centro de Producción Radiofónica de Bolivia (CEPRA), Dolores Arce, finalmente, en Bolivia ahora se definía la organización de la comunicación comunitaria como una relación orgánica entre Estado y movimientos sociales (Arce, 2014).

En Bolivia, históricamente, las radios comunitarias han mantenido una estrecha relación orgánica con los movimientos sociales y con las organizaciones matrices, reflejan ese sentir y a partir de romper la hegemonía, de romper los medios tradicionales, se ha logrado incidir en el nivel local y en los niveles más centrales del poder. Las radios comunitarias antes actuaban desde la resistencia, a partir del 2005 con el reconocimiento abierto a una comunicación alternativa lo hacen desde las propuestas.

## **6.2 El Estado promueve el derecho a participar de la comunicación: el Sistema Nacional de Radios de los Pueblos Originarios**

El fortalecimiento del Sistema de los Radios de los Pueblos Originarios (RPOs) fue otro paso importante en esta transformación comunicativa. La idea detrás de esto era desafiar la hegemonía mediática tanto dentro como fuera de las comunidades. En esencia, se trataba de ejercer plenamente el derecho a la comunicación colectiva, y esta reorganización comunicativa

se concibió como una relación orgánica entre el Estado y los movimientos sociales.

El surgimiento del Sistema Nacional de Radios de los Pueblos Originarios en 2006 fue una iniciativa para que las comunidades originarias campesinas hablaran por su propia voz y tuvieran un instrumento para luchar por sus derechos y su identidad cultural. Desde la llegada de Evo Morales a la presidencia, como líder que respondería a las aspiraciones de estas comunidades de tener un papel más relevante en la vida política y social del país.

La creación de la primera radio de este sistema en Orinoca, el lugar natal de Morales, simboliza el arraigo de esta iniciativa en la identidad del presidente y su compromiso con las comunidades indígenas. Con el tiempo, el Sistema Nacional de Radios de los Pueblos Originarios fue expandiéndose, estableciendo nuevas radios comunitarias en todo el país. Esta expansión reflejó la creciente conciencia de la importancia de la comunicación como herramienta de empoderamiento y preservación cultural.

En 2007, en el contexto de la Asamblea Constituyente en Bolivia, algunos medios populares comenzaron a enfrentar persecuciones, especialmente en regiones donde la derecha aún mantenía su influencia. Estos eventos ilustran los desafíos y las tensiones que rodearon la transformación del panorama mediático en Bolivia durante este período de cambio político y social.

Para 2008, el Sistema Nacional de Radios de los Pueblos Originarios había logrado establecer 30 radios comunitarias que operaban de manera articulada con las formas de organización campesina e indígena. Estas radios se habían convertido en herramientas para la recuperación de la identidad y la cultura, y muchas de ellas transmitían en sus propios idiomas, lo que resaltaba su compromiso con la diversidad cultural de Bolivia.

La distribución geográfica de estas radios, con algunas ubicadas en centros urbanos y otras en áreas rurales, reflejaba la complejidad de la realidad plurinacional de Bolivia. Cada una de estas radios tenía su propio enfoque idiomático y cultural, lo que contribuía a la riqueza y diversidad de la comunicación en el país. Además, su capacidad para establecer redes de colaboración, tanto con la radio estatal como con otras organizaciones, destacaba su papel como agentes de cambio contrahegemónico.

En resumen, el surgimiento y crecimiento del Sistema Nacional de Radios de los Pueblos Originarios en Bolivia representa un capítulo significativo en

la historia del país en términos de comunicación y empoderamiento cultural. Estas radios alternativas y comunitarias se erigieron como expresiones palpables de la plurinacionalidad boliviana, promoviendo la diversidad de idiomas y la recuperación de símbolos y memoria histórica. Su importancia trasciende lo mediático, ya que contribuyen a la construcción de una nueva cultura que refleja la identidad y aspiraciones de las comunidades originarias en Bolivia.

### **6.3 El Centro de Producción Radiofónica: mosaico de diversidad**

Tras el golpe de Estado que sacudió Bolivia en julio de 1980, liderado por Luis García Meza, el ámbito de la comunicación experimentó un cambio bajo una intervención de naturaleza militar. Esta operación resultó en el cierre progresivo de los medios informativos independientes y en una implacable persecución de sus actores y colaboradores, una repetición de lo acontecido en anteriores dictaduras. Como respuesta estratégica contra la censura informativa, emergió el Centro de Producción Radiofónica (CEPRA). El CEPRA adoptó la misión de crear y difundir radionovelas centradas en temáticas sociales, al mismo tiempo que transmitían un poderoso llamado a la resistencia civil. El formato de la radionovela se erigía como herramienta para burlar la amenaza de clausura mediática y, simultáneamente, permitía el empleo de metáforas y símbolos que apelaban de forma indirecta a la rebeldía

El CEPRA desplegó su influencia a través de tres estaciones FM estratégicamente ubicadas en las principales ciudades de Bolivia: en La Paz, sintonizada en el 89.2; en Sucre, en FM 95.8; y en Cochabamba, donde tenía su base en el 100.9. Para esta institución, la educación constituía una modalidad de comunicación alternativa y popular, por lo que producían una variada gama de formatos accesibles, como microprogramas, socioprogramas, novelas, cuñas, revistas e informativos. La radio FM empleaba la comunicación satelital como una herramienta que facilitaba la interconexión con redes de emisoras a lo largo del país, como las estaciones aymaras del occidente, las quechuas del valle y las del oriente boliviano.

El CEPRA emprendió iniciativas pedagógicas y de capacitación que alcanzaron a los nueve departamentos de Bolivia. Su estrategia de incidencia

se conjugaba con espacios de programación conjunta que primaban en la realización de entrevistas a figuras de autoridad en el ámbito local, departamental y nacional. De esta manera, lograban visibilizar la realidad rural al presentar noticias procedentes de todos los rincones del país. Su enfoque abrazaba una perspectiva desde abajo, desde adentro y en lenguas autóctonas. Actualmente, CEPRA agrupa a casi 80 emisoras en un contexto en el que el gobierno colabora con organizaciones sociales para promover su propia agenda, consciente de que los grandes medios aún se hallan bajo el control de empresarios y políticos de derecha que mantienen vínculos internacionales con cadenas noticiosas con agendas predefinidas.

#### **6.4 Casa de las Culturas Wayna Tambo, comunidades que se expresan con dignidad**

La Casa de las Culturas Wayna Tambo es un espacio de promoción de la diversidad cultural y el tejido comunitario en varias regiones de Bolivia, incluyendo El Alto, La Paz, Tarija y Cochabamba. Su labor se enmarca en la búsqueda del "Vivir Bien" y se extiende a través de una red conocida como la Red de la Diversidad Wayna Tambo. Esta red opera en el ámbito de la comunicación, transmitiendo programas de televisión pública y emitiendo en frecuencias FM. Su objetivo principal es fortalecer la participación comunitaria y fomentar la comprensión de los desafíos contemporáneos, así como implementar estrategias comunicacionales y culturales que conecten los mundos urbanos y rurales en aras de promover el buen vivir.

En su esencia, la Casa de las Culturas Wayna Tambo se esfuerza por crear nuevos significados y posicionamientos en la intervención cultural y política. Esto se traduce en una serie de enfoques temáticos que incluyen la reconfiguración del Estado Plurinacional, la promoción del "Vivir Bien" como horizonte civilizatorio, la búsqueda de la redistribución y la equidad, la descolonización y la despatriarcalización, la gestión participativa de lo público y la corresponsabilidad, y el entendimiento de las múltiples dimensiones del territorio y sus conexiones. Estos enfoques temáticos, que también se reflejan en su trabajo mediático, entienden la diversidad cultural como pilar para la equidad. Se reconocen las singularidades culturales indígenas en el contexto contemporáneo y se otorga importancia al medio ambiente y a la práctica ecológica como derechos fundamentales. La participación de la sociedad civil se percibe como una vía para democratizar el poder.

La Casa de las Culturas Wayna Tambo opera como una comunidad de saberes y aprendizajes, ofrece formación en una amplia gama de temas, desde cuestiones políticas y culturales hasta aspectos ecológicos, de desarrollo y proyectos civilizatorios, historia, género y juventud. Asimismo, promueve un programa artístico-político que abarca música, danza, literatura, video y cine, así como talleres que fomentan el desarrollo de habilidades artísticas y otros eventos educativos.

Para asegurar el funcionamiento de la red, se han establecido áreas estratégicas que priorizan la creación de redes de trabajo colaborativo, la influencia en los municipios y otras entidades gubernamentales, la participación en entornos educativos y comunicativos, y la movilización política cuando es necesario.

La Casa de las Culturas Wayna Tambo es una entidad activa en la comunidad, organiza festivales locales y de red, ferias culturales itinerantes y lleva a cabo actividades en barrios y comunidades a través de su red de videoteca itinerante. Además, sus emisoras radiales comunitarias, interculturales y políticas fomentan la participación activa de grupos y movimientos juveniles y civiles.

Como parte de su enfoque integral, la Casa de las Culturas Wayna Tambo ofrece servicios y derechos que incluyen contabilidad, administración de proyectos y una moneda complementaria para facilitar el intercambio económico entre sus miembros. Todo esto contribuye a su misión de revitalizar las raíces indígenas en entornos urbanos y promover la diversidad cultural en un espíritu de equidad. A través de diferentes formas de mediación y negociación cultural y de poder, la organización se esfuerza por intervenir en la producción, circulación y recepción de bienes culturales, fortaleciendo así la singularidad cultural y contribuyendo a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

Una pauta de esta Casa Integradora es el pensamiento en red pues el trabajo organizativo privilegia el trabajo de la Red de la Diversidad que intenta ser un espacio para el encuentro internacional, nacional y local, lo llaman "Cultura Viva Comunitaria" a través del tejido del Congreso Internacional, TelArtes, Plataforma Puente y Juntxs (Rodríguez, 2018b).

La Casa de las Culturas Wayna Tambo despliega una amplia gama de recursos y estrategias para intervenir de manera efectiva en la producción, circulación y recepción de bienes culturales. Estos recursos y estrategias son fundamentales para revitalizar las raíces indígenas locales en contextos



urbanos y fomentar la diversidad cultural en un espíritu de equidad. A continuación, se describen brevemente estos elementos clave:

- ▶ **Video y Televisión:** La Casa de las Culturas Wayna Tambo produce programas de televisión y videos documentales, así como microprogramas y clips musicales. Esta iniciativa permite la difusión de contenidos que celebran la diversidad cultural y promueven la comprensión entre las comunidades urbanas y rurales.
- ▶ **Productora y Distribuidora:** La organización se involucra en la producción de materiales discográficos, impresos como textos, libros, revistas, historietas, postales, entre otros, y videos. Además, opera una red de comercialización y distribución que abarca tanto los materiales producidos por la Red de la Diversidad Wayna Tambo como aquellos creados por otras organizaciones y productores. Esta red contribuye a la difusión de contenidos culturales diversos.
- ▶ **Servicios de Mediateca:** La Casa de las Culturas Wayna Tambo pone a disposición bibliotecas especializadas en los temas clave de la red, una videoteca, instrumentos musicales, espacios para reuniones y ensayos, y otros recursos que facilitan el desarrollo de actividades culturales y artísticas por parte de diversos grupos y personas. Estos espacios promueven la creación y el aprendizaje cultural en un ambiente inclusivo.
- ▶ **Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICs):** La organización ha establecido una red de comunicación y soportes digitales que abarca una variedad de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Esto incluye la transmisión de radios en tiempo real, emisiones de televisión en línea y otras opciones digitales, además de la presencia en redes sociales y la operación de un sitio web. Esta infraestructura digital amplía el alcance de la Casa de las Culturas Wayna Tambo y facilita la comunicación con audiencias diversificadas.
- ▶ **Radio Multilingüe:** La radio de la organización produce contenidos en quechua, aymara y español, lo que la convierte en una fuente de información accesible para una amplia gama de población. Además, forma parte del Sistema de Radios en los Pueblos Originarios (sRPOs). En este sentido, representa un ejemplo destacado de trabajo autónomo en múltiples ciudades, contribuyendo al acceso de comunidades diversas a través del sistema de incorporación tecnológica del territorio, facilitado por la Red de Telecomunicaciones Nacional.

En conjunto, estos recursos y estrategias fortalecen la capacidad de la Casa de las Culturas Wayna Tambo para promover la diversidad cultural, la equidad y el entendimiento en una sociedad que valora y respeta las raíces indígenas y la riqueza de sus expresiones culturales. Además, esta labor contribuye a la construcción de un espacio donde las diversas identidades culturales se celebran y se fortalece la participación ciudadana en la vida cultural y política.

## 6.5 Radio Alter-Nativa Lachiwana

Radio AlterNativa Lachiwana, es una emisora comunitaria de Cochabamba que constituye un testimonio de la intersección entre comunicación, historia y lucha social. Puede ser interpretada bajo una perspectiva gramsciana, como el empeño de un sujeto en comprender su propia trayectoria histórica con el fin de transformar la correlación de fuerzas en términos de hegemonía. Una figura central en esta narrativa es Susana Pacara, una mujer quechua, quien a diario viaja desde el campo hasta la ciudad de Cochabamba para liderar la radio y crear reportajes que abordan tanto los eventos locales como los acontecimientos globales. Susana señala con énfasis: "Nuestra tarea era avanzar como pueblos indígenas, aunque todavía nos falta. No nos hemos apoderado de la tecnología. En la producción audiovisual, hemos avanzado" (Pacara, 2018).

A través de sus variados contenidos y emisiones, Radio Alter-Nativa Lachiwana proyecta una cosmovisión crítica de la historia colonial desde la resistencia al capitalismo y sus formas de opresión. El conocimiento popular adquiere sentido a través de la expresión de los comunicadores, cuya labor contribuye a una comprensión más compleja de las luchas por la libertad. Para Susana Pacara, el capitalismo ha dejado una huella de devastación en las comunidades indígenas, una realidad marcada por "el llanto, el hambre, el dolor y la muerte", factores que han caracterizado el desarrollo capitalista en su visión crítica. Interroga, además, sobre quién es beneficiario de este desarrollo: ¿unos pocos privilegiados o la mayoría explotada?

[...] nos han deshecho como papilla, pueblos enteros nos han deshecho, no han tenido compasión, ahora después de los países desarrollados a base del llanto, del hambre, del dolor, a base de muerte, ese es el desarrollo capitalista. ¿Para quién es el desarrollo? Para unos cuántos y no para la mayoría y para explotar nuestra riqueza natural nos tienen qué matar y nos tienen qué eliminar y eso no es solamente a nivel

latinoamérica, esto es a nivel mundial (Pacara, 2018).

La memoria histórica sobre la resistencia a la guerra contra la hoja de coca se erige como un elemento central en las comunicaciones de esta radio. Se reflexiona sobre las luchas de clase y se analiza el papel del imperialismo en profundidad. Para Susana Pacara, en el pasado, los gobernantes consultaban a Estados Unidos para designar ministros, lo que ilustra la dependencia de Bolivia de esa potencia extranjera, sin embargo, después de incontables luchas, se ha forjado un Estado Plurinacional que representa un cambio significativo. “Los gobernantes anteriores consultaban a Estados Unidos para designar a los ministros. No éramos dignos ni soberanos, éramos dependientes de Estados Unidos, y si decía mátenlos, los mataban y si decían dialoguen, dialogaban. Ahora hemos construido un Estado Plurinacional después de tantas luchas”. (Pacara, 2018)

En este contexto, la comunicación se concibe como un arma de gran poder, capaz de destruir o construir, dividir o unir. Susana Pacara destaca la intensidad de la lucha que a menudo implica sacrificar aspectos fundamentales de la vida cotidiana en aras de los objetivos de cambio: “con la comunicación se puede destrozarse a un pueblo o puedes construir, puedes deshacer de un chicotazo o puedes reunir, construir, es muy poderosa la comunicación, es verdad que no es sencilla la lucha, cuando emprender la lucha te olvidas de tu familia, te olvidas de comer, te olvidas del vestido a veces, te olvidas, tu horizonte es lograr tu objetivo, eso es lo más importante”. (Pacara, 2018)

En el núcleo de esta perspectiva contrahegemónica radica el reconocimiento de la Pachamama, la madre tierra, como un sujeto en lugar de un objeto de explotación. La democracia, desde esta óptica, incluye el reconocimiento de la tierra y el territorio como elementos centrales en las consideraciones geopolíticas, tejiendo un entramado antiimperialista y anticapitalista. Comprender la renovación del sistema boliviano de comunicación implica considerar, como lo advierte el Colectivo Cono Sur, que:

El discurso alternativo tiene arraigo en las experiencias concretas de la vida cotidiana, en sus problemas, necesidades y expectativas. Produce, por otro lado, otra comprensión sobre la realidad social, una comprensión que busca las causas estructurales de las problemáticas sociales a fin de establecer propuestas de cambio. Contextualización, politización, contenido social, actitud crítica y pluralismo de posiciones, tales son aspectos del mensaje alternativo (Vinelli et al., 2004, p.90).

El sistema boliviano de comunicación se renueva al comprender que el

discurso alternativo se nutre de experiencias cotidianas, identificando problemas, necesidades y aspiraciones. Este discurso busca comprender las causas profundas de los problemas sociales y proponer cambios significativos. La contextualización, politización, contenido social, actitud crítica y pluralismo de perspectivas son rasgos esenciales de este mensaje alternativo.

## 6.6 Radio Kawsa Chun Coca: La Revolución del Trópico

¿Cómo integra el Estado a los actores de movimientos sociales que dieron pie a la transformación crítica del capitalismo a principios del siglo XXI? Entender los procesos transformadores y revolucionarios de la llamada “primera ola del progresismo en América Latina”, tiene qué ver con la comprensión de los actores de movilización dentro del Estado y fuera de él. Lo alternativo y lo comunitario se plantea como una crítica a las raíces del capitalismo y del colonialismo en su forma política, económica y cultural en nuestros países. Si bien el Estado ha sido el rector, promotor y articulador del capitalismo, el siglo XXI es muestra de las abiertas posibilidades de transformación desde los movimientos populares que se proponen dirigir estructuras del poder desde formas alternativas de desarrollo a un modelo estatal hegemónico bajo el capital.

En términos económicos, la hoja de coca es un cultivo clave para muchos campesinos bolivianos, incluidos los cocaleros del Trópico de Cochabamba, el propio Evo Morales, líder político e indígena aymara de la Región del Trópico fue parte de la lucha campesina desde los campos de hoja de coca. La coca es una fuente de ingresos importante para estas comunidades y ha sido un pilar en su subsistencia durante generaciones, además de lo económico, la hoja de coca es alimento cotidiano de la población boliviana y símbolo de un “Buen Vivir” cuyas dimensiones culturales son significativas políticamente también, como lo vimos en la llamada “Guerra de la Coca”; ha sido utilizada durante siglos tanto con fines medicinales como rituales.

La Radio Kawsa Chun Coca, que significa “Que viva la Coca”, desempeña un papel crucial en la promoción de la cultura y los intereses de los cocaleros que dicho lo anterior se convierten en intereses nacionales; a través de esta radio, así como de las redes sociales e Internet, se difunden las ideas y valores de los cocaleros, lo que incluye la defensa de su sistema de organización

económica y la hoja de coca como un símbolo arraigado en su herencia cultural.

Durante las protestas contra el Golpe de Estado en Bolivia en 2019, Radio Kawsa Chun Coca enfrentó amenazas y desafíos, lo que subraya aún más su importancia como plataforma de expresión para los movimientos sociales y su papel en la defensa de la democracia y la justicia social en Bolivia.

En resumen, la relación entre los actores de movimientos sociales, como los cocaleros en Bolivia, y el Estado en el siglo XXI se basa en la reivindicación de un papel activo tanto dentro como fuera del Estado, con un enfoque en la promoción de valores culturales, económicos y políticos arraigados en la historia y la identidad de estas comunidades.

## 7 CONCLUSIONES

En cada uno de los países latinoamericanos en lo que va del siglo XXI se ha asistido a una reorganización de la política que ha sido discutida ampliamente por los movimientos sociales en aras de lograr una ampliación del ejercicio del poder popular y de recuperación del sentido de lo común, lo que nuevamente les ha hecho enfrentarse a viejas y nuevas formas de presión y coerción de sentido imperialista-capitalista al tratar de recuperar la soberanía en el marco de la vigencia y reactualización del complejo militar-industrial estadounidense.

Bajo este contexto, la construcción de una nueva hegemonía implica también la construcción de nuevas formas de saber para dar poder local a culturas diversas e históricamente oprimidas, se requiere también de hacer una nueva teoría y praxis de la comunicación, mucho más allá de una ideología mercantil que contemple una visión: comunitaria, social, analítica, crítica y diversa de la realidad.

Los medios que elegimos estudiar vinculan una teoría y praxis anti-sistémica que brinda un espacio a ideas, personas y procesos cancelados en los medios hegemónicos privados cuya agenda se corresponde con los intereses del capital al observar y determinar las cualidades que debe tener la información para satisfacer el mercado, no sólo en términos de agenda noticiosa sino de configuración del sentido de cultura bajo el paradigma del capital.

Existe un modelo comunicacional dominante que es parte de la ofensiva imperialista, que privilegia el pensamiento único e intenta eliminar toda capacidad crítica ante la realidad, un modelo que aplasta la identidad cultural y que promueve el enfrentamiento entre pueblos al disfrazar, entre

otros procesos, invasiones militares como ayuda humanitaria o regímenes democráticos como dictaduras.

Los pueblos no se resignan y las alternativas se construyen, refuerzan y fortalecen desde una perspectiva de cambio que encuentra su articulación a través de un modelo de comunicación antagónico al dominante al pensarse desde lo comunitario. Tarea que asumen los trabajadores, campesinos, indígenas y la clase social oprimida.

Como lo describía Rafael Correa, asistimos a un "cambio de época", contrario a una idea más común que hablaba de una "época de cambios".

¿A qué se refería con este reconocimiento? ¿Qué implicaciones tiene cuando queremos entender a profundidad los elementos que abren una nueva disputa por la hegemonía no sólo en nuestro continente sino incluso a nivel internacional? Para ello analizamos a lo largo de este trabajo los elementos de una contrahegemonía que pretenden servir para contextualizar la resignificación regional de la práctica revolucionaria.

La reconfiguración estatal del socialismo latinoamericano como proyecto integral, permitió la apertura a múltiples voces contrahegemónicas organizadas que se manifiestan en contra los poderes fácticos existentes, expertos por cierto en calumnias y desestabilización, pues en los *mass media* hacen una guerra sucia para restar credibilidad a la democracia participativa en la que hacen uso y promueven la violencia psicológica y material apelando a la subjetividad de los oyentes.

El papel de la revolución llamada socialista que aconteció como proyecto en Bolivia y Venezuela, con sus respectivas especificidades, fue reivindicar el papel de la comunidad como el auténtico sujeto de lo político para hacer posible el desarrollo de la cultura. La Revolución es el espacio posible en que la cultura conforma la política y este es el instrumento a partir del cual se forma el sujeto comunitario.

Este socialismo propone un camino hacia la liberación política, territorial y cultural desde los marcos locales, regionales e internacionales diversos. Se trata de que el pueblo sea protagonista de su Historia, considerando la lucha como proceso de liberación, formación de conciencia y consolidación de organización de poder. Esta acción política revolucionaria crea y construye caminos que desarrollan ese protagonismo colectivo.

El socialismo es también una forma de trabajo colectiva y comunitaria en

la que el ser humano desarrolla sus potencialidades físicas e intelectuales; gestión, planificación y producción son la base del proyecto paradigmático de desarrollo bolivariano y boliviano que toca a la configuración de un modelo cuya esencia se encuentra en las fronteras de sus propias configuraciones históricas y milenarias.

De esta manera, la diversificación de actividades culturales que da pie a lo que en Venezuela fue conocido como democracia participativa y en Bolivia a la ampliación de una posibilidad autonómica y de participación de movimientos indígenas hizo de los medios de comunicación un espacio de expresión de estos hechos.

El actor cultural de estos procesos se desarrolla de manera particular en medios y en diversos espacios de expresión como el cine, el teatro y editoriales, en ellos se sintetiza esa posibilidad de transformación del orden en que estamos inmersos. Como lo advierte Juan José Bautista, estas propuestas contrahegemónicas sobre cómo pensar América Latina tienen qué ver con escuchar una historia que ha sido negada y que al día de hoy a través de una guerra mediática cultural como la que se ha vivido en ambos países, niega el neoliberalismo como reivindicación cómoda de una nula crítica al capitalismo. (Bautista, 2015)

Estos esfuerzos de transformación, han rebasado ya el ámbito de lo local. Indimedia, por ejemplo, se afirma como una organización democrática e informal de voluntarios, sin fines de lucro, cuya finalidad es la divulgación de las luchas por los derechos populares; está también Telesur, como un esfuerzo regional que impulsado desde Venezuela se ha colocado como una opción de comunicación y acercamiento entre los diversos pueblos latinoamericanos; así también, Alba tv en Venezuela se puede considerar como una propuesta de comunicación que intenta rebasar las fronteras de lo nacional. Desde estas opciones se proponen entonces nuevas formas de formar, informar y participar en la política, en las que el sujeto revolucionario centra su papel en analizar críticamente el sistema y en visibilizar una realidad que en los medios tradicionales pareciera no existir, consolidando así medios críticos que promueven la construcción de relaciones sociales alternativas a las que se proponen en el marco del capitalismo.

En general, los medios que aquí se han analizado, con incidencia internacional, nacional y/o local, no sólo participan de la vida cotidiana de grandes poblaciones, sino también de su desarrollo intelectual; es necesario analizarlos y estudiarlos, pues dan cuerpo a la revolución al dialogar y visibilizar



como sujetos históricos a los trabajadores, campesinos, mujeres y, en general, a quienes históricamente les ha sido negada la voz y la expresión.

En estos medios, el territorio se resignifica, la clase trabajadora ocupa el centro de las discusiones y se recuperan las ideas que quedan fuera de la democracia liberal. Lo popular se advierte como alternativa al proceso civilizatorio. Para el caso particular de Bolivia en 2003 y 2005 la soberanía fue central para renovar las concepciones sobre lo nacional y popular y el papel de los partidos como alternativa.

La victoria electoral del Movimiento al Socialismo (MAS) en 2005 marcó un hito en la historia política de Bolivia al abrir las puertas a una unión sin precedentes entre el Estado, el partido y los movimientos sociales. Este nuevo enfoque político, encabezado por Evo Morales, no solo buscaba consolidar un gobierno progresista, sino también promover una comunicación plurinacional, antiimperialista, autónoma, soberana y popular en el país.

El cambio hacia un Estado Plurinacional fue fundamental, ya que reconocía la diversidad cultural y étnica de Bolivia. Los medios de comunicación se convirtieron en un espacio crucial para dar voz a las diferentes identidades y comunidades originarias que históricamente habían sido marginadas. La creación de la Red Patria Nueva, con un enfoque especialmente orientado hacia las áreas rurales, se erigió como un instrumento para empoderar a las comunidades, brindándoles acceso a equipos y tecnología de comunicación. Esto se sumó a otros esfuerzos que demostraban cómo la comunicación se había convertido en un elemento estratégico para la transformación de la sociedad boliviana.

La narrativa antiimperialista también ocupó un lugar destacado en este panorama comunicativo. El gobierno boliviano, en consonancia con otros movimientos progresistas en América Latina, denunció la influencia y la injerencia de potencias extranjeras en los asuntos internos del país y de la región en general. Esto promovió la solidaridad regional como respuesta a la dominación imperial y la comunicación alternativa desempeñó un papel esencial en la difusión de este mensaje.

La experiencia boliviana bajo el liderazgo del MAS subraya la importancia de una comunicación que refleje y respete la diversidad cultural, promueva la soberanía y autonomía, y sea capaz de movilizar a la población en pos de una transformación profunda y significativa. Esta visión de comunicación como instrumento estratégico se ha convertido en un elemento central en la

configuración del Estado Plurinacional de Bolivia y en su búsqueda de una sociedad más justa y equitativa.

En el contexto de la Revolución Bolivariana liderada por Hugo Chávez y posteriormente por Nicolás Maduro, se ha demostrado la importancia crucial de la comunicación como un eje articulador de una revolución popular y antiimperialista en el siglo XXI. Esta revolución no solo se basó en transformaciones políticas y económicas, sino que también reconoció la necesidad de construir una narrativa pública a través de los medios de comunicación para consolidar y difundir un proyecto político.

El gobierno venezolano priorizó la creación de medios de comunicación estatales y comunitarios como contrapartes a los medios privados, que históricamente habían sido controlados por élites económicas y políticas. Este enfoque permitió al gobierno revolucionario llegar a sectores marginados de la sociedad y empoderar a comunidades que habían sido históricamente excluidas del discurso mediático.

Al mismo tiempo, se articuló una retórica antiimperialista que denunciaba la influencia de potencias extranjeras en los asuntos internos de Venezuela y en América Latina en general, promoviendo la solidaridad regional como una respuesta a la dominación imperial. La experiencia venezolana resalta como experiencia efectiva de los movimientos populares y antiimperialistas en el mundo contemporáneo.

La revolución mediática socialista está basada en producir, articular y formar desde lo popular. Los movimientos sociales rearticulan la discusión sobre las necesidades latinoamericanas de la comunicación desde 2006 en el Congreso Latinoamericano de Comunicación hacia el Socialismo, planteando una problemática común que en la coyuntura venezolana explicó la lucha en dos frentes: por un lado la necesidad y urgencia de crear redes de información propia a través de medios comunitarios ya existentes y por otro lado la crítica a los medios privados como sujeto de articulación de la clase dominante.

## **Retos de la comunicación alternativa**

Los gobiernos de derecha o conservadores, han demostrado una clara hostilidad hacia la comunicación plural, utilizando diversas estrategias para restringir y controlar la libertad de expresión. Un ejemplo concreto es el caso de Argentina, donde uno de los primeros actos del presidente Mauricio Macri

en diciembre de 2015 fue derogar la ley de la Comunicación Audiovisual, eliminando así un marco legal que garantizaba la diversidad de voces en los medios. Estos gobiernos de derecha son plenamente conscientes de la importancia de controlar la comunicación para perpetuar su agenda política.

En países como Brasil y Argentina, estas administraciones establecieron alianzas con los grandes conglomerados mediáticos, aprovechando su influencia y poder de difusión. Ejemplos notorios son las relaciones entre Lula da Silva y el Grupo Globo, Néstor Kirchner y el Grupo Clarín, y Hugo Chávez y el Grupo Cisneros. Sin embargo, es importante señalar que fue precisamente en la casa de Cisneros donde se gestó el golpe de Estado en Venezuela en 2002, lo que evidencia cómo estos vínculos pueden ser utilizados para promover intereses contrarios a la democracia y la pluralidad informativa.

Por otro lado, Rafael Correa adoptó una postura más confrontativa con la prensa desde el inicio de su presidencia en Ecuador, aunque no logró concretar completamente el impulso a los medios comunitarios durante su mandato. En contraste, tanto Venezuela como Bolivia se han realizado avances significativos en la promoción y apoyo a los medios comunitarios, reconociendo la importancia de ampliar la participación y diversidad en el espectro mediático. Lamentablemente, Argentina estaba en un camino similar de progreso en este aspecto, pero experimentó un retroceso con la llegada del gobierno de Macri, que desarticuló muchas de las políticas impulsadas anteriormente.

Estos ejemplos refuerzan la necesidad de proteger y fortalecer la comunicación plural y comunitaria como base de una sociedad democrática, donde todas las voces tengan la oportunidad de ser escuchadas y donde no se utilice el control de la comunicación como una herramienta para perpetuar el poder y silenciar la diversidad de opiniones.

La democracia según la Revolución estriba en la permanente organización de la sociedad bajo tres premisas gramscianas: liderazgo, masas y cuadros. Por ello la democracia tiene un fundamento central en la formación política que ocurre a través de los medios y esta es su premisa como fundamento de la generación de información y múltiples contenidos.

La comunidad reorganiza la participación política y reivindica el valor de lo colectivo como proyecto político, económico, cultural y social. Es en este sentido que la democracia protagónica y participativa impulsa una transformación urgente del modelo de participación liberal, demarcándose

de este proceso como el estratégico para la transformación.

¡Hasta la victoria, hagamos la revolución mediática!



# Bibliografía

- ANMCLA (2018a). *Entrevista*. Entrevista realizada en 2018.
- ANMCLA (2018b). *Entrevista con ANMCLA*. Entrevista realizada en 2018.
- Arce, D. (2014). *Entrevista a Dolores Arce, directora del Centro de Producción Radiofónica de Bolivia*. Entrevista. Cochabamba, Bolivia.
- Arroyo, T. (2014). *Seguridad nacional, terrorismo y telecomunicaciones: el impacto de la nueva estrategia hegemónica en la América Latina del siglo XXI*. México: UNAM-Posgrado en Estudios Latinoamericanos.
- Asamblea Nacional (2010). *Ley Orgánica de las Comunas*. URL: <https://www.asambleanacional.gob.ve/storage/documentos/leyes/ley-organi-20220118145356.pdf>.
- Asamblea Nacional (2015). *Ley de Comunicación Popular*. URL: <https://www.asambleanacional.gob.ve/storage/documentos/leyes/ley-de-comunicacion-del-poder-popular-20211025164206.pdf>.
- Asamblea Nacional Constituyente (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. URL: <https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2020-06/CONSTITUCION%202008.pdf>.
- Asamblea Nacional Constituyente (2009). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela: Preámbulo*. República Bolivariana de Venezuela: Asamblea Nacional Constituyente.
- Asuntos Públicos, D. del Tesoro de Estados Unidos Oficina de (2017). *Sanciones del Tesoro al Presidente de Venezuela*. URL: <https://2017-2021-translations.state.gov/2017/07/31/sanciones-del-tesoro-al-presidente-de-venezuela/>.
- Bautista, J. J. (2015). *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Cultura.
- Borón, A. (2014). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. México: UNAM.
- Borón, A. (2017). *El Che, medio siglo después*. URL: <https://www.investigacion.net/es/el-che-medio-siglo-despues/>.
- Burch Sally y Lacunza, S. (2018). *Entrevista a Sally Burch por Sebastián Lacunza*. URL: <https://www.pagina12.com.ar/87682-internet-esta-siendo-arrinconada-por-las-corporaciones>.
- Castañeda, J. (2018). *El fracaso del socialismo del siglo XXI*. URL: <https://www.nytimes.com/es/2018/06/04/espanol/opinion/opinion-castaneda-fracaso-socialismo-xxi.html>.
- Chomsky, N. y E. S. H. (2000). *Los guardianes de la libertad*. España: Ed. Austral.
- Chávez, H. (1992). *Por ahora los objetivos no fueron logrados*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=\\_QqaR1ZjldE&ab\\_channel=BancoAgr%C3%ADcolaVe](https://www.youtube.com/watch?v=_QqaR1ZjldE&ab_channel=BancoAgr%C3%ADcolaVe).

- Chávez, H. (2005). *Hugo Chávez en Porto Alegre en clausura del V Foro Social Mundial*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=I5uAejoNDU0&ab\\_channel=andresoasis](https://www.youtube.com/watch?v=I5uAejoNDU0&ab_channel=andresoasis).
- Chávez, H. (2013). *El libro azul*. Venezuela: Ed. Correo del Orinoco.
- Chávez, H. (2021). *Comprometámonos mucho mas en la batalla para darle al pueblo lo que es del pueblo*. URL: <https://www.facebook.com/watch/?v=334301748302985>.
- CIDOB (2014). *Hugo Bánzer Suárez*. URL: <https://www.cidob.org/content/pdf/1804>.
- Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) (n.d.). *Arranca censo nacional de medios comunitarios y alternativos*. URL: <http://www.conatel.gob.ve/arranca-censo-nacional-de-medios-comunitarios-y-alternativos/>.
- Correo del Sur (2022). *La "Masacre de San Juan", 55 años después de aquella luctuosa noche*. URL: [https://correodelsur.com/sociedad/20220619\\_la-masacre-de-san-juan-55-anos-despues-de-aquella-luctuosa-noche.html](https://correodelsur.com/sociedad/20220619_la-masacre-de-san-juan-55-anos-despues-de-aquella-luctuosa-noche.html).
- Cox, R. W. (2016). 'Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método'. In: *Revista Relaciones Internacionales* 31.
- Departamento de Estado de EE.UU. (2017). *Cuenta Oficial del Departamento de Estado de EE.UU. En español*. Medium. URL: <https://medium.com/@USAenEspanol/sanciones-del-tesoro-al-presidente-de-venezuela-63bc92e7c615>.
- Fazio, C. (Aug. 23, 2010). 'La CNN, Prisa y el DAS'. In: *La Jornada en Línea*. URL: <http://www.jornada.unam.mx/2010/08/23/index.php?section=opinion&article=021a2pol> (visited on 12/10/2018).
- Fazio, C. (2013). *Terrorismo mediático*. Ed. Debate.
- Frattini, J. (1997). *El Chapare y la cocaína - Documental*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=dwWMnYHdLZA&ab\\_channel=Jos%C3%A9Frattini](https://www.youtube.com/watch?v=dwWMnYHdLZA&ab_channel=Jos%C3%A9Frattini).
- Fuentes, G. (2018). *Entrevista sobre Catia TV*. Entrevista personal. Caracas, Venezuela.
- García Linera, (2013). *Discurso en el Décimo Encuentro de Intelectuales en Defensa de la Humanidad*. Video en línea. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=-zvwbhZi0ZI>.
- García Linera, (2014a). *Forma valor, forma comunidad*. Bolivia: Ed. Muela del Diablo, p. 184.
- Gastón García Cantú, R. por (2014). *Entrevista a Gastón García Cantú*. Cochabamba, Bolivia.
- González, L. (2018). *Entrevista sobre Radio Negro Primero*. Entrevista personal. Caracas, Venezuela.
- Hughes, C. E. (1929). 'Unas observaciones acerca de la doctrina de Monroe'. In: *Discurso pronunciado en Mineápolis el 30 de agosto de 1923, ante la Asociación del Foro Americano, en el año del centenario de la declaración de Monroe*. Apud: Izaga, Luis, *La Doctrina de Monroe, su origen y principales fases de su evolución*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1929.
- Información, L. (2012). *Empresas nacionalizadas durante los mandatos de Evo Morales*. URL: [https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/empresas-nacionalizadas-durante-los-mandatos-de-evo-morales\\_MZ2g1pEpcncA9nan9xzzM7/](https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/empresas-nacionalizadas-durante-los-mandatos-de-evo-morales_MZ2g1pEpcncA9nan9xzzM7/).

- Instituto Nacional de Estadística (2018). *Encuestas de Hogares Pobreza monetaria*. URL: <https://www.ine.gov.bo/index.php/estadisticas-economicas/encuestas-de-hogares/>.
- Izaga, L. and L. Rollín (1929). *La Doctrina de Monroe, su origen y principales fases de su evolución*. Madrid: Ed. Razón y Fe.
- Kruse, T. (2002). *Bechtel contra Bolivia: la próxima batalla de la Guerra del Agua*. URL: <https://www.alainet.org/es/active/2558>.
- Kunich, P. (2018). *Entrevista a Pablo Kunich*. Entrevista realizada en las instalaciones de Alba TV en la Ciudad de Caracas, Venezuela.
- La IguanaTV (2019). *Los 50 datos candela del bloqueo gringo contra Venezuela: Dólares, petróleo, bienes y comida*. La IguanaTv. URL: <https://www.laiguana.tv/articulos/545634-bloqueo-eeuu-comida-dolares-venezuela/>.
- La Razón Digital Bolivia (2018). *La dictadura de García Meza*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=hpAPy3yTCRo&ab\\_channel=LaRaz%C3%B3nDigitalBolivia](https://www.youtube.com/watch?v=hpAPy3yTCRo&ab_channel=LaRaz%C3%B3nDigitalBolivia).
- Lacabana, M. (1990). 'La década de los 80: ajustes económicos y pobreza en Venezuela'. In: *Cuadernos de Economía* ..... Pp. 199–215. URL: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/5435>.
- Leal, L. (2010). 'En la rebelión del 27N no estaba previsto el asesinato de Carlos Andrés Pérez'. In: *Correo del Orinoco*. URL: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/rebellion-27n-no-estaba-previsto-asesinato-carlos-andres-perez/>.
- Lind, W. S., K. Nightengale, J. F. Schmitt, J. W. Sutton, and G. I. Wilson (1989). 'The Changing Face of War'. In: *Marine Corps Gazette* 73.10.
- Los milmillonarios del mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas* (2020). Comunicado de prensa. URL: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-milmillonarios-del-mundo-poseen-mas-riqueza-que-4600-millones-de-personas>.
- Marcuse, H. (1972). *El humanismo revolucionario*. México: Ed. Extemporáneos, p. 200.
- Martínez Heredia, F. (2008). 'Educación, cultura y revolución socialista'. In.
- Martínez Rangel, R. and E. Soto Reyes (2019). 'El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina'. In: *Política y cultura*. URL: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422012000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100003).
- Marx, K. (1994). *Prólogo Contribución a la crítica de la economía política*. México: Ed. Siglo XXI.
- Marx, K. (2018). *Comunidad, nacionalismos y capital. Textos inéditos*. Bolivia: Ed. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Mattelart, A. (1971). *Comunicación masiva y revolución socialista*. México: Ed. Diógenes.
- Mesa, C. (2016). *La Marcha por la Vida*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=rVMZNIIMTdSw&t=493s&ab\\_channel=BibliotecaVirtualCarlosD.MesaGisbert](https://www.youtube.com/watch?v=rVMZNIIMTdSw&t=493s&ab_channel=BibliotecaVirtualCarlosD.MesaGisbert).



- Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (2019). *NO + TRUMP Cronología de medidas económicas de bloqueo financiero y comercial*. República Bolivariana de Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información.
- Morales, E. (2011). *LEY GENERAL DE TELECOMUNICACIONES, TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN*. URL: <https://www.agetec.gob.bo/wp-content/uploads/2022/08/Ley-164-General-de-TICs.pdf>.
- Morales, E. (2013). *President Evo Morales expels USAID from Bolivia*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=6LwcPrKI0gc&ab\\_channel=TeleSUREnglish](https://www.youtube.com/watch?v=6LwcPrKI0gc&ab_channel=TeleSUREnglish).
- Morales, E. (2017). *Presidente Morales recuerda expulsión de la DEA en Bolivia*. URL: <https://www.telesurtv.net/news/Presidente-Morales-recuerda-expulsion-de-la-DEA-en-Bolivia-20171103-0063.html>.
- Mouffe, C. (1991). 'Hegemonía e ideología en Gramsci'. In: *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*. Colombia: Foro Nacional.
- Negrón Varela, J. (2018). *Venezuela podría tener la reserva de oro más grande del planeta*. URL: <https://sputniknews.lat/20181215/venezuela-riquezas-recursos-oro-diamantes-1084165986.html>.
- News, C. (2015). *Febrero / Octubre Negro 2003 - Bolivia*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=6WASvEmRqMY&t=5807s&ab\\_channel=CyberNews](https://www.youtube.com/watch?v=6WASvEmRqMY&t=5807s&ab_channel=CyberNews).
- O'Sullivan, J. (1845). 'Annexation'. In: *United States Magazine and Democratic Review* 17.1, pp. 5–10. URL: <http://web.grinnell.edu/courses/HIS/f01/HIS202-01/Documents/OSullivan.html>.
- Pacara, S. (2018). *Entrevista sobre Radio Lachiwana*. Entrevista personal. Cochabamba, Bolivia.
- Pacto de Punto Fijo* (1958). Documento en línea. URL: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/derecho/revista/idc22/22-10.pdf>.
- PSUV (2022). *En 1983 el Comandante Chávez fundó el MBR-200*. URL: <http://www.psuv.org.ve/temas/noticias/1983-comandante-chavez-fundo-mbr-200/>.
- Puente, R. (2018). *Historia de Bolivia*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=JPpAXTdYlC0&ab\\_channel=EddyEscalanteUstariz](https://www.youtube.com/watch?v=JPpAXTdYlC0&ab_channel=EddyEscalanteUstariz).
- Quintana Taborga, J. R., ed. (2016). *Bolivialeaks. La injerencia política de Estados Unidos contra el proceso de cambio (2006-2010)*. Bolivia: Ed. Ministerio de la Presidencia.
- Ramos (2015). *Nuevos modelos de guerra y potenciales amenazas al Estado ecuatoriano*. Ecuador: Centro Andino de Estudios Estratégicos.
- Ramos, S. (2016). *Poder, Estado y Política. Controversias y acuerdos entre Partido y Sindicato en el Trópico de Cochabamba. Elección de candidatos 2014*. URL: [http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n36/n36\\_a05.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n36/n36_a05.pdf).
- República Bolivariana de Venezuela (2008). *Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana*. URL: <https://www.resdal.org/atlas/venezuela-lofan.pdf>.

- Resumen Latinoamericano (2014). *Guerra total al latifundio! CONTRA LAS PRETENCIONES DE LA OLIGARQUIA TERRANIENTE Y FRENTE AL FALLO DEL TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA*. URL: <https://crbz.blogspot.com/>.
- Resumen Latinoamericano (2020). *Venezuela. ¿Qué pasa en La Comuna El Maizal?* URL: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/07/02/venezuela-que-pasa-en-la-comuna-el-maizal/>.
- Rodríguez, A. (2018a). *Entrevista sobre Radio 23 de Enero*. Entrevista personal. Caracas, Venezuela.
- Rodríguez, M. (2018b). *Entrevista sobre Wayna Tambo*. Entrevista personal. La Paz, Bolivia.
- Rodríguez, S. (1990). *Sociedades Americanas*. Ed. Biblioteca Ayacucho.
- Rodríguez Ostría, G. (1993). *La Revolución Nacional: un legado trizado 1964-1988*. Bolivia: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Romero, J. E. (2017). *Trump y las tensiones del bloque de poder en EEUU*. URL: <https://www.alainet.org/es/articulo/182990> (visited on 06/09/2023).
- Román, M. (2016). *La Radio Contrahegemónica en Bolivia: Territorios de un poder en disputa*. México: UNAM-Posgrado en Estudios Latinoamericanos.
- Ruiz Caro, A. (2001). *El papel de la OPEP en el comportamiento del mercado internacional*. Chile: CEPAL. URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6372/1/S0103287\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6372/1/S0103287_es.pdf).
- Salazar Ortuño, F. (2003). 'El Plan Dignidad y el militarismo en Bolivia. El caso del Trópico de Cochabamba'. In: *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*. URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/35157951.pdf>.
- Saxe-Fernández, J. (2006). *Terror e imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*. México: Ed. Debate.
- Saxe-Fernández, J. (2009). 'América Latina: ¿Reserva estratégica de Estados Unidos?' In: *Osal X.25*. Consultado el 25 de abril de 2010. URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal25/02sax.pdf>.
- Selser, G. (1982). 'Las bases de EE.UU. en Panamá. El destino del Comando Sur y de la Escuela de las Américas'. In: *Nueva Sociedad* 63.
- Senado de Bolivia (2019). *Documental El Robo*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=nM67k4pXEcg&ab\\_channel=SenadoBolivia](https://www.youtube.com/watch?v=nM67k4pXEcg&ab_channel=SenadoBolivia).
- Silva, L. (1970). *Teoría y práctica de la ideología*. Ed. Nuestro Tiempo.
- Telesur (2020). '¿En qué consistió la Guerra del Gas en Bolivia?' In: URL: <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-guerra-del-gas-20201017-0020.html>.
- Telesur (2027). 'El Caracazo'. In: URL: <https://www.telesurtv.net/telesuragenda/La-masacre-de-El-Caracazo-20150224-0032.html>.

- Teruggi, M. (2019). 'El cuerpo social como objetivo de la guerra librada contra Venezuela (fotos, vídeo)'. In: *Sputnik Mundo*. URL: <https://mundo.sputniknews.com/reportajes/201906191087681252-guerra-hibrida-economica-ataque-venezuela/>.
- Tesoro, D. del (2007). *Sanctions Programs and Country Information*. Disponible en: <http://psuv.org.ve/wp-content/uploads/2011/03/Proyecto-Nacional-Simón-Bolívar.pdf>.
- Tesoro, D. del (2023). *Sanctions Programs and Country Information*. Disponible en: [Enlace URL].
- Trump, D. (2017). *Imposing Additional Sanctions With Respect to the Situacion in Venezuela*. URL: <https://public-inspection.federalregister.gov/2017-18468.pdf>.
- Trump, D. (2018). *Orden Ejecutiva de prohibición de ciertas transacciones adicionales con Venezuela*. URL: <https://2017-2021-translations.state.gov/2018/05/21/orden-ejecutiva-prohibicion-de-ciertas-transacciones-adicionales-con-respecto-a-venezuela/index.html>.
- U.S. Department of the Treasury (2015). *Executive Order 13692 of March 8, 2015 Blocking Property and Suspending Entry of Certain Persons Contributing to the Situation in Venezuela*. U.S. Department of the Treasury. URL: <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/13692.pdf>.
- USSouthern Command (2016). *Operación Venezuela Freedom-2*. URL: <https://www.voltairenet.org/article191879.html>.
- USAID (2021). *E.E. U.U. anuncia asistencia humanitaria adicional para la crisis regional de Venezuela*. URL: <https://www.usaid.gov/humanitarian-assistance/venezuela-regional>.
- Venezolana de Televisión (2008). *Golpe Estado 1992 Toma violenta de VTV*. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=ksBUYesuU24&ab\\_channel=miguelier/](https://www.youtube.com/watch?v=ksBUYesuU24&ab_channel=miguelier/).
- Venezolana de Televisión (2009). *Oficializada creación de la Agencia Venezolana de Noticias (AVN)*. URL: <https://www.aporrea.org/actualidad/n143276.html>.
- Venezolana de Televisión (2020). *Hace 62 años se firmó el pacto de Punto Fijo*. URL: <http://www.minec.gob.ve/hace-62-anos-se-firmo-el-pacto-de-punto-fijo/>.
- Venezolana de Televisión (2023). *27F-El Caracazo: A 34 años de una ruptura histórica que cambió a Venezuela para siempre*. URL: <https://www.vtv.gob.ve/27f-el-caracazo-ruptura-historica/>.
- Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia (2010). *Nueva Constitución Política del Estado: Conceptos elementales para su desarrollo normativo*. Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Victoriano Serrano, F. (2010). 'Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico política'. In: *Argumentos* 23.64, pp. 175–193. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/595/59518491008.pdf>.

- Villamil, J. (2010). *América Latina y las Corporaciones Globales: Entre Telenovelas y Mickey Mouse, la Concentración Mediática*. URL: <https://jenarovillamil.wordpress.com/2010/04/21/america-latina-y-las-corporaciones-globales-entre-telenovelas-y-mickey-mouse-la-concentracion-mediatica/>.
- Vinelli, N. et al. (2004). *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Argentina: Ed. Continente.
- Voltaire, R. (2007). 'ALBA TV: El proyecto de Televisión Comunitaria para América Latina'. In: *Voltairenet*. URL: <https://www.voltairenet.org/article148326.html>.
- Wallerstein, I. (2007). *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Ed. Kairós.
- Williamson, J. (1990). *What Washington Means by Policy Reform*. Washington: Institute of International Economics.
- Zavaleta, R. (2009). *La autodeterminación de las masas*. México: CLACSO.
- Zavaleta, R. (2011). *Lo Nacional Popular en Bolivia*. Bolivia: Ed. Plural.
- Zavaleta, R. (2013). *La autodeterminación de las masas*. Bolivia: Ed. Plural.